
This is the **published version** of the bachelor thesis:

Álvarez Moreno, Ana; Valdés, Ramón. Los clásicos a escena : una propuesta contemporánea de El castigo sin venganza. 2020. 182 pag. (808 Grau en Llengua i Literatura Espanyoles)

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/231084>

under the terms of the  license

Trabajo de Final de Grado (TFG)

LOS CLÁSICOS A ESCENA:

UNA PROPUESTA CONTEMPORÁNEA DE *EL CASTIGO SIN VENGANZA*

Tutor: Ramón Valdés Gázquez

Alumna: Ana Álvarez Moreno

Universitat Autònoma de Barcelona
Grado en Lengua y Literatura Españolas
Facultad de Filosofía y Letras
Curso 2019-2020

Quisiera agradecer al Centro de Documentación Teatral, del Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música (INAEM), y a Nicholas Laiacona, del Performant Software for the Humanities, su amabilidad al atender mis consultas. Agradezco también a Ramón Valdés y a Montserrat Amores por su inestimable ayuda.

ÍNDICE

1. Introducción.....	1
2. Refundir, adaptar, actualizar: el trabajo con los clásicos en la escena contemporánea española.	4
3.El castigo sin venganza (2011) de Fundación Siglo de Oro.....	6
3.1. La compañía de teatro Rakatá y el proyecto Fundación Siglo de Oro.....	6
3.2. <i>El castigo sin venganza</i> de Lope de Vega llevado a escena: “¿Sigues al corazón o a la razón?”	8
3.3 La labor de adaptación de la Fundación Siglo de Oro: modificaciones sobre el texto original	10
4.Análisis textual informatizado: Juxta Commons.....	13
4.1 Funcionamiento del programa	14
4.2 Evaluación de problemas	19
4.3 Un problema de última hora y definitivo: la preservación digital	21
5.Conclusiones.....	23
6. Bibliografía	24
Fuentes primarias	24
Fuentes secundarias	24
7.Apéndices	27
Apéndice 1. Visualizaciones de <i>Juxta Commons</i>	27
Apéndice 2. Paneles de trabajo de <i>Juxta Commons</i> : <i>raw source set</i> , <i>witnesses set</i> , <i>comparision sets</i>	29
Apéndice 3. Enlaces a la edición sinóptica digital generada con Juxta Commons de El castigo sin venganza, texto crítico de PROLOPE y versión de Fundación Siglo de Oro (2011).....	30
Apéndice 4. Archivos de texto de la obra e instrucciones para su carga y visualización en <i>Juxta desktop</i>	30
Apéndice 5. Textos cotejados	33
EL CASTIGO SIN VENGANZA de Lope de Vega. Edición crítica del Grupo de Investigación PROLOPE	33
EL CASTIGO SIN VENGANZA de Lope de Vega. Versión de Fundación Siglo de Oro	93
Apéndice 6: Aparato crítico y variantes lingüísticas	171

N.B. Enlaces de acceso a la edición electrónica con *Juxta*: véanse apéndices 3 y 4.

1. Introducción

Una de las prácticas más relevantes que acomete el panorama dramatúrgico actual es la adaptación del teatro clásico a los escenarios contemporáneos. La pervivencia de los clásicos a través del tiempo, como expresión esencial del acervo cultural de una sociedad, ha sembrado tantas recreaciones como tendencias, usos y costumbres han marcado la historia del arte dramático (Mascarell, 2014). Cada época ha leído, interpretado y producido los textos clásicos de forma distinta en virtud de las motivaciones ideológicas o estéticas del momento. Precisamente, una cualidad común a todas las obras agrupadas bajo el marbete de “clásicas” es la de poder ofrecer una lectura contemporánea; condición que les permite dirigirse al público de hoy y de todos los tiempos.¹

En la actualidad, la puesta en escena del teatro clásico tiene como una de sus metas principales acercar esta clase de obras al público general del siglo XXI, amén de rescatar la grandeza de los clásicos y poder comunicar al espectador moderno toda su riqueza dramática y artística. No obstante, suele considerarse que esta práctica hace necesaria la revisión y adaptación de la obra al gusto, e incluso, tal vez, a los valores modernos, con objeto de que se muestre verosímil y viva ante el nuevo público que la recibe. Adaptar una pieza teatral clásica expresa, a este supuesto, la voluntad de “hacer actual un texto de ayer” (Oliva, 2009: 203).

En España, la circunstancia de que uno de los objetivos principales de las fundaciones, compañías y festivales de teatro clásico² sea la representación y difusión de obras de este corte ha facilitado un espacio común de estudio en el que investigadores,

¹ Sin embargo, según contempla César Oliva (2009), no todos los textos tienen la capacidad de hacerse contemporáneos. “Depende del tema más que de su tratamiento. Es muy difícil hacer nuestros motivos que mueven a damas y galanes del XVII para conseguir el amor, pero no lo es tanto aquellos que tratan de restaurar la honra de una familia, por muy distintos que sean esos conceptos antes y ahora. Más complicado es hacer contemporáneas las comedias mitológicas de Calderón, en donde se requiere manejar una serie de referentes simbólicos, accesibles sólo a determinado tipo de público, pero menos lo son aquellas que tratan de tipos eternos, como el misántropo, el pusilánime, el don Lindo o la culta latiniparla” (206-207).

² El Festival de Teatro Clásico de Almagro, un acontecimiento cultural que reúne diversas personalidades relacionadas con el teatro, constituye un pilar fundamental e indispensable tanto para estrechar la relación entre investigación y práctica teatral como para preservar, difundir y actualizar el patrimonio del teatro clásico universal y, en especial, del teatro áureo español. La enorme acogida que recibe el Festival, desde su primera celebración en 1979 hasta el día de hoy, ha promovido la creación de proyectos, compañías e instituciones que apuestan por la difusión y salvaguarda de nuestros bienes culturales (y por su proyección al exterior). Entre ellos destaca el Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música (1985), apoyo y sustento principal de la Compañía Nacional de Teatro Clásico (CNTC). La propia CNTC, fundada por Adolfo Marsillach en 1986, toma impulso gracias al Festival de Almagro.

filólogos, dramaturgos y otros profesionales de la escena contemplan el análisis del teatro clásico español en sus dos vertientes: la textual y la espectacular, para la que realmente fue concebido.³ No en pocas ocasiones el teatro como espectáculo ha transitado por una vía distinta del análisis de la obra como producto literario, sin embargo, la cooperación entre ambos campos, el teórico/textual y el práctico/escénico, en la medida en que permite estudiar la obra en su pluralidad de significados, es imprescindible para su revisión. Como apunta Purificació Mascarell en su pormenorizado estudio sobre la Compañía Nacional de Teatro Clásico:

Si en efecto la verdadera hermenéutica del teatro es la representación, los filólogos deberíamos prestar mucha atención a la actividad de las compañías, no solo por la utilidad que ofrece para comprender más profunda y complejamente el sentido subyacente del texto, sino porque solo la práctica escénica *hace posible* esa obra de arte que la filología estudia en una única vertiente, la textual, desde hace siglos y de manera prioritaria. [...] La práctica y la investigación del teatro clásico en la actualidad son dos tareas complementarias: deberían convertirse en las dos caras de una misma moneda. El intercambio fortalece a los dos ámbitos y les otorga un tejido mucho más resistente, estable y complejo. [...] Sin la revisión constante de los textos clásicos desde las tablas, su postración en los anaqueles a la espera de la visita del especialista de turno les condenaría a la muerte escénica. Si no se realizan espectáculos, el patrimonio teatral queda reducido a patrimonio literario. (2014:23-31)

Por todo lo expuesto hasta aquí, el objetivo de este trabajo será comprender en qué medida la necesidad de llevar a escena el teatro clásico español requiere la adaptación del texto a tendencias históricas, realidades socioculturales y, en definitiva, teatrales distintas de aquellas en las que se compuso. La finalidad es entender cómo recibe el público actual la producción de una obra clásica. Asimismo, se ha supuesto que este proceso debe partir, necesariamente, del sentido original del texto y de su elucidación, pues solo entendiéndolo se podrá adaptar y producir en los escenarios contemporáneos; si es que lo que se pretende con ello es preservar la grandeza y el alma de los autores clásicos. En este sentido, son esenciales las aportaciones de investigadores, críticos y filólogos, tanto para extraer el conflicto que subyace en una obra determinada como para descifrar los significados ocultos tras palabras, expresiones y códigos que la componen. En síntesis, se parte de la hipótesis de que el trabajo del investigador debe servir como fase previa a la adaptación y puesta en escena de un texto teatral clásico.

³ En ese sentido, véase el clásico *Lire le théâtre* de Anne Ubersfeld; y desde una perspectiva específicamente española y del teatro del Siglo de Oro véase también Felipe Pedraza (2005).

Con el fin de aplicar todo lo anterior al campo de la filología y de la escena española, que aboga por la preservación de los grandes autores del Siglo de Oro, este trabajo pretende analizar la adaptación teatral que realizó en el año 2011 la compañía de teatro Rakatá (actualmente, Fundación Siglo de Oro), en un proyecto en colaboración con el Grupo de Investigación PROLOPE, sobre *El castigo sin venganza* de Lope de Vega. La lectura que ofrecen de *El castigo sin venganza* conjuga “la labor de versionado de Ernesto Arias [director de escena], ayudado por la Compañía Rakatá, desde la producción, la ayudantía de dirección de Simon Breden y Joaquín Yver, y las contribuciones de los actores mismos, incluyendo a Gerardo Malla, Mario Vedoya, Jesús Fuente, Rodrigo Arribas, y Alejandra Sáenz” (2011:287) con los estudios del grupo PROLOPE.

Para el análisis de la obra se ha utilizado la edición crítica del texto original que ofrece PROLOPE en *El castigo sin venganza: textos de dramaturgia, estudios, guía didáctica, edición crítica* (2011). El mismo volumen recoge las intervenciones dramáticas del texto versionado por Ernesto Arias. Asimismo, se ha considerado, a nivel textual, una grabación realizada en el año 2011 por el Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música sobre su puesta en escena en los Teatros del Canal, en Madrid.

Con objeto de estudiar la labor de adaptación de la obra, se ha procurado examinar los tres actos de la pieza dramática mediante la compilación de posibles variantes entre texto original (edición de PROLOPE)-texto versionado (Fundación Siglo de Oro); además de indicar qué criterios rigen la variación entre ambos testimonios. Para el cotejo de testimonios se ha utilizado el espacio-web *Juxta Commons*, una herramienta digital, destinada al tratamiento de textos, que permite colacionar versiones de una misma obra y recopilar sus variantes; así como ofrece la posibilidad de visualizar las diferencias textuales entre los testimonios de múltiples formas, compartir los resultados en la red, exportarlos en distintos formatos (.html y .docx) e incluso crear (de manera automática) un aparato crítico tradicional. Con todo, la comparación de los textos será presentada a través de una edición digital, adjunta al final de este trabajo, que incluirá su aparato crítico; amén de ofrecer un enlace al servicio-web de *Juxta Commons* que dará acceso a los distintos modos de visualización de las variantes compiladas digitalmente (véase a este último supuesto el apartado 4.3)

2. Refundir, adaptar, actualizar: el trabajo con los clásicos en la escena contemporánea española.

En la necesidad de preservar el teatro clásico se halla la ineludible cuestión de cómo adaptar sus textos para llevarlos a la escena contemporánea. La adaptación de una obra de otro tiempo al momento presente, como práctica habitual a lo largo de la historia teatral, ya se evidencia en las refundiciones del siglo XVIII y XIX.⁴ A grandes rasgos, refundir significaba, en el sentido estricto de la palabra, volver a dar forma a una obra, acomodándola a los nuevos moldes de una época que la retoma, para ofrecerla como nueva creación.⁵ Aunque parezca obviedad, en esta consideración subyacen maneras distintas de entender el término y de aplicarlo, tantas, quizás, como dramaturgos y hombres de teatro se aventuraron al ejercicio de la refundición.

En cuanto a la adaptación se refiere, no en pocas ocasiones se ha señalado que, frente al de refundir, adaptar es un concepto más moderno, propio del siglo XX (Oliva, 2009). En la España del pasado siglo, el poeta Federico García Lorca, que en 1935 presentó al público español su adaptación de *La dama boba* de Lope de Vega —con la compañía de Margarita Xirgu y Enrique Borrás, y bajo la dirección de Cipriano de Rivas Cherif⁶— prefería adaptar que refundir. En apretada síntesis, la revalorización del teatro clásico español en la década de los 30 surgió de la necesidad de recuperar su valor artístico, por cuanto se consideraba que había sido deturpado y asimilado “al *buen gusto* del realismo teatral y de la comedia burguesa de costumbres” (Aguilera y Lizárraga, 2008:26). Además, la aparición de la figura del director de escena y el afán de las

⁴ Cabe recordar que en el siglo XVII era frecuente la reelaboración de comedias anteriores, “eso hizo Shakespeare, y eso hicieron los poetas españoles del Siglo de Oro. Entre éstos no es extraño el fenómeno del trasiego temático, que llevó a producir casos tan notables como el conocido de *Los caballeros de Absalón* (1634_¿), escrita por Calderón de la Barca a partir de *La venganza de Tamar* (entre 1620 y 1624). [...] Otros ejemplos son las fábulas contenidas en *Fuenteovejuna* o *La Serrana de la Vera*, de las que se conservan más de una versión compuesta por distintos autores. Estos casos no hablan de la adaptación; son realizaciones diferentes sobre mismos temas, pero con desarrollos escritos por dos o más ingenios” (Oliva, 2009: 201-202).

⁵ El *Diccionario de la Lengua Española*, en su edición de 1837, lo define así: “dar nueva forma y disposición a una obra de ingenio, como comedia, discurso, etc., con el fin de mejorarla” (p. 639). En 1956, se amplía su definición y se añade al fin de mejorarla el de “modernizarla”; acepción, esta última, que recoge el *DLE* en su edición actual.

⁶ Es preciso mencionar que la versión de Lorca de *La dama boba* se estrenó en Buenos Aires, por vez primera, el 3 de marzo de 1934, con la compañía de Eva Franco. A raíz del éxito cultivado en la provincia bonaerense, y con motivo del tricentenario de la muerte de Lope de Vega en 1935, Federico García Lorca llevó su adaptación del clásico a las tablas españolas; primero en Madrid, luego en Barcelona.

vanguardias por la renovación teatral, que iba en consonancia con la recuperación de las obras clásicas,⁷ abrió un camino hacia la modernización de la escena española.⁸

Con todo, ante las innovadoras propuestas del teatro de vanguardia, “la vuelta de los clásicos” requería revisar antiguas prácticas dramatúrgicas. Frente a la refundición, Lorca apostaba por un ejercicio de adaptación del texto clásico, basado en la supresión de versos, que conservara su esencia y que lo hiciera más accesible al público contemporáneo.⁹ Respecto a la labor de adaptación de *La dama boba* hacía estas declaraciones:

No he refundido, sino que he cortado, lo que es muy distinto. Las obras maestras no pueden refundirse. La obra, tal como yo la he arreglado, queda igual e intacta en su almacén y en su desarrollo. No he hecho más que cortar versos. De estos si he suprimido muchos. Lo he hecho por una serie de razones poderosas y hasta esenciales. Además de que la extensión original de la pieza fatigaría al público de hoy, hay versos que sobran. [...] La refundición, es decir, la tarea de suprimir escenas y partes enteras sería muy fácil, pero es un sacrilegio. Los cortes, en cambio, son mucho más difíciles y demandan una tarea mucho más ardua que, no obstante, es la que he emprendido, porque era la única que debía realizar. Cortar significa, en seguida, engarzar. Y el engarce del verso con lógica, con ritmo, con armonía, es un trabajo muy difícil, muy prolijo, que es lo que yo he hecho con toda escrupulosidad, con el fervor que me ha despertado siempre la joya literaria que he tenido en mis manos. [...] *La dama boba* se representará, pues, aligerada, cortada, nunca refundida. (Ramírez, 2002[1934]:50)

Actualmente, la problemática que gira en torno al tratamiento de los clásicos, y que ha llegado por disparejos caminos hasta nuestros días, se centra en los modos de traer la obra a la escena contemporánea. Ante la revisión de los clásicos destacan dos posturas:

Primera: la libertad absoluta en cuanto a la adaptación del texto—introduciendo modificaciones importantes en el diálogo o en la estructura— y en cuanto a la recreación escénica del mismo. Segunda: una forma, por decirlo así, “menos libre”, que no introduce cambios notables en el diálogo ni en la estructura, que reproduce con cierta exactitud decorados y vestuario, pero que subraya—mediante la interpretación, mediante determinados efectos escénicos, mediante el conjunto mismo de la puesta en escena— todas las sugerencias vivas que pueda encerrar el drama para un espíritu de hoy. (Doménech, 1966: 462)

⁷ Según indicaba en 1935 Felipe Lluch Garín: “nada existe hoy tan vivo, tan dinámico y moderno como las comedias de nuestro teatro clásico, y nada más apropiado para toda clase de renovaciones e intentos que la eterna lozanía de los textos dramáticos de nuestro Siglo de Oro” (Lluch Garín, 1935, citado de Aguilera y Lizárraga, 2008: 28).

⁸ Para conocer con minucioso detalle el recorrido del teatro clásico por la España del siglo pasado, y hasta nuestros días, véase: “El teatro clásico español en escena: siglos XX y XXI”, en Mascarell (2014), pp. 47-105.

⁹ La renovación teatral de los años 30, que ya había empezado a despuntar en la década anterior, se aplicaba especialmente a la producción escénica de la obra. Según afirmaba Enrique Díez-Canedo, “el adaptador, ayer, acomodaba una acción a la rigidez de un escenario. Hoy es el escenario el que puede y se debe adaptar a la obra; y el arreglo no es cuestión de nuevo guiso literario, sino de buena dirección escénica” (1932:12).

Con esta premisa, podría decirse que, dentro de los métodos de adaptación actual, existe, por un lado, la tendencia a mantener el texto clásico en su estado primigenio; lo que se ha venido a denominar de modo despectivo “tratamiento arqueológico”. Por otro lado, la tendencia a modificar, intervenir sobre el original, en aras de adaptar la obra a la escena y gusto contemporáneo; también denominado “tratamiento actualizador”. Asimismo, destacan aquellos que defienden un tratamiento de la obra clásica a medio camino entre ambas posturas.

En cualquier caso, como planteaba Purificació Mascarell (véase apartado 1), si “solo la práctica escénica *hace posible* esa obra de arte”, adaptador y director de escena deberán caminar unidos en la tarea de poner al día el teatro clásico.

3.El castigo sin venganza (2011) de Fundación Siglo de Oro

3.1. La compañía de teatro Rakatá y el proyecto Fundación Siglo de Oro

La compañía Rakatá se funda en el año 2004¹⁰ con objeto de preservar, difundir y llevar a escena los textos del Siglo de Oro español. Su principal cometido es la producción de montajes teatrales adaptados a los intereses, valores y gustos del público contemporáneo, de modo que se garantice la pervivencia de este gran patrimonio artístico. Desde su creación, Rakatá ha montado producciones sobre textos dramáticos tanto del Barroco español como del teatro clásico europeo. La expansión de su labor ha permitido a la compañía firmar proyectos internacionales con grandes figuras de la escena teatral europea como Laurence Boswell, quien dirigió a Rakatá para la puesta en escena del *Perro del hortelano* (2007) y de *Fuenteovejuna* (2009), o John Wright, profesor de teatro y director de la *Trestle Theatre Company*. Además de haber contado con el apoyo de importantes referentes, tanto nacionales como internacionales, desde la dirección técnica al diseño de escena, vestuario, iluminación o composición musical. Destacan Jeremy Herbert, Chahine Yabroyan, Pascal Gaigne, Ernesto Arias, Simon Breden o Carlos Aladro.

En el año 2011, Rakatá tomará un nuevo rumbo con la creación de la Fundación Siglo de Oro (FuSO).¹¹ Se trata de un proyecto cultural, en colaboración con diversas instituciones de carácter público y privado, que aboga por la divulgación del teatro en

¹⁰ Cabe recordar que la celebración del Festival de Teatro Clásico de Almagro a finales del siglo XX impulsó, en el inicio del nuevo milenio, una notable expansión de compañías y grupos teatrales que apostaban por el resurgir del teatro clásico, y en especial teatro del Siglo de Oro, en las tablas españolas.

¹¹ <http://www.fundacionsiglodeoro.org/>

centros educativos, mediante la implantación de campañas escolares, talleres de formación en interpretación y Arte Dramático y otras actividades dirigidas, asimismo, a la investigación del teatro clásico. Su interés por la preservación y producción, así como por el estudio de textos y autores áureos ha contribuido a la organización de congresos y proyectos de investigación teatral en colaboración con universidades y centros educativos; cuya finalidad siempre ha sido la de crear lazos de unión entre escena, educación y academia.

El compromiso de FuSO con el mundo de la investigación los ha llevado a la edición y publicación de texto teatrales; con fines, esencialmente, didácticos. El objetivo es aplicar estrategias pedagógicas y didácticas a la obra para facilitar su elucidación y lectura en el ámbito escolar, además suelen incluir las intervenciones dramatúrgicas aplicadas al texto para su producción escénica. Gran parte de estos proyectos cuenta con el esencial apoyo de centros, grupos de investigación o instituciones especializadas en el cuidado ecdótico de los textos. De entre sus muchas publicaciones, podrían destacarse, por ser obras ampliamente reconocidas, *Fuenteovejuna* (2009) y *El castigo sin venganza* (2011) de Lope de Vega. Ambos, proyectos en colaboración con el Grupo de Investigación PROLOPE de la Universitat Autònoma de Barcelona, incluyen guías, actividades y documentación sobre el montaje de las obras, así como la edición crítica del texto, anotada y filológicamente cuidada.

Paralelamente, la proyección y el reconocimiento de su labor en el extranjero brindó a la compañía la ocasión de presentar, en el año 2014, *El castigo sin venganza* de Lope de Vega ante el público del *Globe Shakespeare Theatre* de Londres; siendo esta la primera vez en la historia del *Globe Theatre* que se representaba a un autor no británico. Esta circunstancia marcó un hito en la trayectoria de la compañía y significó un gran avance en el camino por ampliar los canales de difusión del teatro del Siglo de Oro. Ese mismo año, la Fundación celebra su décimo aniversario y, para la temporada 2013-2014, monta *El Ciclo del Siglo de Oro*; una reposición de dos de sus adaptaciones más reconocidas: *El perro del hortelano* (2007), dirigida por Laurence Boswell y Rafael Diez-Labin, y *El castigo sin venganza* (2010), dirigida por Ernesto Arias. Además, se celebraron ciclos de conferencias, exposiciones, talleres de difusión en centros educativos, así como se fomentó la publicación de textos teatrales. En 2015, estrenan *Mujeres y criados*, la obra inédita de Lope de Vega descubierta en el 2014 por Alejandro García Reidy del Grupo de Investigación Prolope. En el año 2016, Rodrigo Arribas y Tim Hoare dirigen *Trabajos de Amor Perdidos*, adaptación de la obra de Shakespeare *Love's Labour's Lost*, coproducida

por el *Shakespeare's Globe Theatre* de Londres. En 2017, año de conmemoración del IV centenario de la muerte de Miguel de Cervantes, la Fundación Siglo de Oro en colaboración con la Universidad Internacional de la Rioja (UNIR), dentro del marco de Producciones Teatrales del Siglo de Oro, lleva a escena *El Rufián Dichoso*; versión de José Padilla dirigida por Rodrigo Arribas y Verónica Clausich.¹²

En febrero de 2018, la Fundación Siglo de Oro es galardonada con la Medalla de Oro de la Academia de las Artes Escénicas por su reconocida labor en la difusión del teatro del Siglo de Oro. En la misma línea, fueron otorgadas Medallas de Oro a la Compañía Nacional de Teatro Clásico, al Festival Internacional de Teatro Clásico de Almagro, a las Jornadas de Teatro del Siglo de Oro de Almería y al Proyecto de investigación TC/12.

3.2. *El castigo sin venganza* de Lope de Vega llevado a escena: “¿Sigues al corazón o a la razón?”

La Fundación Siglo de Oro presentó su adaptación de *El castigo sin venganza* el día 6 de noviembre de 2010, en el Teatro Adolfo Marsillach (Madrid). Del 2010 al 2011, su puesta en escena se abrió camino entre los escenarios de diversas provincias españolas, y llegó incluso a producirse en América, donde recibió una enorme acogida. Para la temporada 2013-2014 el montaje de la obra se llevó al *Shakespeare's Globe Theatre* de Londres, además de reponerse en España a propósito del conmemorativo Ciclo del Siglo de Oro, organizado ese mismo año por la Fundación.

Como práctica habitual de FuSO en los métodos de difusión del teatro clásico, la producción escénica de la obra se complementó con un volumen de carácter educacional: *El castigo sin venganza: textos de dramaturgia, estudios, guía didáctica, edición crítica*. Se trata de un proyecto de edición en el que colaboran el Grupo de Investigación PROLOPE y FuSO. En él, la labor del grupo de investigación, por un lado, consistió en ofrecer el texto crítico de la obra de Lope de Vega, que sirvió de base para su puesta en escena; la de FuSO, por el otro, consistió en producir la obra y en la confección de guías, actividades y explicaciones didácticas que sirvieran de complemento al texto y que afianzaran su proyección en el ámbito escolar.¹³ La necesidad de encuentro entre escena y filología antes mencionada (apartado 1), que subyace en el interés mutuo por el estudio del teatro

¹² Estos son solo algunos de los títulos más destacados. Para conocer más véase su página web (nota 14).

¹³ El volumen, además de recoger el texto crítico –editado, fijado y cuidado filológicamente– así como un aparato crítico, incluye otros aportes de vital importancia para el estudio y análisis de la obra.

del Siglo de Oro español, conecta la labor de FuSO con la de PROLOPE. El primer trabajo en colaboración con PROLOPE se realizó para el montaje de *Fuenteovejuna*, en el año 2009; una primera toma de contacto que supuso un gran paso hacia la difusión de los textos del teatro áureo español. Según afirma el propio grupo de investigación PROLOPE:

Una buena comunicación entre los que nos dedicamos al estudio de la historia literaria, a establecer los textos dramáticos de Lope, de Calderón o de Moreto, y quienes se dedican a realizarlos, a volver a subir a los tablados a esos personajes, esas historias y esos versos, no puede dar otro fruto que una muy deseable divulgación y revitalización de nuestro patrimonio cultural. De la mano, en ello estamos. Y el grupo PROLOPE no puede más que agradecer a la compañía Rakatá que haya dado los primeros pasos para este acercamiento. (PROLOPE, 2009: 17)

En el 2010, de nuevo, surge la ocasión de trabajar juntos, como se menciona al inicio de este apartado, con *El castigo sin venganza* de Lope de Vega. La lectura que FuSO hace de la obra para su puesta en escena, con el apoyo fundamental del texto crítico, los estudios y aportes del grupo PROLOPE, se vertebra en torno a la relación entre el deseo el deber, el amor y el poder. Según Ernesto Arias (director de escena), la fuerza del drama estriba en la lucha interna a la que están sometidos los personajes:

El castigo sin venganza de Lope plantea una realidad donde no existe la más mínima posibilidad de que los enamorados acaben juntos. En esta tragedia se enfrenta la fuerza del deseo a la moral establecida; pero no para denunciar ningún tipo de injusticia moral o social que impida que la fuerza del amor y el deseo se vivan de forma natural, ni tampoco para criticar comportamientos inapropiados producidos por un amor incestuoso [...] simplemente plantea una situación extrema donde poder mostrar lo más profundo de la condición humana. [...] Todos los personajes luchan entre el deber y el deseo de forma agónica llevándoles a emociones contradictorias. (Arias, 2011:4)

Frente a las leyes del mundo deberán elegir entre conservar las apariencias o ceder paso a sus sentimientos. En la obra, Lope incluye ambas posturas. No hay culpables ni inocentes, precisamente porque debe ser el espectador el que trate de determinar cuál es, a partir de sus propias experiencias, la postura correcta. De manera que los dilemas a los que se enfrentan los personajes de *El castigo sin venganza* invitan, hoy y siempre, a la reflexión del público.¹⁴ Desde esta lectura, y través del verso de Lope, la Fundación Siglo de Oro plantea el dilema al espectador moderno: “¿Sigues al corazón o a la razón?”¹⁵

¹⁴ En cambio, otros aspectos relativos al código de honor, a la fama o la justicia, valores importantísimos para el teatro del Siglo de Oro, y muy presentes en la obra, resultan, quizás, menos accesibles para el público actual y pueden llegar incluso a mirarse desde el extrañamiento. Por esta razón, FuSO decidió no tratar en el montaje el tema del honor, y, a este supuesto, algunos pasajes fueron omitidos (vv.1811-2823/ vv.2892-2901, etc.).

¹⁵ Subtítulo que la Fundación Siglo de Oro incorpora al título original.

3.3 La labor de adaptación de la Fundación Siglo de Oro: modificaciones sobre el texto original

Se procura en este apartado determinar qué tipo de cambios se introducen en el texto con respecto al original,¹⁶ además de evaluar los recursos empleados por la Fundación en su ejercicio de adaptación textual. Asimismo, se ha contado con el apoyo, a nivel textual, de una grabación realizada sobre la puesta en escena de la obra, por cuanto permite obtener una visión de conjunto de la labor de adaptación.¹⁷

Ante *El castigo sin venganza* (de aquí en adelante, A) la Fundación Siglo de Oro adopta una actitud de profundo respeto hacia el texto y su autoría, hacia el verso de Lope y, en definitiva, para con la propia obra. Por ello, procuran hacer intervenciones mínimas sobre el texto original y aplican solo aquellas que rige la adaptación de la obra a la escena contemporánea.¹⁸ En esencia, las modificaciones que introducen consisten en la supresión o corte de versos, pasajes y escenas, ya sea para agilizar el ritmo de la obra o para evitar determinadas alusiones mitológicas, referencias cultas y temas de difícil comprensión para el espectador de hoy. Otros cambios con respecto al original, que encontramos en la adaptación de FuSO, atañen a: la sustitución de términos o expresiones, en aras de la modernización lingüística;¹⁹ la reducción y refundición de personajes, lo cual implica reasignar intervenciones, o la traslación de pasajes, modificación que supone cambiar la

¹⁶ No se incluirán aquí todas las intervenciones, solo algunas de ellas, las más sustanciales. En cualquier caso, el texto íntegro de la versión de FuSO, que consta al final de este trabajo, recoge todos los cambios, además de incluir algunas anotaciones aclaratorias al respecto.

¹⁷ La grabación fue realizada por la Unidad de Audiovisuales del CTE-INAEM. La función de *El castigo sin venganza* se estrenó en la Sala Verde de los Teatros del Canal de Madrid, el día 22 de febrero de 2011, con el siguiente reparto: Gerardo Malla (El Duque de Ferrara); Jesús Fuente (Batín); Lidia Otón (Aurora); Bruno Ciordia (Marques Gonzaga); Rodrigo Arribas (Federico); Alejandra Sáenz (Casandra); Jesús Teyssiere (Ricardo); Manuel Sánchez (Floro); Belén Ponce de León (Lucrecia); Jordi Dauder (voz narrador en off); Patricia Kraus (voz canción). El equipo artístico y de producción fue el siguiente: Ernesto Arias (dirección); Simon Breden (adjunto a dirección); Joaquín Yver (jefe técnico); Will Keen (asesor de dirección); Almudena López-Villalba (escenografía); Susana Moreno (vestuario); Chahine Yavroyan (diseño de iluminación); Alberto Matesanz (producción musical); Alejandra Duarte y Agustín Hurtado (fotografía); Marta Cobos (soporte educacional); Rafael Solís (confección de vestuario); Rodrigo Arribas y Alejandra Sáenz (producción); Grupo Prolope/ Simon Breden (edición del texto); Fundación Siglo de Oro (adaptación).

¹⁸ En este sentido, las palabras del dramaturgo Juan Mayorga son esclarecedoras: “entiendo que la palabra «adaptación» se refiere a tomar un objeto e introducirlo en un espacio que, en principio, le era ajeno [...] La adaptación está relacionada con las condiciones de posibilidad de un hecho escénico y se refiere a reducir el número de personajes o a hacer que un determinado número de actores puedan hacer una función. Pero entiendo que el teatro es siempre eso, negociar, «surfear» con la realidad, de manera que uno a veces hace propuestas que, en principio, quieren ser meramente técnicas y acaban siendo artísticas porque acaban produciendo sentidos, haciendo aflorar otros valores” (citado de Rufo Adillo, 2014: 24).

¹⁹ Algunos ejemplos: alnado>hijastro / himeneo>casamiento / esta güerta>este jardín / “las partes del Conde son grandes” (v. 1572)> “las prendas del Conde son grandes” / Camáldula>orden monástica / “la memoria está corrida” (v. 2876)> “la memoria está perdida” / “se corre” (v.2625)> “se duele”.

estructura del texto. Según declara Ernesto Arias, el resultado de la labor de FuSO, tras su intervención dramaturgica sobre el texto, es “una adaptación en que el 99,9% de lo que se pronuncia en escena está escrito por Lope (Arias, 2011: 6)”. Con todo, frente a la intención de preservar el verso de Lope, algunos cambios en la versión de FuSO (de aquí en adelante, *B*) no dejan de ser significativos. Pongamos un ejemplo.

El cambio que quizás más sorprende es la inclusión de un prólogo introductorio en *B*. Para la construcción de este prólogo, FuSO conjuga secciones de la escena primera de *El castigo sin venganza* con algunos fragmentos del cuento de Bandello, fuente que sirvió de inspiración a Lope. Con este nuevo texto, una voz *en off*, que actúa de narrador, introduce al espectador en la historia y presenta a los personajes principales del drama, a modo de fábula; mientras tanto, de manera simultánea a la voz *en off*, los mismos personajes se sitúan en escena y hablan entre ellos. El recurso se articula del siguiente modo:

En off: Como es fama clarísima en toda Europa, Duque de Ferrara fue señor muy singular y magnífico. Auspiciado por el Sumo Pontífice, el Duque le guardaba gran lealtad, y repetidas veces fue árbitro entre príncipes de Italia, siempre que existía entre ellos y el Papa disensión o guerra. Pero además de poderosísimo señor y ser estimado como gran capitán en el arte militar era el Duque “gallo” de Ferrara, ya que era el hombre más amante de las mujeres que en aquellos tiempos se pudiera encontrar; y a cuantas mujeres veía, a tantas quería.

DUQUE	¡Linda burla!	
RICARDO	¡Por extremo!	
	Pero, ¿quién imaginara	
	que era el duque de Ferrara...?	
FLORO	Que no te conozcan temo.	
RICARDO	Debajo de ser disfraz	5
	hay licencia para todo.	

En off: Acompañado de algunos de sus fieles servidores, no había noche que no se arrojara en busca de su propio placer dándose a amar a las mujeres, y no existía rincón en toda Ferrara donde no tuviera alguna amante o enamorada.

(Debajo de la voz *en off*)

	que aun el cielo en algún modo	
	es de disfraces capaz.	
	¿Qué piensas tú que es el velo	
	con que la noche le tapa?	10
	Una guarnecida capa	
	con que se disfraza el cielo	
	y para dar luz alguna	
	las estrellas que dilata	
	son pasamanos de plata	15
	y una encomienda la luna.	
DUQUE	¡Ya comienzas desatinos!	
FLORO	¿No lo ha pensado poeta	
	déstos de la nueva seta	
	que se imaginan divinos?	20
RICARDO	Si a sus licencias apelo	
	no me darás culpa alguna,	

que yo sé quién a la luna
 llamó requesón del cielo.
 (fin de sección simultánea bajo voz en off)

[..]

FuSO utiliza este recurso para reconvertir la escena primera de la obra y suprimir así gran parte de ella; puesto que, según entiende la Fundación, en la escena primigenia “prácticamente lo único que se hace es plantear antecedentes, y, en realidad, la acción comienza en la segunda escena, en el bosque” (Arias, 2011:5). Podría decirse que la supresión (parcial) de esta escena en B sirve, por un lado, para agilizar el ritmo de la obra, a efectos de reducir la duración del espectáculo y ofrecer al público una versión aligerada, enfocada a la progresión de la acción dramática. Por otro lado, la omisión de la escena supone eliminar personajes (Cintia, en este caso) y fundir otros (Febo, Lucindo y Albano en Ricardo y Floro).²⁰ La circunstancia de refundir Febo Lucindo y Albano en Ricardo y Floro obligó a la Fundación Siglo de Oro a redistribuir sus intervenciones y las de otros personajes, a lo largo de toda la obra. A continuación, dos ejemplos:

<p style="text-align: center;"><i>A</i></p> <p>BATÍN ¡Escusar el peligro es ser valiente! ¡Lucindo, Albano, Floro!</p> <p>Éstos salen</p> <p>LUCINDO El conde llama. ALBANO ¿Dónde está Federico? FLORO ¿Pide acaso los caballos?</p>	<p style="text-align: center;"><i>B</i></p> <p>BATÍN ¡Escusar el peligro es ser valiente! ¡Ricardo! ¡Acudid! ¡Floro!</p> <p>Éstos salen</p> <p>RICARDO ¿El conde llama? FLORO ¿Dónde está Federico? ¿Pide acaso los caballos?</p>
<p style="text-align: center;"><i>A</i></p> <p>RICARDO ¡Linda burla! FEBO ¡Por extremo! Pero, ¿quién imaginara que era el duque de Ferrara...?</p> <p>DUQUE Que no me conozcan temo. RICARDO Debajo de ser disfraz hay licencia para todo, que aun el cielo en algún modo es de disfraces capaz.</p>	<p style="text-align: center;"><i>B</i></p> <p>DUQUE ¡Linda burla! RICARDO ¡Por extremo! Pero, ¿quién imaginara que era el duque de Ferrara...?</p> <p>FLORO Que no te conozcan temo. RICARDO Debajo de ser disfraz hay licencia para todo. que aun el cielo en algún modo es de disfraces capaz.</p>

²⁰ Se optó por suprimir el personaje de Cintia debido a su única aparición en la escena primera. La omisión del resto de personajes, Febo, Lucindo y Albano, (y, en la misma línea, Rutilio), responde a limitaciones de producción. Lo cierto es que la Fundación no disponía de suficientes actores, de modo que se redujo el reparto de catorce a nueve personajes.

Por último, destaca FuSO el carácter explicativo del texto-prólogo y la necesidad de conectar mediante este recurso con el público de la sala:

decidimos recurrir al cuento de Bandello en el que Lope se inspiró para hacer *El castigo sin venganza* para, inspirándonos nosotros mismos en él, realizar un texto que –a modo de prologo- nos posibilitase por un lado profundizar en la premisa del “cuento”, de la “fabula”; por otro plantear los antecedentes de manera más directa y eficaz, tratando de facilitar la comprensión al espectador. (Arias, 2011:6)

Sin embargo, la voz *en off*, a mi modo de ver, no acaba de funcionar en escena. Según he podido comprobar, con ayuda de la grabación antes mencionada, las voces de los propios personajes y la voz del narrador acaban superpuestas, de manera que, con esfuerzo, el espectador logra discernir una de las voces y comprender lo que sucede en el escenario. Yolanda Mancebo (2014) se aventura a decir al respecto que: “el distanciamiento brechtiano podría haber sido rentable si la herramienta dramaturgica hubiera tenido continuación, pero no fue sino un bucle prologuístico, que justificaba el peinado de la primera jornada” (Mancebo, p. 244). En cualquier caso, podría llegar a ser un instrumento muy útil para, desde una perspectiva didáctica, trabajar en el aula; lo cual debe también ponerse en valor.

4.Análisis textual informatizado: Juxta Commons

Como se indica en el apartado 1, la colación de variantes se ha realizado con el programa informático *Juxta Commons*.²¹ Esta aplicación web forma parte de *Juxta*²², un software de código abierto que integra diversas herramientas (*Juxta desktop*, *Juxta web service* y *Juxta Commons*) concebidas para el tratamiento de textos. En particular, *Juxta Commons* es un recurso *on-line*²³ que permite cotejar, de manera automática y sencilla, distintos testimonios o versiones de una misma obra y obtener las variantes del conjunto

²¹ <http://juxtacommons.org/>

²² <http://www.juxtasoftware.org/>

²³ Para poder acceder a la herramienta y hacer uso de ella el usuario únicamente debe registrarse en la página web de *Juxta Commons* (nota 21), sin necesidad de descargar, instalar, comprar o pagar nada. De hecho, tanto *Juxta desktop* como *Juxta web service* y *Juxta Commons* son herramientas *freeware* (“free software”), gratuitas.

de textos cotejados.²⁴ Además, genera múltiples visualizaciones (u *output*)²⁵ que pueden llegar a ser muy útiles para el análisis y evaluación de variantes.

4.1 Funcionamiento del programa

Tal y como se advierte en el manual de usuario,²⁶ *Juxta Commons* es, en esencia, una herramienta de colación, diseñada para auxiliar el proceso de análisis y edición textual. Funciona de un modo muy sencillo. La plataforma dispone de tres paneles de trabajo:²⁷ el *raw source set* ‘conjunto de fuentes no procesadas’, donde se cargan y editan los textos; el *witnesses set*, donde son procesados los testimonios²⁸ y el *comparison set* ‘conjunto de comparación’, donde se efectúa la colación automática de testimonios y se generan las visualizaciones. Los resultados del proceso de colación pueden exportarse de maneras distintas. O bien como un archivo XML (*eXtensible Markup Language*)²⁹

²⁴ En realidad, *Juxta Commons* es la versión en línea de *Juxta desktop*, la aplicación de *Juxta* para escritorio. Como cualquier API (*application programming interface*) de escritorio, requiere descargar e instalar el programa en el ordenador. Además, según advierte uno de los desarrolladores del software, para compartir el trabajo realizado en *Juxta desktop* con otros usuarios estos deberían también descargar la aplicación: “*anyone interested in exploring the dynamic collation in full would need to first download Juxta, then get the set of files from me. We had a great tool that encouraged discovery and scholarly play, but it didn’t facilitate collaboration and communication*” (Wheeles, 2012). Así, con tal de explotar al máximo las posibilidades de difusión de la herramienta se desarrolló *Juxta* en la web, primero con *Juxta web service*, luego con *Juxta Commons*. Para mayor detalle véase Jensen y Wheeles (2013).

²⁵ Para aclarar el significado de *output*: un *output* (‘salida’) es el resultado que el usuario obtiene de un conjunto de datos procesados de manera informática. Aplicado a *Juxta Commons* esto sería el aspecto final de los textos cotejados. El programa ofrece distintos tipos de *output*, desde las visualizaciones generadas en el propio espacio web hasta exportaciones a otros formatos (más adelante explicados en detalle). Aunque parezca una obviedad, cabe señalar que para obtener un *output* es necesario introducir primero los datos que van a ser tratados. Esto último se conoce como *input* (‘entrada’) y se refiere a la información todavía no procesada por la máquina. *Juxta* permite al usuario cargar *input* (con la opción “*add source files*”) desde su propio ordenador, mediante archivos en línea o a través del editor de texto, para teclear directamente los caracteres necesarios. Los *input* que admite son archivos o documentos de texto, con diversas extensiones y de distintos formatos (.txt, .docx, .pdf, .xml, etc.)

²⁶ <http://juxtacommons.org/guide#juxta>

²⁷ Véase Apéndice 2.

²⁸ En el caso de que se esté trabajando con archivos de texto sin formato (.txt), procesar las fuentes implica cambios mínimos (se agregan algunos metadatos como el título, fecha, formato). Sin embargo, este paso es imprescindible cuando se trabaja con un archivo XML codificado por TEI. Una vez procesada la fuente, *Juxta* aplica de manera automática una hoja de estilo, que permite la visualización del texto marcado con TEI.

²⁹ Es un tipo de metalenguaje informático, una simplificación de SGML (*Estándar Generalised Mark-up Language*), que permite establecer lenguajes de marcado en función de las necesidades del usuario (por ello es “*eXtensible*”). Los lenguajes de marcado utilizan marcas o etiquetas (*tags*) para codificar documentos electrónicos, de modo que puedan ser procesados por programas informáticos. El etiquetaje que se añade al texto del documento funciona como identificador y sirve para determinar las características del texto. Estos identificadores pueden contener información tanto del contenido como de la estructura, presentación o disposición del texto. Por ejemplo, la etiqueta <name>, como marca de contenido, indica el nombre de un personaje: <name>Casandra</name>.

Para más detalle véase: <https://www.xml.com/>

codificado por TEI (*The Text Encoding Initiative*),³⁰ que utiliza el método de segmentación paralela,³¹ o bien como un *output* para ver y compartir en red.

Además, *Juxta Commons* ofrece la opción “*Edition starter*”, un instrumento experimental que utiliza los resultados de la colación para elaborar un archivo .docx o .html con un aparato “tradicional” de variantes; siempre respecto al modelo de texto-base.³² Se podría decir que la *Edition starter* se ha diseñado con el fin de crear una edición digital que permita al usuario exportar, manipular y modificar el texto conforme a sus necesidades, más allá del almacenado en la web de *Juxta Commons*.

En el caso que nos ocupa, además de compartir un enlace de acceso a la visualización de resultados representada en *Juxta Commons*, se ha hecho uso de la opción *Edition starter*, para incluir aquí un aparato crítico de variantes que complemente a los textos cotejados. Sin embargo, tanto el proceso de colación como la edición digital generada por *Juxta* presentan una serie de limitaciones que, quizás, entorpecen el resultado.

Como ya se ha señalado, el tratamiento del texto se divide en tres fases: la carga de archivos fuente al panel de trabajo, y su edición por parte del usuario, el procesado de los testimonios y la colación, donde finalmente serán identificadas y clasificadas las variantes. Es preciso mencionar que *Juxta* genera esta última fase a partir del modelo de colación Gotemburgo (*Gothenburg model*).³³ Este modelo divide el proceso en cuatro pasos: *tokenización*, alineación de los *tokens*, análisis y visualización. Para lograr entender los problemas que han surgido durante el proceso de colación automática de los textos, es necesario bosquejar las líneas básicas de su funcionamiento.³⁴

³⁰ La Iniciativa de Codificación de textos (*The Text Encoding Initiative*: TEI) es un lenguaje estándar desarrollado específicamente para codificar textos en el ámbito de las humanidades digitales.

Para una descripción más detallada de TEI véase <https://tei-c.org/>

³¹ Véase TEI CONSORTIUM (2020a)

³² El programa convierte a DOCX o HTML el texto base, y, en función de este, se disponen las variantes en el aparato, que genera de forma automática. Según apunta Bermúdez Sabel (2017), “esta es la visualización menos eficiente que ofrece esta herramienta. Su limitación se debe al hecho de que el lema, la lección principal, es siempre el texto base, y dependiendo de la clase de materiales textuales con que trabajamos esta visualización puede convertirse en completamente inútil” (p.30). Además, conlleva perder la visión sinóptica de los textos que *Juxta* dispone en su espacio web (véase apéndice 2). Quizás, para el análisis de variantes, los modelos de visualización en red ofrecen una lectura mucho más interesante, por cuanto su presentación es sumamente intuitiva y clara, incluso podría decirse que resulta más atractiva para el lector. En cualquier caso, la misma herramienta permite cambiar la elección del texto base; por tanto, podrían generarse nuevos resultados/*output* y nuevos aparatos de variantes.

³³ Es un modelo de arquitectura de software modular que descompone la tarea computacional de la colación asistida en módulos más sencillos. El modelo surgió en el año 2009, en un *workshop* que tuvo lugar en Gotemburgo, Suecia. En la página web de *CollateX*, que junto a *Juxta* contribuyó al desarrollo del proyecto, se explica con algo más de detalle: <https://collatex.net/doc/>

³⁴ Para ello me baso en Bermúdez Sabel (2017).

El primer paso es la *tokenización* de testimonios, que consiste en la división del texto en palabras individuales o *tokens*.³⁵ Por *token* se entiende cualquier “cadena de caracteres alfabéticos rodeado de espacio o puntuación” (Calvo, 2016:150), es decir, un *token* equivale a una palabra. La segmentación del texto en *tokens* permite identificar y contabilizar las palabras que contienen cada uno de los testimonios, de manera que puedan ser después alineados y contrastados. En la fase de *tokenización* se tienen en cuenta todas las formas que aparecen en el texto, así como su frecuencia de aparición y su ubicación dentro del conjunto. No obstante, cabe señalar que antes de alinear los testimonios es preciso “regularizar” o neutralizar algunas de estas formas,³⁶ a fin de eliminar aquellas diferencias entre tokens que puedan ser menos sustanciales para el análisis de variantes. Según Boto (2019), el proceso de regularización “consiste en enseñar a la máquina cuáles son los casos de variación entre testimonios que no conllevan ningún significado ecdótico, es decir, distinguir entre las variantes significativas y las variantes no significativas” (p. 120). En este sentido, podrían considerarse significativas aquellas variantes que supongan cambios en la interpretación y contenido del texto. Mientras que las variantes no significativas serían aquellas que no impliquen un cambio en el significado, como las oscilaciones gráfico-fonéticas o las variantes de acentuación y de puntuación. De manera automática, *Juxta Commons* únicamente permite regularizar puntuación y mayúsculas y minúsculas. En consecuencia, si es necesario, la variación gráfica deberá ser neutralizada manualmente.

Tras la segmentación, se realiza la alineación de los textos. Los *tokens*-palabras (o secuencias de *tokens*) que coinciden en ambos testimonios son identificados y alineados por la máquina. Los que no, se marcan y se guardan en la base de datos del programa como una diferencia. Para indicar la omisión de una palabra, o de una sección de texto, el editor deberá introducir un elemento vacío (*gap token*) o, si se trata de una sección de texto más extensa, saltos de línea; de manera que las secuencias de *tokens* encajen a la perfección (Bermúdez Sabel, 2017). Pongamos un ejemplo de los textos aquí presentados. Tenemos dos testimonios: A, como texto base, y B. El primero de ellos lee “Vanse los dos. Entren Aurora y Batín.”, el segundo “Entren Aurora y Batín”. Si la segmentación del texto se ha hecho a nivel de palabra, la alineación de unidades quedaría del siguiente modo:

³⁵ Del inglés *token* ‘símbolo’/ ‘señal’/ ‘ficha’.

³⁶ Utilizo “forma” como sinónimo de *token*-palabra.

Vanse	-
los	-
dos.	-
Entren	Entren
Aurora	Aurora
y	y
Batín	Batín

Figura 1. Representación de la alineación de *tokens*.

En la imagen, cada secuencia ocupa una columna y los *tokens* o palabras coincidentes se alinean en una fila. Los elementos vacíos mencionados antes, que indican la no coincidencia de *tokens*, se representan aquí mediante un guion. Cada verso (secuencia de tokens) es “tokenizado” según los espacios en blanco presentes en la propia secuencia (Bermúdez Sabel, 2017). Es decir, los espacios entre palabra y palabra delimitan los tokens. El algoritmo de *Juxta* compara y alinea cada uno de esos *tokens*. Si la secuencia 1 de A contiene un *token* distinto a aquel situado en la misma posición en la secuencia 1 de B, y viceversa, se marcará la diferencia. En el caso que nos ocupa, si 1-B omite uno de los *tokens* que aparecen en 1-A (vanse/los/dos) deberá añadirse manualmente un elemento vacío o *gap token*. De este modo, hacemos entender a la máquina que 1-B elide tokens de 1-A. Asimismo, la secuencia “Vanse/ los/ dos” en lugar de omisión en B podría significar adición en A. No obstante, la diferencia se aplica, por defecto, en relación con el texto base.

Es preciso indicar que el elemento vacío se identifica en el texto mediante la etiqueta “<gap/>”.³⁷ Se trata de una marca de lenguaje XML-TEI. Realizar una codificación del texto en TEI implica conocer las pautas básicas de este lenguaje de marcado y saber aplicarlas al texto. En mi caso, al desconocer el etiquetaje o marcado TEI (y cualquier tipo de lenguaje de marcado, en realidad) no he podido hacer uso de este recurso. Por ello, quizás, podría decirse que los resultados de la colación dispuestos en la

³⁷ “<gap> indicates a point where some material has been omitted from a transcript, either because of editing criteria described in the TEI header, or as part of standard practice, or because the material is illegible or incomprehensible. Each place in the text at which omission has taken place should be marked with a gap element, with optionally further information about the reason for the omission, its extent, and the person or agency responsible for it, as in the following example: <gap reason="illegible" unit="word" quantity="2"/>” (TEI CONSORTIUM, 2020b).

web de *Juxta Commons* no han sido del todo satisfactorios (véase, a este supuesto, apartado 5).

El tercer paso es el análisis. Una vez se ha completado la alineación del conjunto de textos y han sido identificados los diferentes *tokens*, la propia API compara cada uno de ellos. Es aquí donde se da la diferenciación entre los testimonios, según las regularizaciones aplicadas en el paso 1. Tras la comparación, se alinean de nuevo todos los tokens. Si se encuentra una divergencia sustancial, los tokens distintos se marcan y se guardan como un tipo de variación. La herramienta, en este punto, trata de identificar tipos de variantes en relación con el texto-base. Para detectar secciones de cambio el algoritmo de *Juxta Commons* se basa en el número de *tokens* y en su disposición dentro del conjunto; por ello, se limita a identificar adiciones (+), omisiones (x) o modificaciones del texto en una ubicación determinada (▲).³⁸ Por modificación se entiende trasposición, repetición o alteración de elementos, incluso también omisiones y adiciones dentro de una sección de cambio extensa. No obstante, *Juxta* solo puede determinar en qué lugar concreto el texto ha cambiado, no el tipo de cambio. El problema, además, radica en que el algoritmo de *Juxta* es incapaz de determinar si tanto B como A tienen sus propias lecciones; si dentro del propio texto, de manera independiente a otros testimonios, se dan trasposiciones, adiciones o repeticiones, por ejemplo. Según explica Nicholas Laiacona, desarrollador del software de *Juxta*:

A Difference Algorithm geared for use by programmers is not satisfactory for comparing variations in natural language texts. The reason is that the text of a computer program is structured differently than that of prose text. There are three types of differences that we identify: additions, deletions and changes. The definition of the first two is obvious: the passage is either in one text or another. What are changes? Changes are areas where we are not exactly sure what happened. [...] There may be additions and deletions within the paragraph, but all we can detect is broadly that something changed. We know that the text changed and exactly where and for how long. But that's it. (Laiacona, 2007)

Finalmente, llegamos a la última fase: la visualización de los resultados. *Juxta* incluye en su web tres modelos de visualización:³⁹ *The Heat Map view* ‘visualización en forma de mapa de calor’; *The Side-by-Side view* ‘visualización de lado a lado’ y *The Histogram* ‘Histograma’. La visualización en forma de mapa de calor consta de un panel de selección de testimonios (*witness list*) que indica el nivel de variación con relación al texto base (*difference from base*). Según sean las preferencias del usuario/lector, la selección del texto-base puede ser cambiada. En la pantalla del mapa de calor se resaltan e identifican,

³⁸ Entre paréntesis, los iconos que utiliza *Juxta* para indicar el tipo de cambio.

³⁹ Véase Apéndice 1.

con respecto al texto base, las variantes que contienen los testimonios cotejados. Al pulsar sobre una sección de texto destacada, se despliega un pequeño cuadro que señala algún tipo de cambio entre los testimonios en esa misma ubicación, de manera que queda contrastada la lección del texto base con la que presentan los demás testimonios. Además, la interfaz de usuario del programa⁴⁰ incorpora la opción de añadir notas complementarias a variantes específicas (*user annotations*); no obstante, no permite incluir anotaciones en el resto del texto. Asimismo, incluye un buscador para efectuar búsquedas específicas (“*search*”) dentro del propio texto.

La *Side-by-Side view* muestra en paralelo, de manera sinóptica, las fuentes cotejadas y conecta los puntos en que divergen. Permite hacer búsquedas y cambiar la selección del testimonio-base. Por su parte, el histograma indica, mediante un diagrama de barras, el grado de variación (a nivel estructural) entre los testimonios.

Las diversas visualizaciones que genera *Juxta* son especialmente útiles para el análisis textual. La herramienta contribuye a agilizar el proceso, muchas veces tedioso, por cuanto despliega una visión de conjunto, sinóptica, que permite tanto estudiar y confrontar en un mismo panel las distintas versiones como automatizar la búsqueda de elementos dentro del propio texto. Sin embargo, dependiendo del tipo de texto que se quiera analizar, el resultado puede ser más o menos productivo.

4.2 Evaluación de problemas

Para poder alinear y comparar las secuencias de tokens, *Juxta* utiliza el número de línea como guía. Si A contiene en l.1 (“línea 1”) “Vase” y B lo omite, la línea 1 de B quedará vacía, o se introducirá un elemento vacío (*gap token*). Si A y B contienen “Batín” en l. 2, estas se alinearán de forma sistemática; y así sucesivamente, haciendo que los distintos *tokens* encajen con aquellos que están situados en la misma posición en todos los testimonios (Bermúdez Sabel, 2017). Este sistema funciona bien para comparar textos en prosa, sin embargo, con el tratamiento de textos en verso, como los que aquí se plantean, se pueden generar dificultades. En primer lugar, por la extensión de los textos. La longitud de un texto se mide en *Juxta* por el número de *tokens*-palabras. Si A contiene más versos que B, y por tanto más *tokens*, el resultado de la comparación será menos preciso, puesto que las secuencias no quedarán bien alineadas. En segundo lugar, porque el aparato crítico que genera la *Edition starter* se basa en el número de líneas que maneja

⁴⁰ Conforman aquellos elementos que permiten la comunicación entre máquina y persona.

el programa, no en la numeración original del verso; de modo que este tipo de aparato no resultará útil para un texto teatral escrito en verso. Una posible solución a este problema, por la que aquí se ha optado, es modificar el *output* e introducir manualmente el número de verso que corresponde a cada variante, lo cual no deja de ser una tediosa labor que resulta llamativa en un contexto digital de trabajo. Cabría señalar, además, que el aparato crítico de *Juxta* no se ajusta a los parámetros tradicionales de la crítica textual. Así como no incluye el número de verso, tampoco emplea abreviaturas convencionales (*Per*, *Acot*, *Om...*).

Otro problema que surge al trabajar con testimonios escritos en verso es la disposición y presentación del texto. En mi caso, al desconocer un lenguaje de marcas que me permitiera codificar el texto e integrar etiquetas referidas a su estructura o contenido he trabajado con texto sin formato TXT. Este es otro de los motivos por los cuales se ha modificado el *output* exportado aquí. Por lo que se refiere a los *tokens*, *Juxta* es incapaz de tratar adecuadamente testimonios con grandes secciones de texto que diverjan del testimonio base. El problema es que las secuencias de *tokens* más largas (pasajes enteros, por ejemplo) contienen subconjuntos de unidades comunes a otras secuencias del texto.⁴¹ De manera que aquellos textos que contengan repeticiones quedarán partidos, por cuanto los subconjuntos que coinciden son tantos que estos se cruzan entre sí y se superponen (véase figura 2). Una posible solución sería modificar algún elemento del texto, para eliminar el cruce de unidades (véase figura 3). De este modo, la divergencia se marca en bloque, sin embargo, no conviene manipular y deturpar el contenido original del texto.



Figura 2. Superposición de unidades en *Juxta* (*Heat-Map View*). *F*, que omite los versos 1390-1396 de *E*, lee desde el verso 1397 (“de mi tristeza me espanto”). No obstante, la secuencia queda partida debido a que “de”, contenida tanto en v. 1392 (“**de** quien la ofende”) como en el v. 1397 (“**de** mi tristeza me espanto”), se solapa.

⁴¹ Los subconjuntos comunes son aquellas unidades, *tokens* o palabras que se suceden en el mismo orden lineal entre las cadenas comparadas (Gil, 2012).

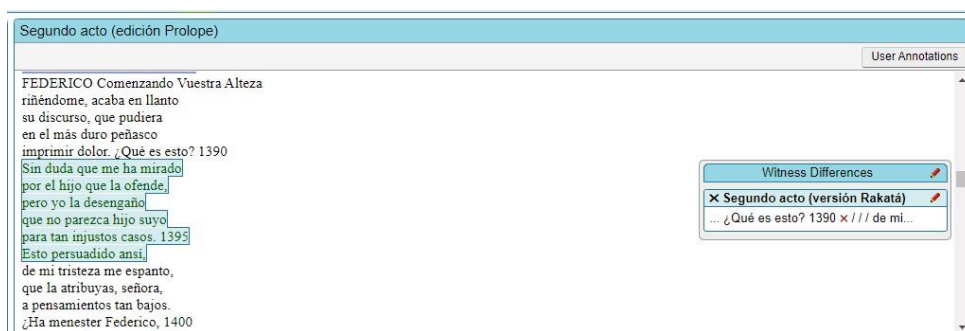


Figura 3. “Enmienda” a la superposición de unidades.

4.3 Un problema de última hora y definitivo: la preservación digital⁴²

El actual desarrollo de las tecnologías digitales ha transformado la forma de comunicar y de divulgar información a través de la red. En el campo de la divulgación científica, la proliferación de recursos y herramientas informáticas al servicio del investigador ha abierto el camino hacia la digitalización del conocimiento y, con ello, hacia una mayor diseminación, difusión y transferencia social de los resultados de investigación. Para el estudio del teatro clásico, dentro del ámbito de las Humanidades Digitales (HD), el uso de herramientas digitales supone un gran avance en aras de la exposición, publicación y edición de documentos, archivos y textos en red (ediciones digitales, documentos digitalizados, ediciones críticas digitales, ediciones digitales académicas, proyectos de edición en línea, etc.). Sin embargo, la digitalización no debe entenderse como una garantía de salvaguarda de los textos, por cuanto están sujetos a limitaciones propias del soporte digital. Factores como la obsolescencia tecnológica afectan a la accesibilidad y a la vigencia del producto digital a largo plazo. Según Ramón Valdés:

En el terreno digital no son sólo centrales los datos que se pueden conservar en documentos estáticos y cerrados, sino la funcionalidad de las páginas web, bases de datos, los repositorios, los blogs. Por lo tanto, lo que importa no son sólo los datos, sino también su interrelación y su presentación digital. Ese conjunto es el producto digital. [...] No se debe considerar resultado de investigación sólo el texto de la obra literaria, que podríamos considerar el centro y objetivo final del proyecto, sino también la manera de presentarlo y combinarlo con otros archivos y funciones (Valdés, 2018)

Por ello, los investigadores, deben tener en cuenta los riesgos que conlleva publicar en red, con tal de prever horizontes e intentar aplicar estrategias y métodos de trabajo que mantengan, en la medida de lo posible, el producto digital consultable. Sin embargo, “los especialistas en este tema cuestionan la posibilidad de mantener vivos determinados

⁴² Debo dar las gracias al tutor de este trabajo, Ramón Valdés, por la sugerencia del título. Así como por sus consejos, lecturas y relecturas, correcciones e indicaciones que tanto me han ayudado.

proyectos digitales en un escenario realista como, por ejemplo, sin una financiación específica o sin la implicación directa de la persona que los impulsó”. (*ibíd.* 2018)

El programa informático *Juxta Commons*, utilizado aquí para la colación automática de los testimonios, se ha visto afectado por esta problemática, y, con ello, también mi trabajo. Tras observar a principios de junio de 2020 problemas de funcionamiento, contacté con Juxta Commons y, según me comunicó Nicholas Laiacona, desarrollador del software de *Juxta* y miembro del *Performant Software for the Humanities*:

The Juxta Commons service is not functioning. We are actually in the process of shutting it down, because the University of Virginia is no longer supporting it. There is a desktop version of Juxta that you can use here: <http://juxtasoftware.org/download/>. It has many of the same functions as Juxta Commons. Unfortunately, we cannot recover your work stored on the site if it isn't functioning. (N. Laiacona, comunicación personal, 12 de junio de 2020)

Tras recibir su mensaje, me puse de nuevo en contacto con el desarrollador, para tratar de comunicarle los inconvenientes que esta circunstancia podía ocasionar en la presentación de mi trabajo. Días después, me llega su respuesta: “We've been able to temporarily restore service, please go ahead and download your data at this time” (*ibíd.* 2020). Si la web de nuevo se encontraba activa, podría acceder a ella y recuperar mis datos; es decir, los textos que habían quedado almacenados en el servicio. En mi caso, aunque debo dejar constancia de la buena calidad en atención al usuario que ofrece *Juxta*, esta solución, al ser de carácter temporal, no me puede garantizar la perennidad del producto digital,⁴³ de hecho, todo lo contrario. Cuando la web cese su funcionamiento, las visualizaciones de resultados generadas en el propio espacio y la información que ahí se ofrece desaparecerán, se perderán. Por mucho que descargue mis datos o incluso guarde los enlaces que dan acceso a las visualizaciones, para compartir mi trabajo en la red, sin el soporte de la herramienta los resultados, que solo pueden darse en ese entorno digital determinado, serán inaccesibles.

Por este motivo, debe advertirse que los enlaces de acceso a la edición sinóptica de los textos aquí incluidos (apéndice 3) dejarán de ser consultables cuando la página web ya no funcione. No obstante, dada la situación, se considerado oportuno incluir los

⁴³ En línea con lo que plantea Ramón Valdés, entiendo que el producto digital, en este caso, engloba no solo los textos (*input*) sino la visualización y presentación de resultados, en todas sus vertientes (*output*). Eso incluye tanto los modelos de visualización en red como la exportación a otros formatos de texto y el aparato de variantes generado a través de la “*Edition starter*”, *output* que, afortunadamente, se ha podido incluir aquí.

archivos de texto de la obra utilizados en *Juxta Commons* (apéndice 4), para que de este modo cualquier usuario que lo desee pueda descargarlos y hacerlos funcionar en *Juxta desktop*, la aplicación de *Juxta Commons* para escritorio. *Juxta desktop* ofrece las mismas funciones que *Juxta Commons*, además, los modelos de visualización de resultados son muy semejantes a los generados en la aplicación web.⁴⁴

5.Conclusiones

Hasta aquí hemos visto cómo el teatro clásico y su puesta en escena ha transitado por vías dispares de estudio; ha sido objeto de intereses ajenos a su condición artística, pero también de admiración y culto; ha pisado múltiples tablados y ha conocido gentes de toda clase, de todas partes, de todos los tiempos.

En la España actual, la proliferación de compañías de teatro permite acercar esta clase de obras al público general del siglo XXI y contribuir, con ello, a la preservación y difusión de nuestro patrimonio cultural y artístico. En este sentido, El Festival de Teatro Clásico de Almagro y la Compañía Nacional de Teatro suponen un pilar esencial para la adaptación de los clásicos a la escena contemporánea, para su apreciación por parte del público y para su pervivencia en el tiempo.

Con respecto a la Fundación Siglo de Oro debe (y es necesidad) decirse que con *El castigo sin venganza* han hecho una labor de adaptación muy loable y meritoria. Su implicación en el ámbito educativo, que procura el acercamiento del teatro clásico a las aulas, no deja de ser una tarea rigurosamente necesaria para la revalorización del teatro y de su expresión y condición artística.

Por lo que se refiere a *Juxta Commons* cabría concluir que el programa no acaba de ofrecer, a mi modo de ver, unos resultados satisfactorios, al menos por lo que se refiere a la colación de textos dramáticos del Siglo de Oro. El manejo no es tan sencillo como se promete en la guía de uso, pues requiere una preparación del texto meticulosa para obtener una adecuada visualización de los textos. En tal sentido, si se ha de invertir ese tiempo, es mejor invertirlo en una marcación tipo XML-TEI, que va a ofrecer *output* más sólidos e interoperables, es decir, explotables en otros ámbitos. Las “enmiendas” que hay que aplicar al texto para salvar las limitaciones de la máquina podrían definirse como malas

⁴⁴ Para información adicional sobre su funcionamiento consúltese la guía de usuario de *Juxta desktop*: http://www.juxtasoftware.org/images/wiki/JuxtaManual_1.6.pdf

soluciones para una buena visualización, que hacen que el texto se vea bien en *Juxta*, pero que lo condenan a ese único fin y no permitirán su uso en otros contextos fuera del propio programa y de la web.

6. Bibliografía

Fuentes primarias

- Vega Carpio, Lope de (2009). PROLOPE y Compañía Rakatá Teatro (Eds.) *El castigo sin venganza: textos de dramaturgia, estudios, guía didáctica, edición crítica*. Barcelona: PPU.
- Vega Carpio, Lope de (2009). PROLOPE (Ed.) *Fuenteovejuna*. Barcelona: PPU.

Fuentes secundarias

- Aguilera Sastre, J. y Lizárraga Vizcarra, I. (2008). *Federico García Lorca y el Teatro Clásico. La versión escénica de 'La dama boba'*. Segunda edición revisada, Logroño: Universidad de La Rioja.
- Bermúdez Sabel, H. (2017). “Colación asistida por ordenador: estado de la cuestión y retos”. *Revista de Humanidades Digitales*, (1), pp. 21-32. Disponible en: <http://revistas.uned.es/index.php/RHD/article/view/16678/16555> [Consultado el 10 de enero de 2020]
- Boto, S. (2019). La *collatio* semiautomática al servicio de la edición del Romancero de Almeida Garret. En Martos Sánchez, J. L. y Mangas Navarro, N. A. (Eds.), *Pragmática y Metodologías para el estudio de la poesía medieval* (pp. 115-126), Alicante: Universitat d'Alacant.
- Calvo Tello, J. (2016). “Entendiendo Delta desde las Humanidades”. *Caracteres. Estudios culturales y críticos de la esfera digital*, 5 (1), pp. 141-176.
- Díez-Canedo, E. (1932). “Teatro. Los clásicos y sus adaptaciones”. *El sol*, nº1, p.5.
- Doménech, R. (1966). “Un montaje de Numancia y el problema de los clásicos”. *Cuadernos Hispano-Americanos*, 68, pp. 457-463.
- Doménech, R. (1989). “El teatro clásico, hoy”. En Díez Borque, J. M. (Ed.). *Actor y técnica de representación del teatro clásico español* (pp. 163-167). Londres: Colección Támesis.
- Gil, A. (23 de febrero de 2012). “On sequences, noise and Juxta”. *The nines blog*. [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <https://nines.org/news/?p=1523> [Consultado el 21 de diciembre 2019]
- Jensen, K. y Wheelles, D. (17 de julio de 2013). “*Juxta Commons*”. Poster presentado en la sesión de Posters de la Conferencia Internacional *Digital Humanities* organizado por la *Alliance of Digital Humanities Organizations*. University of

- Nebraska–Lincoln, Lincoln. Disponible en <http://dh2013.unl.edu/abstracts/ab-142.html> [Consultado el 10 de enero de 2020]
- Laiacón, N. (31 de octubre de 2007) “The Difference Algorithm”. *JUXTA* [Mensaje en un blog]. Recuperado de: <http://www.juxtasoftware.org/the-difference-algorithm/> [Consultado el 23 de enero de 2020].
- Lluch Garín, F. (1935). “Decoración moderna en el teatro de Lope. Sus obras renuevan la escenografía”. *Ya*, (22), p. 9.
- Mancebo, Y. (2003). “*El castigo sin venganza* de Lope de Vega, a escena”. En González Cañal, R., Marcello, E. y Pedraza, F. B. (Eds.) *Amor y erotismo en el teatro de Lope de Vega. Actas de las XXV Jornadas de teatro clásico de Almagro* (pp. 61-81). Almagro: Universidad de Castilla-La Mancha.
- Mancebo, Y. (2015). “*El castigo sin venganza* en la escena contemporánea”, en González Cañal, R., Marcello, E. y Pedraza, F. B. (Eds.) *El último Lope (1618-1635) y la escena: XXXVI Jornadas de Teatro Clásico, Almagro, 11, 12 y 13 de julio de 2013* (pp. 233-269) Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Mancebo, Y. (2018) “*El castigo sin venganza*, a la conquista del repertorio”. *Anuario Lope de Vega. Texto, literatura, cultura*, nº 24, pp. 200-242. Disponible en: <https://revistes.uab.cat/anuariolopedevega/article/view/v-24-mancebo-salvador> [Consultado el 20 de diciembre de 2019]
- Mascarell, P. (2014). *El Siglo de Oro español en la escena pública contemporánea. La Compañía Nacional de Teatro Clásico (1986-2011)* [Tesis de Doctorado, Universitat de València]. Recuperado de <http://roderic.uv.es/handle/10550/41097> [Consultado el 20 de diciembre de 2019].
- Oliva, C. (1995). “Adaptar a los clásicos, he ahí la cuestión”. En Canavaggio, J. (Ed.) *La Comedia: coloquio Hispano Francés* (pp.427-433). Madrid: Casa de Velázquez.
- Oliva, C. (2009). *Versos y trazas: (un recorrido personal por la comedia española)*. Murcia: Editum (Ediciones de la Universidad de Murcia),
- Pedraza Jiménez, F. B. (2005). *Drama, escena e historia. Notas para una filosofía del teatro*. Granada: Universidad de Granada.
- Ramírez, O. (25 de febrero de 1934). “Lope de Vega en un teatro nacional”. *La Nación*. Buenos Aires. Entrevista reproducida en García Posada, M. (Ed.). (1997). García Lorca, F. *Obras completas, III. Prosa*. (pp. 520-523). Barcelona: Círculo de Lectores.
- Rufo Adillo, S. (2014). “La adaptación de un texto clásico para su puesta en escena hoy. El caso de *La vida es sueño*”. En Bastianes, M., Fernández, M. y Mascarell, P. (Eds.) *Diálogos en las tablas. Últimas tendencias de la puesta en escena del teatro clásico español* (pp. 1-33). Kassel: Edition Reichenberger.
- TEI CONSORTIUM (2020a). “12.2.3 The Parallel Segmentation Method”. Última actualización 13 de Febrero de 2020. En *TEI P5:Guidelines for Electronic Text*

- Encoding and Interchange*, TEI Consortium. Recuperado de <http://www.tei-c.org/release/doc/tei-p5-doc/en/html/TC.html> [Consultado el 01 de junio de 2020]
- TEI CONSORTIUM (2020b). “3.4.3 Additions, Deletions, and Omissions”. Última actualización 13 de Febrero de 2020. En *TEI P5: Guidelines for Electronic Text Encoding and Interchange*, TEI Consortium. Recuperado de <https://www.tei-c.org/release/doc/tei-p5-doc/es/html/CO.html#COEDADD> [consultado el 01 de junio 2020]
- Valdés Gázquez, R. (2018). *Conservación de lo digital* [Vídeo]. Recuperado de: <https://www.coursera.org/learn/humanidadesdigitales/lecture/JejZr/conservacion-de-lo-digital> [Consultado el 11 de junio de 2020].
- Vega Carpio, Lope de (2009). PROLOPE y Compañía Rakatá Teatro (Eds.) *El castigo sin venganza: textos de dramaturgia, estudios, guía didáctica, edición crítica*. Barcelona: PPU.
- Wheeles, Dana. (2012, 10 de abril). *On the Juxta Beta release and taking collation online*. [Mensaje en blog] Recuperado de: <https://www.juxtasoftware.org/category/web-service/> [consultado el 20 de enero de 2020]

7.Apéndices

Apéndice 1. Visualizaciones de *Juxta Commons*

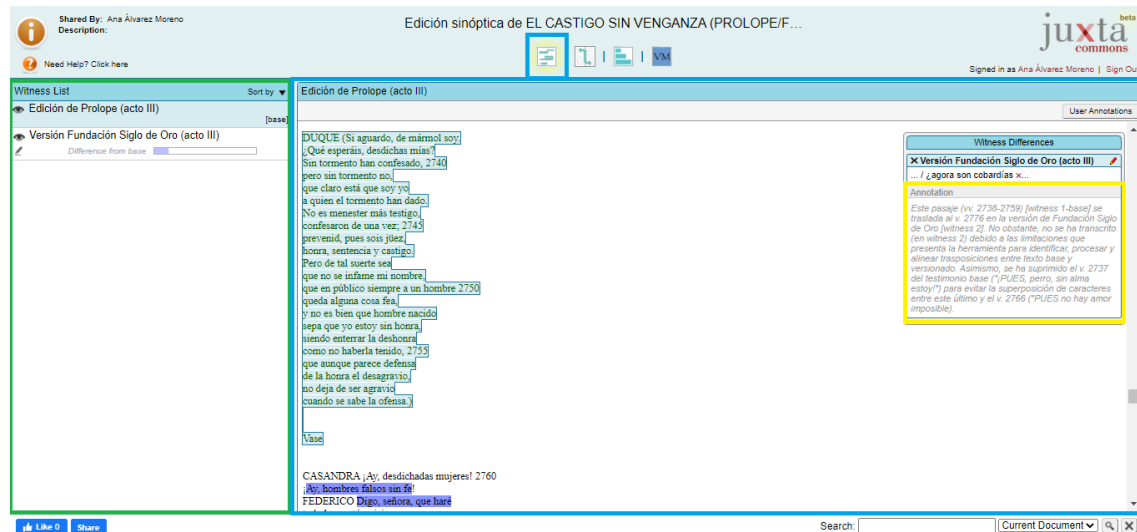


Figura 1. Pantalla de selección de testimonios y *The Heat Map view*. De izquierda a derecha: pantalla de selección de testimonios (*witness list*) y nivel de variación textual (*difference from base*); visualización en forma de mapa de calor; anotaciones del usuario (*user annotations*).

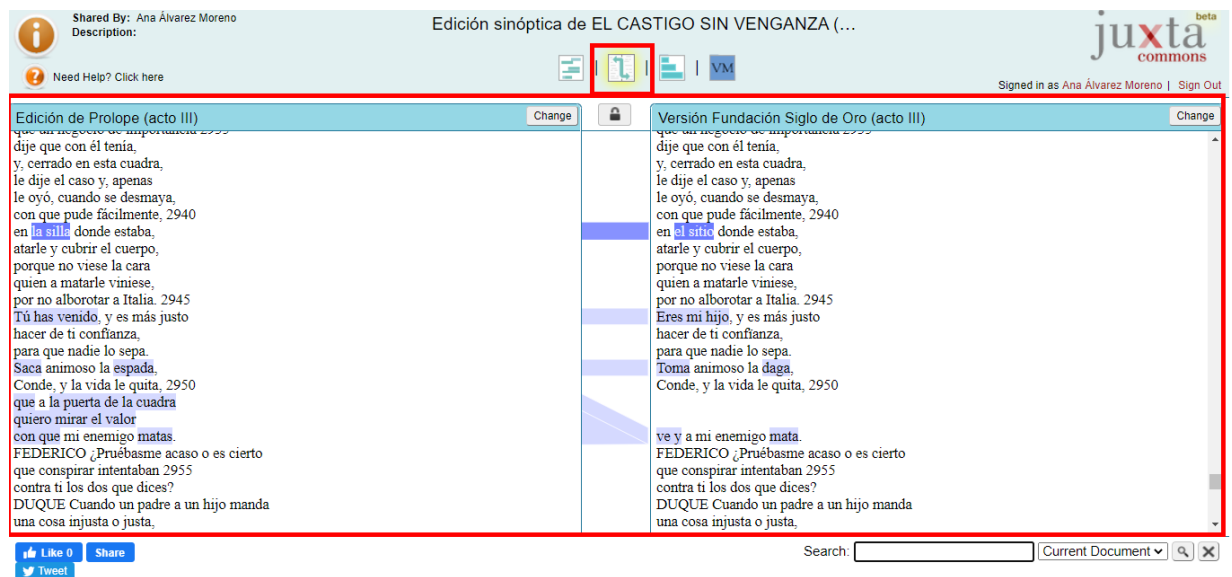


Figura 2. *Side-by-Side view*. Visualización “de lado a lado”

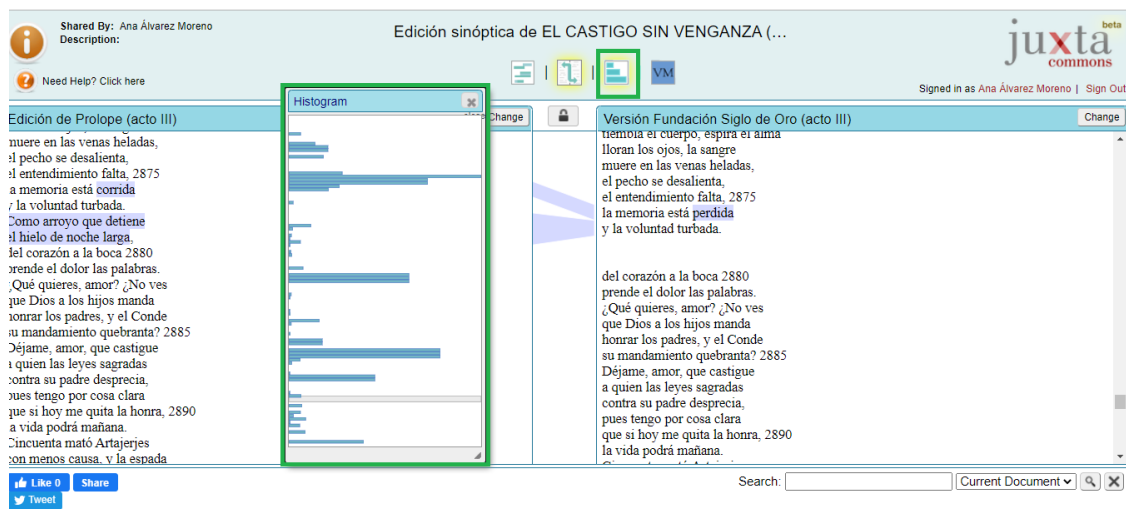


Figura 3. Histograma.

Apéndice 2. Paneles de trabajo de *Juxta Commons*: *raw source set*, *witnesses set*, *comparison sets*.

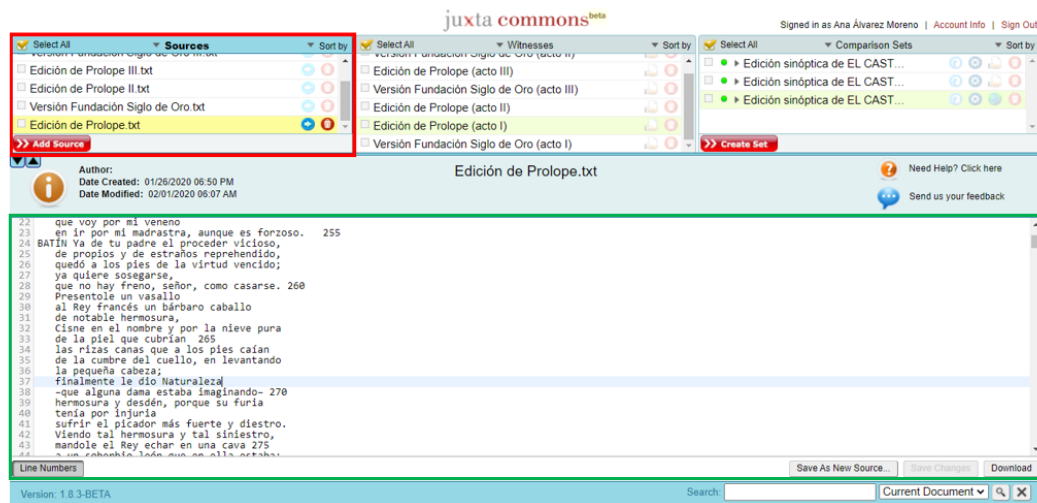


Figura 4. *raw source set* y pantalla de edición del texto.

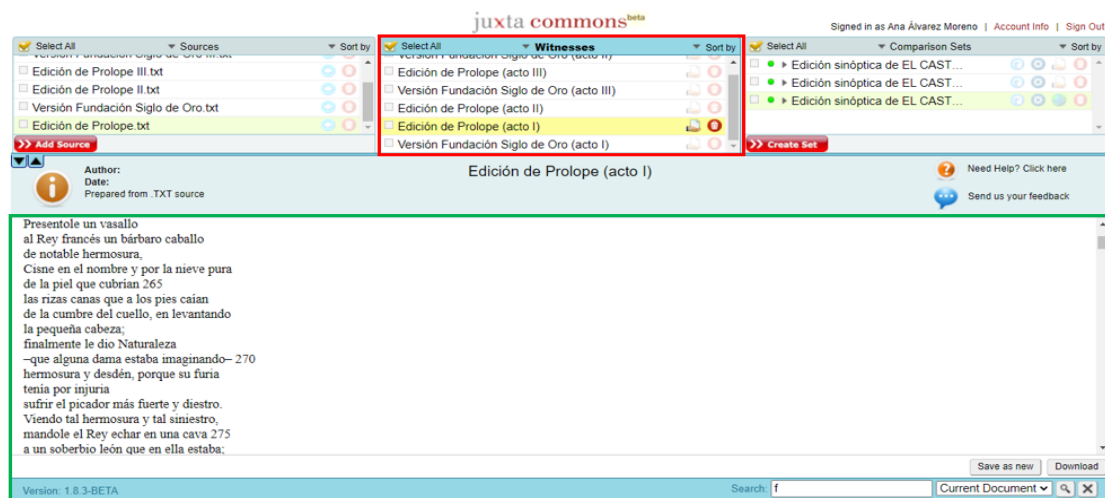


Figura 5. *witnesses set* y pantalla de visualización del testimonio.

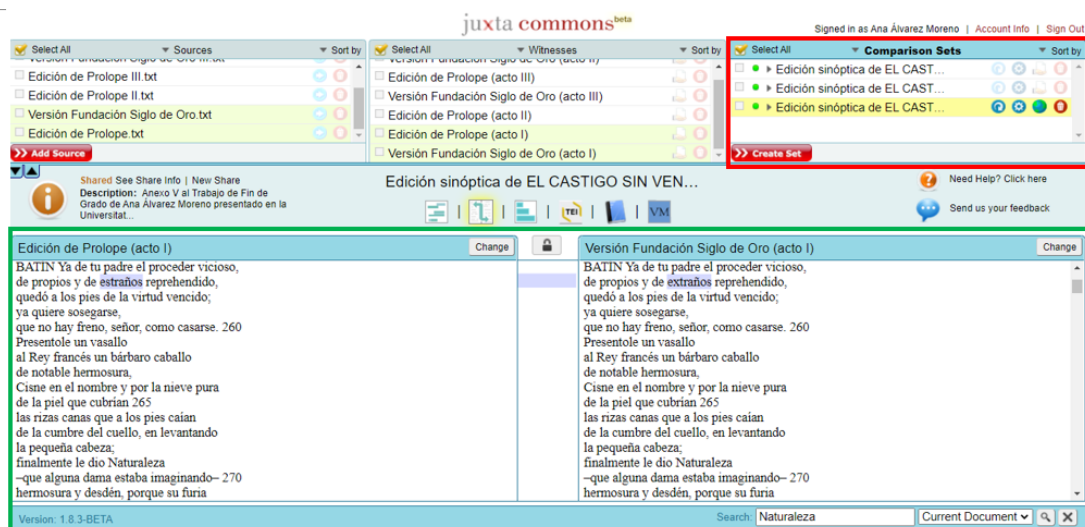


Figura 6. *comparison sets* y pantalla(s) de visualización de los resultados (variantes encontradas).

Apéndice 3. Enlaces a la edición sinóptica digital generada con Juxta Commons de El castigo sin venganza, texto crítico de PROLOPE y versión de Fundación Siglo de Oro (2011).

Según se ha explicado en el cuerpo de este Trabajo final de Grado (4.3), la web de *Juxta Commons* parece estar en junio de 2020 en proceso de cierre. Por ello, es posible que estos enlaces dejen de funcionar, de modo que se añade como alternativa para recuperar los archivos y hacer funcionar el programa lo que se incluye en el Apéndice 4.

[Primer acto de *El castigo sin venganza*](#)

[Segundo acto de *El castigo sin venganza*](#)



[Tercer acto de *El castigo sin venganza*](#)

Apéndice 4. Archivos de texto de la obra e instrucciones para su carga y visualización en *Juxta desktop*

[Archivo 1 TXT de *El castigo sin venganza* \(PROLOPE\)](#)

[Archivo 2 TXT de *El castigo sin venganza* \(Fundación Siglo de Oro\)](#)

Instrucciones

- 1) Descargue la aplicación *Juxta desktop* en su ordenador a través de este enlace: <https://www.juxtasoftware.org/download/>
- 2) Descargue los archivos de texto TXT incluidos en el apéndice 4.
- 3) Una vez descargada la aplicación, instálela en su PC para poder acceder.
- 4) Acceda a la aplicación, pulse el icono  de la *toolbar* o barra de herramientas situada en la esquina superior izquierda de la pantalla para añadir documentos (véase figura 7)
- 5) Añada los archivos TXT (véase figura 7)
- 6) Una vez añadidos, podrá consultar los textos según los distintos modelos de visualización de resultados: *The Heat Map View*, *The Side-By-Side View* y *The Histogram*. El modelo *Heat Map* se aplica por defecto (figura 8); no obstante, puede cambiar de visualización según sus preferencias.
- 7) Para acceder al *Side-By-Side View* añada el archivo que desee (1 o 2) a la pantalla de visualización con la barra de selección (figura 9).
- 8) Para desplegar el histograma pulse el icono  que encontrará en la barra de herramientas (figura 10).

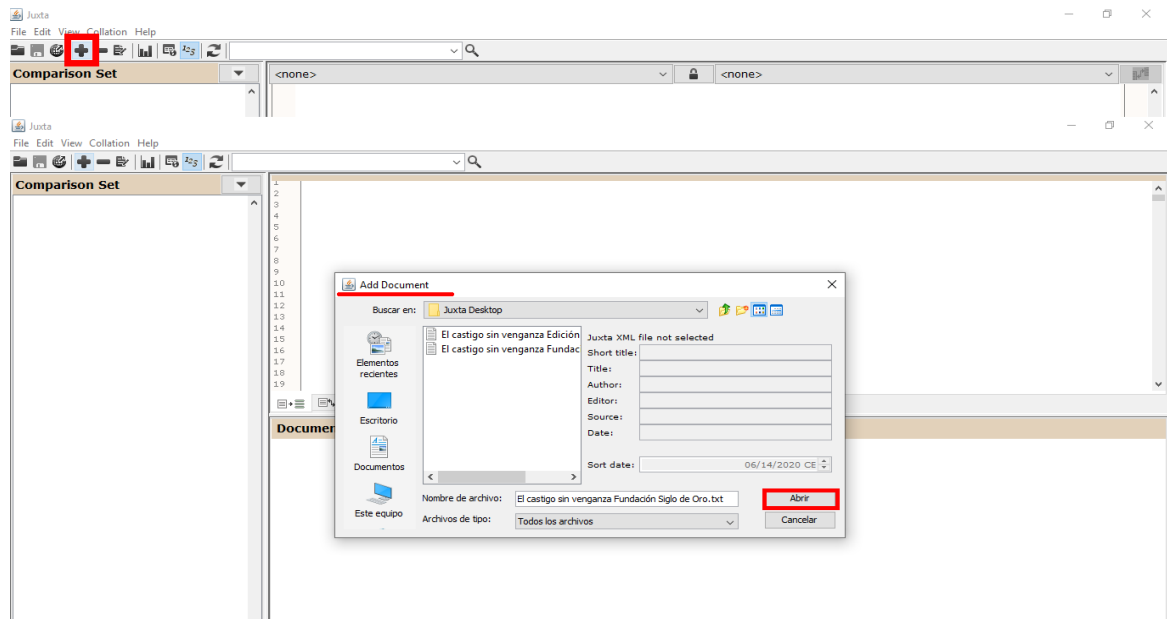


Figura 7. Pantalla principal del programa. En la esquina superior izquierda, el icono + (*Add document*).

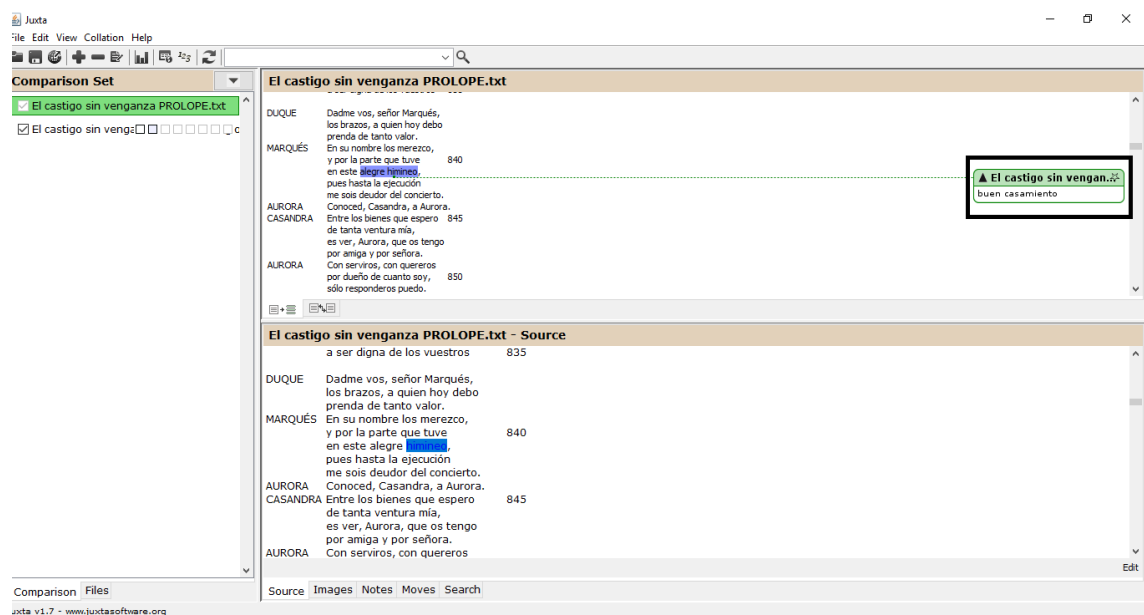


Figura 8. En la pantalla superior: *The Heat Map View*. En la pantalla inferior: panel de edición del archivo.

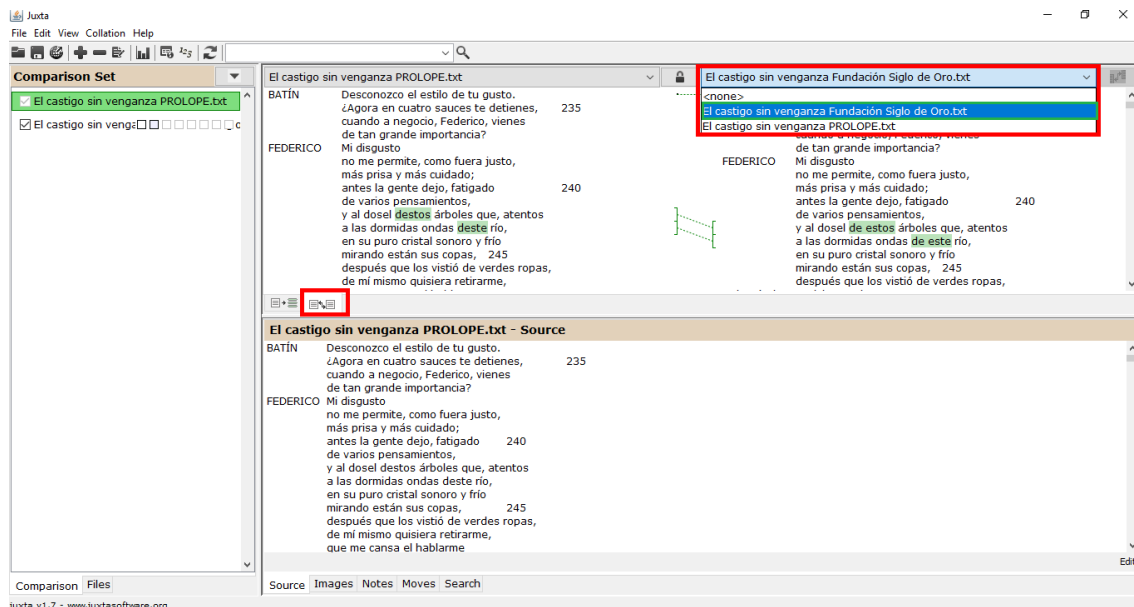


Figura 9. En la pantalla superior: *The Side-By-Side View* y barra de selección de testimonios.

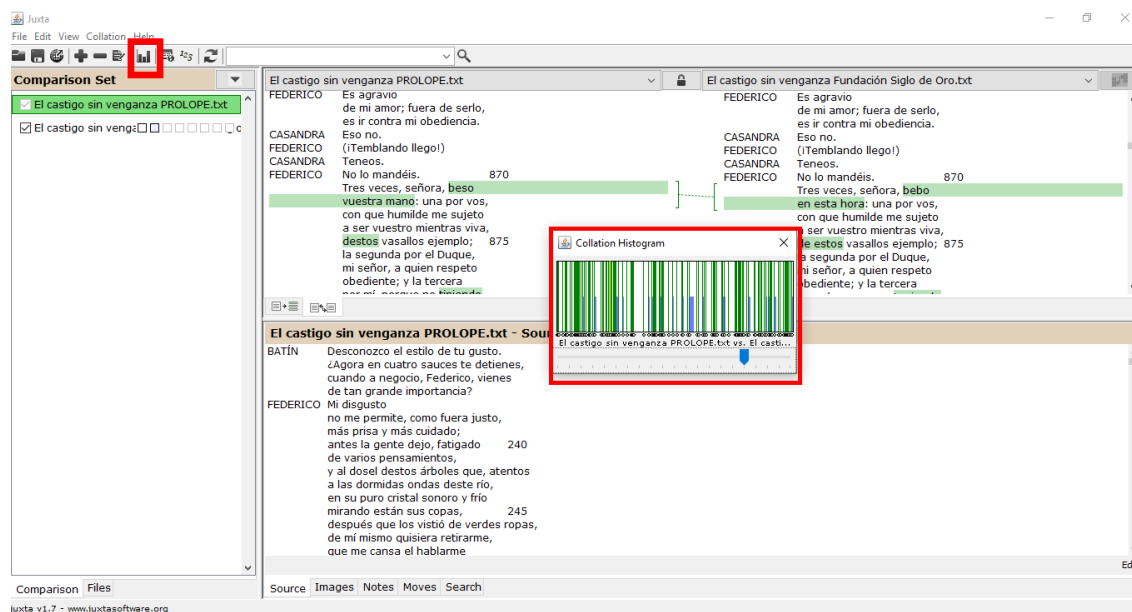


Figura 10. *Histograma*

Apéndice 5. Textos cotejados

EL CASTIGO SIN VENGANZA de Lope de Vega. Edición crítica del Grupo de Investigación PROLOPE ⁴⁵

ACTO PRIMERO

El duque de Ferrara, de noche, Febo y Ricardo, criados

RICARDO	¡Linda burla!	
FEBO	¡Por extremo!	
	Pero, ¿quién imaginara	
	que era el duque de Ferrara...?	
DUQUE	Que no me conozcan temo.	
RICARDO	Debajo de ser disfraz	5
	hay licencia para todo,	
	que aun el cielo en algún modo	
	es de disfraces capaz.	
	¿Qué piensas tú que es el velo	
	con que la noche le tapa?	10
	Una guarnecida capa	
	con que se disfraza el cielo	
	y para dar luz alguna	
	las estrellas que dilata	
	son pasamanos de plata	15
	y una encomienda la luna.	
DUQUE	¡Ya comienzas desatinos!	
FLORE	¿No lo ha pensado poeta	
	déstos de la nueva seta	
	que se imaginan divinos?	20
RICARDO	Si a sus licencias apelo	
	no me darás culpa alguna,	
	que yo sé quien a la luna	
	llamó requesón del cielo.	
DUQUE	Pues no te parezca error	25
	que la poesía ha llegado	
	a tan miserable estado	
	que es ya como jugador	
	de aquellos transformadores	
	—muchas manos, ciencia poca—	30
	que echan cintas por la boca,	
	de diferentes colores.	
	Pero... dejando a otro fin	
	esta materia cansada,	
	¡no es mala aquella casada!	35
RICARDO	¡¿Cómo mala?! ¡Un serafín!	
	Pero tiene un bravo azar	
	que es imposible sufrillo.	
DUQUE	¿Cómo?	

⁴⁵ Se ha reproducido la versión íntegra del texto (sin notas al pie) que ofrece PROLOPE en *El castigo sin venganza: textos de dramaturgia, estudios, guía didáctica, edición crítica* (2011).

RICARDO	Un cierto maridillo que toma y no da lugar.	40
FEBO	¡Guarda la cara!	
DUQUE	Ése ha sido siempre el más crüel linaje de gente deste paraje.	
FEBO	El que la gala, el vestido y el oro deja traer, tenga, pues él no lo ha dado, lástima al que lo ha comprado, pues, si muere su mujer, ha de gozar la mitad como bienes gananciales.	45
RICARDO	Cierto que personas tales poca tienen caridad, hablando cultidiablesco por no juntar las dicciones.	50
DUQUE	Tienen esos socarrones con el diablo parentesco, que obligando a consentir, después estorba el obrar.	55
RICARDO	Aquí pudiera llamar, pero hay mucho que decir.	60
DUQUE	¿Cómo?	
RICARDO	Una madre beata que reza y riñe a dos niñas entre majuelos y viñas, una perlas y otra plata.	
DUQUE	Nunca de exteriores fio.	65
RICARDO	No lejos vive una dama como azúcar de retama, dulce y morena.	
DUQUE	¿Qué brío?	
RICARDO	El que pide la color; mas el que con ella habita es de cualquiera visita cabizbajo rumiador.	70
FEBO	Rumiar siempre fue de bueyes.	
RICARDO	Cerca he visto una mujer que diera buen parecer si hubiera estudiado leyes.	75
DUQUE	¡Vamos allá!	
RICARDO	No querrá abrir a estas horas.	
DUQUE	¿No?	
	¿Y si digo quién soy yo?	
RICARDO	Si lo dices, claro está.	80
DUQUE	Llama pues.	
RICARDO	Algo esperaba, que a dos patadas salió. Cintia en alto	
CINTIA	¿Quién es?	
RICARDO	Yo soy.	
CINTIA	¿Quién es yo?	
RICARDO	¡Amigos, Cintia! ¡Abre, acaba, que viene el Duque conmigo! ¡Tanto mi alabanza pudo!	85
CINTIA	¡¿El Duque...?!	
RICARDO	¿Eso dudas?	

CINTIA	Dudo, no digo el venir contigo, mas el visitarme a mí tan gran señor y a tal hora.	90
RICARDO	Por hacerte gran señora viene disfrazado así.	
CINTIA	Ricardo, si el mes pasado, lo que agora, me dijeras del Duque, me persuadieras que a mis puertas ha llegado, pues toda su mocedad ha vivido indignamente, fábula siendo a la gente su viciosa libertad,	95 100
	y como no se ha casado por vivir más a su gusto sin mirar que fuera injusto ser de un bastardo heredado aunque es mozo de valor Federico, yo creyera que el Duque a verme viniera; mas, ya que como señor se ha venido a recoger y de casar concertado	105 110
	su hijo a Mantua ha enviado por Casandra, su mujer, no es posible que ande haciendo locuras de noche ya cuando esperándola está y su entrada previniendo, que si en Federico fuera libertad, ¿qué fuera en él? Y si tú fueras fiel,	115 120
	aunque él ocasión te diera, no anduvieras atrevido deslustrando su valor, que ya el Duque tu señor está acostado y dormido y, así, cierro la ventana que ya sé que fue invención para hallar conversación. ¡Adiós, y vuelve mañana!	125 130
DUQUE	¡A buena casa de gusto me has traído!	
RICARDO	¿Yo, señor? ¿Qué culpa tengo?	
DUQUE	Fue error fiarle tanto disgusto para la noche que viene.	
FEBO	Si quieres, yo romperé la puerta.	
DUQUE	¡Que esto escuché!	135
FEBO	Ricardo la culpa tiene. Pero, señor, quien gobierna si quiere saber su estado cómo es temido o amado deje la lisonja tierna del criado adulador y disfrazado de noche	140

	en traje humilde o en coche salga a saber su valor, que algunos emperadores se valieron deste engaño.	145
DUQUE	Quien escucha oye su daño y fueron, aunque los dores, filósofos majaderos, porque el vulgo no es censor de la verdad, y es error de entendimientos groseros fiar la buena opinión de quien, inconstante y vario, todo lo juzga al contrario de la ley de la razón.	150
	Un quejoso, un descontento echa por vengar su ira, en el vulgo, una mentira, a la novedad atento, y como por su bajeza no la puede averiguar ni en los palacios entrar, murmura de la grandeza.	155
	Yo confieso que he vivido libremente y sin casarme, por no querer sujetarme, y que también parte ha sido pensar que me heredaría Federico, aunque bastardo;	160
	mas ya que a Casandra aguardo, que Mantua con él me envía, todo lo pondré en olvido.	165
FEBO	Será remedio casarte.	
RICARDO	Si quieres desenfadarte, pon a esta puerta el oído.	170
DUQUE	¿Cantan?	
RICARDO	¿No lo ves?	
DUQUE	Pues ¿quién vive aquí?	
RICARDO	Vive un autor de comedias.	
FEBO	Y el mejor de Italia	
DUQUE	Ellos cantan bien.	175
	¿Tiénelas buenas?	
RICARDO	Están entre amigos y enemigos: buenas las hacen amigos con los aplausos que dan, y los enemigos, malas.	180
FEBO	No pueden ser buenas todas.	185
DUQUE	Febo, para nuestras bodas prevén las mejores salas y las comedias mejores, que no quiero que repares en las que fueren vulgares.	190
FEBO	Las que ingenios y señores aprobaren llevaremos.	
DUQUE	Ensayan.	
RICARDO	Y habla una dama.	

DUQUE Si es Andrelina, es de fama. 195
¡Qué acción! ¡Qué afectos! ¡Qué estremos!

Dentro

[ACTRIZ] Déjame, pensamiento;
no más, no más, memoria,

que mi pasada gloria
conviertes en tormento, 200
y deste sentimiento
ya no quiero memoria sino olvido,
que son de un bien perdido,
aunque presumes que mi mal mejoras,
discursos tristes para alegres horas. 205

DUQUE ¡Valiente acción!

FEBO ¡Estremada!

DUQUE Más oyera, pero estoy
sin gusto. Acostarme voy.

RICARDO ¿A las diez?

DUQUE Todo me enfada

RICARDO Mira que es esta mujer 210
única.

DUQUE Temo que hable
alguna cosa notable.

RICARDO ¿De ti? ¿Cómo puede ser?

DUQUE ¿Agora sabes, Ricardo,
que es la comedia un espejo 215

en que el necio, el sabio, el viejo,
el mozo, el fuerte, el gallardo,

el rey, el gobernador,
la doncella, la casada,

siendo al ejemplo escuchada 220
de la vida y del honor,

retrata nuestras costumbres,
o livianas o severas,

mezclando burlas y veras,
donaire y pesadumbres? 225

Basta, que oí del papel
de aquella primera dama

el estado de mi fama:
bien claro me hablaba en él.

¿Que escuche, me persuades, 230
la segunda? Pues no ignores

que no quieren los señores
oír tan claras verdades.

Vanse

Federico de camino muy galán y Batín criado

BATÍN Desconozco el estilo de tu gusto. 235
¿Agora en cuatro sauces te detienes,
cuando a negocio, Federico, vienes
de tan grande importancia?

FEDERICO Mi disgusto
no me permite, como fuera justo,
más prisa y más cuidado;
antes la gente dejo, fatigado 240
de varios pensamientos,

	y al dosel destos árboles que, atentos a las dormidas ondas deste río, en su puro cristal sonoro y frío mirando están sus copas,	245
	después que los vistió de verdes ropas, de mí mismo quisiera retirarme, que me cansa el hablarme del casamiento de mi padre, cuando pensé heredarle, que si voy mostrando	250
BATÍN	a nuestra gente gusto, como es justo, el alma llena de mortal disgusto, camino a Mantua, de sentido ajeno, que voy por mi veneno en ir por mi madrastra, aunque es forzoso.	255
	Ya de tu padre el proceder vicioso, de propios y de extraños reprehendido, quedó a los pies de la virtud vencido; ya quiere sosegarse, que no hay freno, señor, como casarse.	260
	Presentole un vasallo al Rey francés un bárbaro caballo de notable hermosura, Cisne en el nombre y por la nieve pura de la piel que cubrían	265
	las rizas canas que a los pies caían de la cumbre del cuello, en levantando la pequeña cabeza; finalmente le dio Naturaleza	270
	—que alguna dama estaba imaginando— hermosura y desdén, porque su furia tenía por injuria sufrir el picador más fuerte y diestro.	275
	Viendo tal hermosura y tal siniestro, mandole el Rey echar en una cava a un soberbio león que en ella estaba; y en viéndole feroz, apenas viva el alma sensitiva,	280
	hizo que el cuerpo alrededor se entolde de las crines, que ya crespas sin molde, si el miedo no lo era, formaron como lanzas blanca esfera, y en espín erizado	285
	de orgulloso caballo transformado, sudó por cada pelo una gota de hielo, y quedó tan pacífico y humilde, que fue un enano en sus arzones tilde,	290
FEDERICO	y el que a los picadores no sufría los pícaros sufrió desde aquel día. Batín, ya sé que a mi vicioso padre no pudo haber remedio que le cuadre como es el casamiento,	295
	pero ¿no ha de sentir mi pensamiento haber vivido con tan loco engaño? Ya sé que al más altivo, al más extraño le doma una mujer y que delante deste león, el bravo, el arrogante se deja sujetar del primer niño	300
	que con dulce cariño	

y media lengua, o muda o balbuciente,
tiniéndole en los brazos, le consiente
que le tome la barba;
ni rudo labrador la roja parva
como un casado la familia mira 305
y de todos los vicios se retira.
Mas ¿qué me importa a mí que se sosiegue
mi padre y que se niegue
a los vicios pasados,
si han de heredar sus hijos sus estados, 310
y yo, escudero vil, traer en brazos
algún león que me ha de hacer pedazos?
BATÍN Señor, los hombres cuerdos y discretos
cuando se ven sujetos
a males sin remedio, 315
poniendo la paciencia de por medio,
fingen contento, gusto y confianza,
por no mostrar envidia y dar venganza.
FEDERICO ¿Yo sufriré madrastra?
BATÍN ¿No sufrías
las muchas que tenías 320
con los vicios del Duque? Pues agora
sufre una sola, que es tan gran señora.
FEDERICO ¿Qué voces son aquéllas?
BATÍN En el vado del río suena gente.
FEDERICO Mujeres son; a verlas voy.
BATÍN ¡Detente! 325
FEDERICO ¡Cobarde!, ¿no es razón favorecellas?

Vase

BATÍN ¡Escusar el peligro es ser valiente!
¡Lucindo, Albano, Floro!
Éstos salen
LUCINDO El conde llama.
ALBANO ¿Dónde está Federico?
FLORO ¿Pide acaso
los caballos?
BATÍN Las voces de una dama, 330
con poco seso y con valiente paso,
le llevaron de aquí. Mientras le sigo,
llamad la gente.

Vase

LUCINDO ¿Dónde vas? ¡Espera!
ALBANO Pienso que es burla.
FLORO Y yo lo mismo digo,
aunque suena rumor en la ribera 335
de gente que camina.
LUCINDO Mal Federico a obedecer se inclina
el nuevo dueño, aunque por ella viene.
ALBANO Sale a los ojos el pesar que tiene.

Federico sale con Casandra en los brazos

FEDERICO Hasta ponerlos aquí 340
los brazos me dan licencia.

CASANDRA Agradezco, caballero,
vuestra mucha gentileza.

FEDERICO Y yo, a mi buena fortuna,
traerme por esta selva 345
casi fuera de camino.

CASANDRA ¿Qué gente, señor, es ésta?

FEDERICO Criados que me acompañan.
No tengáis, señora, pena:
todos vienen a serviros. 350

BATÍN Batín sale con Lucrecia, criada, en los brazos

Mujer, dime, ¿cómo pesas,
si dicen que sois livianas?

LUCRECIA Hidalgo, ¿dónde me llevas?

BATÍN A sacarte, por lo menos,
de tanta enfadosa arena 355
como la falta del río
en estas orillas deja.
Pienso que fue treta suya,
por tener ninfas tan bellas,
volverse el coche al salir, 360
que si no fuera tan cerca
corriérades gran peligro.

FEDERICO Señora, por que yo pueda
hablaros con el respeto
que vuestra persona muestra, 365
decidme quién sois.

CASANDRA Señor,
no hay causa porque no deba
decirlo: yo soy Casandra,
ya de Ferrara duquesa,
hija del duque de Mantua. 370

FEDERICO ¡¿Cómo puede ser que sea
Vuestra Alteza y venir sola?!

CASANDRA No vengo sola, que fuera
cosa imposible: no lejos
el marqués Gonzaga queda, 375
a quien pedí me dejase,
atravesando una senda,
pasar sola en este río
parte desta ardiente siesta;
y por llegar a la orilla 380
que me pareció cubierta
de más árboles y sombras,
había más agua en ella,
tanto, que pude correr,
sin ser mar, fortuna adversa; 385
mas no pudo ser Fortuna,
pues se pararon las ruedas.

Decidme, señor, quién sois,
aunque ya vuestra presencia
lo generoso asegura 390
y lo valeroso muestra,
que es razón que este favor
no sólo yo le agradezca,
pero el Marqués y mi padre,
que tan obligados quedan. 395

FEDERICO Después que me dé la mano,
sabrás quién soy Vuestra Alteza.

CASANDRA ¡¿De rodillas?! ¡Es exceso!

	No es justo que lo consienta la mayor obligación.	400
FEDERICO	Señora, es justo y es fuerza: mirad que soy vuestro hijo.	
CASANDRA	Confieso que he sido necia en no haberos conocido.	
	¿Quién, sino quien sois, pudiera valerme en tanto peligro?	405
	¡Dadme los brazos!	
FEDERICO	Merezca vuestra mano.	
CASANDRA	No es razón. Dejaldes pagar la deuda, señor conde Federico.	410
FEDERICO	El alma os dé la respuesta.	

Hablen quedo y diga Batín

BATÍN	Ya que ha sido nuestra dicha que esta gran señora sea por quien íbamos a Mantua, sólo resta que yo sepa	415
	si eres «tú», «vuesa merced», «señoría» o «excelencia», para que pueda medir lo razonado a las prendas.	
LUCRECIA	Desde mis primeros años sirvo, amigo, a la Duquesa. Soy doméstica criada; visto y desnudo a Su Alteza.	420
BATÍN	¿Eres camarera?	
LUCRECIA	No.	
BATÍN	Serás haciacamarera, como que lo fuiste a ser y te quedaste a la puerta.	425
	Tal vez tienen las señoras, como lo que tú me cuentas, unas criadas malillas, entre doncellas y dueñas, que son todo y no son nada.	430
	¿Cómo te llamas?	
LUCRECIA	Lucrecia.	
BATÍN	¿La de Roma?	
LUCRECIA	Más acá.	
BATÍN	Gracias a Dios que con ella topé, que desde su historia traigo llena la cabeza de castidades forzadas y de diligencias necias.	435
	¿Tú viste a Tarquino?	
LUCRECIA	¿Yo?	440
BATÍN	¿Y qué hicieras si le vieras?	
LUCRECIA	¿Tienes mujer?	
BATÍN	¿Por qué causa lo preguntas?	
LUCRECIA	Por que pueda ir a tomar su consejo.	
BATÍN	Herísteme por la treta.	445

LUCRECIA	¿Tú sabes quién soy?	
BATÍN	¿De qué?	
	¿Es posible que no llega aún hasta Mantua la fama de Batín?	
LUCRECIA	¿Por qué excelencias?	
	Pero tú debes de ser como unos necios que piensan que en todo el mundo su nombre por único se celebra, y apenas le sabe nadie.	450
BATÍN	No quiera Dios que tal sea, ni que murmure envidioso de las virtudes ajenas. Esto dije por donaire, que no porque piense o tenga satisfacción y arrogancia.	455
	Verdad es que yo quisiera tener fama entre hombres sabios que ciencia y letras profesan, que en la ignorancia común no es fama sino cosecha	460
	que, sembrando disparates, coge lo mismo que siembra.	465
CASANDRA	Aún no acierto a encarecer el haberos conocido; poco es lo que había oído para lo que vengo a ver: el hablar, el proceder a la persona conforma, hijo y mi señor, de forma que muestra en lo que habéis hecho cuál es el alma del pecho que tan gran sujeto informa. Dicha ha sido haber errado el camino que seguí, pues más presto os conocí por yerro tan acertado.	470
	Cual suele en el mar airado la tempestad, después della, ver aquella lumbre bella, así fue mi error la noche, mar el río, nave el coche, yo el piloto, y vos mi estrella. Madre os seré desde hoy, señor conde Federico, y deste nombre os suplico	475
	que me honréis, pues ya lo soy; de vos tan contenta estoy, y tanto el alma repara en prenda tan dulce y cara que me da más regocijo teneros a vos por hijo que ser duquesa en Ferrara.	480
FEDERICO	Basta que me dé temor, hermosa señora, el veros; no me impida el responderos turbarme tanto favor. Hoy el Duque, mi señor,	485
		490
		495
		500

en dos divide mi ser,
 que del cuerpo pudo hacer
 que mi ser primero fuese
 para que el alma debiese
 a mi segundo nacer. 505
 Destos nacimientos dos
 lleváis, señora, la palma,
 que para nacer con alma
 hoy quiero nacer de vos, 510
 que, aunque quien la infunde es Dios,
 hasta que os vi, no sentía
 en qué parte la tenía;
 pues si conocerla os debo, 515
 vos me habéis hecho de nuevo,
 que yo sin alma vivía.
 Y desto se considera,
 pues que de vos nacer quiero,
 que soy el hijo primero 520
 que el Duque de vos espera;
 y de que tan hombre quiera
 nacer no son fantasías,
 que, para disculpas mías,
 aquel divino crisol 525
 ha seis mil años que es sol
 y nace todos los días.

El marqués Gonzaga, Rutilio y criados

RUTILIO Aquí, señor, los dejé.
 MARQUÉS ¡Estraña desdicha fuera
 si el caballero que dices 530
 no llegara a socorrerla!
 RUTILIO Mandome alejar pensando
 dar nieve al agua risueña,
 bañando en ella los pies
 para que corriese perlas; 535
 y así no pudo llegar
 tan presto mi diligencia,
 y en brazos de aquel hidalgo
 salió, señor, la Duquesa;
 pero como vi que estaban 540
 seguras en la ribera,
 corrí a llamarte.
 MARQUÉS Allí está,
 entre el agua y el arena,
 el coche solo.
 RUTILIO Estos sauces
 nos estorbaron el verla. 545
 Allí está con los criados
 del caballero.
 CASANDRA Ya llega
 mi gente.
 MARQUÉS ¡Señora mía!
 CASANDRA ¡Marqués!
 MARQUÉS Con notable pena
 a todos nos ha tenido 550
 hasta agora Vuestra Alteza.
 ¡Gracias a Dios que os hallamos
 sin peligro!

CASANDRA	Después dellas las dad a este caballero: su piadosa gentileza me sacó libre en los brazos.	555
MARQUÉS	Señor Conde, ¿quién pudiera, sino vos, favorecer a quien ya es justo que tenga el nombre de vuestra madre?	560
FEDERICO	Señor Marqués, yo quisiera ser un Júpiter entonces, que, transformándome cerca en aquel ave imperial, aunque las plumas pusiera a la luz de tanto sol, ya de Faetonte soberbia, entre las doradas uñas tusón del pecho la hiciera, y por el aire en los brazos, por mi cuidado, la vieran los del Duque, mi señor.	565 570
MARQUÉS	El cielo, señor, ordena estos sucesos que veis para que Casandra os deba un beneficio tan grande que desde este punto pueda confirmar las voluntades, y en toda Italia se vea amarse tales contrarios, y que en un sujeto quepan. Hablen los dos y, aparte, Casandra y Lucrecia	575 580
CASANDRA	Mientras los dos hablan, dime qué te parece, Lucrecia, de Federico.	
LUCRECIA	Señora, si tú me dieses licencia, mi parecer te diría.	585
CASANDRA	Aunque ya no sin sospecha, yo te la doy.	
LUCRECIA	Pues yo digo...	
CASANDRA	Di.	
LUCRECIA	...que más dichosa fueras si se trocara la suerte.	590
CASANDRA	Aciertas, Lucrecia, y yerra mi fortuna, mas ya es hecho: porque cuando yo quisiera, fingiéndome alguna invención, volver a Mantua, estoy cierta que me matara mi padre, y por toda Italia fuera fábula mi desatino; fuera de que no pudiera casarme con Federico; y así no es justo que vuelva a Mantua, sino que vaya a Ferrara, en que me espera el Duque, de cuya libre vida y condición me llevan las nuevas con gran cuidado.	595 600 605
MARQUÉS	¡Ea! ¡Nuestra gente venga	

y alegremente salgamos
del peligro desta selva!
Parte delante a Ferrara, 610
Rutilio, y lleva las nuevas
al Duque del buen suceso,
si por ventura no llega
anticipada la fama,
que se detiene en las buenas 615
cuanto corre en siendo malas.
Vamos, señora, y prevengan
caballo al Conde.
FLORO ¡El caballo
del Conde!
CASANDRA Vuestra Excelencia
irá mejor en mi coche. 620
FEDERICO Como mande Vuestra Alteza
que vaya, la iré sirviendo.

*El Marqués lleve de la mano a Casandra
y queden Federico y Batín*

BATÍN ¡Qué bizarra es la Duquesa!
FEDERICO ¿Parécete bien, Batín?
BATÍN Paréceme una azucena 625
que está pidiendo al aurora
en cuatro cándidas lenguas
que le trueque en cortesía
los granos de oro a sus perlas.
No he visto mujer tan linda... 630
Por Dios, señor, que si hubiera
lugar –porque suben ya,
y no es bien que la detengas–
que te dijera...
FEDERICO No digas 635
nada, que con tu agudeza
me has visto el alma en los ojos
y el gusto me lisonjeas.
BATÍN ¿No era mejor para ti 640
esta clavellina fresca,
esta naranja en azahar
toda de pimpollos hecha,
esta alcorza de ámbar y oro,
esta Venus, esta Elena?
¡Pesía las leyes del mundo!
FEDERICO Ven, no les demos sospecha 645
y seré el primer alnado
a quien hermosa parezca
su madrastra.
BATÍN Pues, señor,
no hay más de tener paciencia,
que a fe que a dos pesadumbres 650
ella te parezca fea.

*Vanse
Salgan el duque de Ferrara y Aurora su sobrina*

DUQUE Hallarala en el camino
Federico, si partió

	cuando dicen.	
AURORA	Mucho erró, pues cuando el aviso vino era forzoso el partir a acompañar a Su Alteza.	655
DUQUE	Pienso que alguna tristeza pudo el partir diferir que, en fin, Federico estaba seguro en su pensamiento de heredarme, cuyo intento, que con mi amor consultaba. fundaba bien su intención,	660
	porque es Federico, Aurora, lo que más mi alma adora y fue casarme traición que hago a mi propio gusto; que mis vasallos han sido quien me ha forzado y vencido a darle tanto disgusto, si bien dicen que esperaban tenerle por su señor, o por conocer mi amor o porque también le amaban; mas que los deudos que tienen derecho a mi sucesión pondrán pleito con razón; o, que si a las armas vienen, no pudiendo concertallos, abrasarán estas tierras —porque siempre son las guerras a costa de los vasallos—; con esto determiné casarme, no pude más.	665 670 675
	Señor, disculpado estás. Yerro de Fortuna fue, pero la grave prudencia del Conde hallará templanza para que su confianza tenga consuelo y paciencia, aunque, en esta confusión, un consejo quiero darte, que será remedio en parte de su engaño y tu afición. Perdona el atrevimiento, que, fiada en el amor que me muestras, con valor te diré mi pensamiento.	680 685
AURORA	Yo soy, invicto Duque, tu sobrina; hija soy de tu hermano, que en su primera edad, como temprano almendro que la flor al cierzo inclina —¡cinco lustros! jay, suerte crüel!— rindió la inexorable muerte. Críásteme en tu casa porque luego quedé también sin madre; tú solo fuiste mi querido padre y, en el confuso laberinto ciego de mis fortunas tristes,	690 695 700 705
		710

	el hilo de oro que de luz me vistes. Dísteme por hermano a Federico, mi primo, en la crianza, a cuya siempre honesta confianza con dulce trato honesto amor aplico,	715
	no menos dél querida, viviendo entrambos una misma vida, una ley, un amor, un albedrío; una fe nos gobierna que con el matrimonio será eterna,	720
	siendo yo suya y Federico mío, que aun apenas la muerte osará dividir lazo tan fuerte. Desde la muerte de mi padre amado tiene mi hacienda aumento.	725
	No hay en Italia agora casamiento más igual a sus prendas y a su estado; que yo, entre muchos grandes, ni miro a España ni me aplico a Flandes. Si le casas conmigo estás seguro	730
	de que no se entristezca de que Casandra sucesión te ofrezca, sirviendo yo de su defensa y muro. Mira si en este medio promete mi consejo tu remedio.	735
DUQUE	Dame tus brazos, Aurora, que en mi sospecha y recelo eres la misma del cielo que mi noche ilustra y dora. Hoy mi remedio amaneces,	740
	y en el sol de tu consejo miro como en claro espejo el que a mi sospecha ofreces. Mi vida y honra aseguras, y, así, te prometo al Conde	745
	si a tu honesto amor responde la fe con que le procuras, que bien creo que estarás cierta de su justo amor como yo que tu valor,	750
	Aurora, merece más. Y así, pues vuestros intentos conformes vienen a ser, palabra te doy de hacer juntos los dos casamientos.	755
AURORA	Venga el Conde y tú verás qué día a Ferrara doy. Tu hija y tu esclava soy; no puedo decirte más.	
	<i>Entre Batín</i>	
BATÍN	Vuestra Alteza, gran señor, reparta entre mí y el viento las albricias, porque a entrambos se las debe de derecho; que no sé cuál de los dos vino en el otro corriendo,	760
	yo en el viento o él en mí,	765

CASANDRA	Ya, Federico, el silencio me provocaba a tristeza.	
FEDERICO	Fue de aquesta causa efeto.	
FLORO	Ya salen a recibiros el Duque y Aurora.	820
DUQUE	El cielo, hermosa Casandra, a quien con toda el alma os ofrezco estos estados, os guarde para su señora y dueño, para su aumento y su honor, los años de mi deseo.	825
CASANDRA	Para ser de Vuestra Alteza esclava, gran señor, vengo, que deste título sólo recibe mi casa aumento, mi padre, honor, y mi patria, gloria, en cuya fe poseo los méritos de llegar a ser digna de los vuestros	830 835
DUQUE	Dadme vos, señor Marqués, los brazos, a quien hoy debo prenda de tanto valor.	
MARQUÉS	En su nombre los merezco, y por la parte que tuve en este alegre himineo, pues hasta la ejecución me sois deudor del concierto.	840
AURORA	Conoced, Casandra, a Aurora.	
CASANDRA	Entre los bienes que espero de tanta ventura mía, es ver, Aurora, que os tengo por amiga y por señora.	845
AURORA	Con serviros, con quereros por dueño de cuanto soy, sólo responderos puedo. ¡Dichosa Ferrara ha sido, oh Casandra, en mereceros para gloria de su nombre!	850
CASANDRA	Con tales favores entro, que ya en todas mis acciones próspero fin me prometo.	855
DUQUE	Sentaos por que os reconozcan con debido amor mis deudos y mi casa.	
CASANDRA	No replico: cuanto mandáis obedezco.	860

*Siéntense debajo de dosel el Duque y Casandra,
y el Marqués y Aurora*

CASANDRA	¿No se sienta el Conde?	
DUQUE	No, porque ha de ser el primero que os ha de besar la mano.	
CASANDRA	Perdonad, que no consiento esa humildad.	865

que otros casados dijeron.
 No diga el largo camino
 que he sido dos veces necio,
 y Amor que no estimo el bien,
 pues no le agradezco el tiempo. 925

*Todos se entran con grandes cumplimientos
 y quedan Federico y Batín*

FEDERICO ¡Qué necia imaginación!
 BATÍN ¿Cómo necia? ¿Qué tenemos?
 FEDERICO Bien dicen que nuestra vida
 es sueño, y que toda es sueño,
 pues que no sólo dormidos, 930
 pero aun estando despiertos,
 cosas imagina un hombre
 que al más abrasado enfermo
 con frenesí no pudieran
 llegar a su entendimiento. 935
 BATÍN Dices bien, que alguna vez
 entre muchos caballeros
 suelo estar, y sin querer
 se me viene al pensamiento
 dar un bofetón a uno 940
 u mordelle del pescuezo.
 Si estoy en algún balcón,
 estoy pensando y temiendo
 echarme dél y matarme.
 Si estoy en la iglesia oyendo 945
 algún sermón, imagino
 que le digo que está impreso.
 Dame gana de reír
 si voy en algún entierro,
 y si dos están jugando, 950
 que les tiro el candelero.
 Si cantan, quiero cantar,
 y si alguna dama veo,
 en mi necia fantasía
 asirla del moño intento, 955
 y me salen mil colores
 como si lo hubiera hecho.
 FEDERICO ¡Jesús! ¡Dios me valga! ¡Afuera,
 desatinados conceptos
 de sueños despiertos! Yo 960
 ¿tal imagino, tal pienso,
 tal me prometo, tal digo,
 tal fabrico, tal emprendo?
 ¡No más, estraña locura!)
 BATÍN ¿Pues tú para mí secreto? 965
 FEDERICO Batín, no es cosa que hice,
 y así nada te reservo,
 que las imaginaciones
 son espíritus sin cuerpo;
 lo que no es, ni ha de ser, 970
 no es esconderte mi pecho.
 BATÍN Y si te lo digo yo...
 ¿negarásme lo?
 FEDERICO Primero

	que puedas adivinarlo, habrá flores en el cielo	975
BATÍN	y en este jardín estrellas. Pues mira cómo lo acierto: que te agrada tu madrastra y estás entre ti diciendo...	
FEDERICO	¡No lo digas! Es verdad... pero yo ¿qué culpa tengo,	980
	pues el pensamiento es libre?	
BATÍN	Y tanto, que por su vuelo la inmortalidad del alma se mira como en espejo.	985
FEDERICO	Dichoso es el Duque.	
BATÍN	Y mucho.	
FEDERICO	Con ser imposible, llego a estar envidioso dél.	
BATÍN	Bien puedes, con presupuesto de que era mejor Casandra para ti.	990
FEDERICO	Con eso puedo morir de imposible amor y tener posibles celos.	

ACTO SEGUNDO

Casandra y Lucrecia

LUCRECIA	Con notable admiración me ha dejado Vuestra Alteza.	995
CASANDRA	No hay altezas con tristeza, y más si bajezas son; más quisiera, y con razón, ser una ruda villana, que me hallara la mañana al lado de un labrador, que desprecio de un señor en oro, púrpura y grana. Pluguiera a Dios que naciera bajamente, pues hallara quien lo que soy estimara, y a mi amor correspondiera. En aquella humilde esfera, como en las camas reales, se gozan contentos tales que no los crece el valor si los efectos de amor son en las noches iguales. No los halla a dos casados el sol por las vedrías de cristal, a las primeras luces del alba, abrazados con más gusto, ni en dorados techos más descanso halló; que tal vez su rayo entró, del aurora a los principios, por mal ajustados ripios y un alma en dos cuerpos vio. Dichosa la que no siente un desprecio autorizado y se levanta del lado de su esposo alegremente; la que en la primera fuente mira y lava, ¡oh cosa rara!, con las dos manos la cara; y no en llanto, cuando fue mujer de un hombre sin fe, con ser duque de Ferrara. Sola una noche le vi en mis brazos en un mes, y muchas le vi después que no quiso verme a mí; pero de que viva así ¿cómo me puedo quejar?, pues que me pudo enseñar la Fama que quien vivía tan mal no se enmendaría, aunque mudase lugar.	1000 1005 1010 1015 1020 1025 1030 1035 1040

Que venga un hombre a su casa

	cuando viene al mundo el día,	1045
	que viva a su fantasía,	
	por libertad de hombre pasa,	
	¿quién puede ponerle tasa?	
	Pero que con tal desprecio	
	trate una mujer de precio,	1050
	de que es casado olvidado,	
	o quiere ser desdichado	
	o tiene mucho de necio.	
	El Duque debe de ser	
	de aquellos cuya opinión,	1055
	en tomando posesión,	
	quieren en casa tener	
	como alhaja la mujer	
	para adorno, lustre y gala,	
	silla o escritorio en sala.	1060
	Y es término que condeno,	
	porque con marido bueno	
	¿cuándo se vio mujer mala?	
	La mujer de honesto trato	
	viene para ser mujer	1065
	a su casa, que no a ser	
	silla, escritorio o retrato.	
	Basta ser un hombre ingrato,	
	sin que sea descortés,	
	y es mejor, si causa es	1070
	de algún pensamiento extraño,	
	no dar ocasión al daño	
	que remediarle después.	
LUCRECIA	Tu discurso me ha causado	
	lástima y admiración,	1075
	que tan grande sinrazón	
	puede ponerte en cuidado.	
	¿Quién pensara que casado	
	fuera el Duque tan vicioso?	
	O que no siendo amoroso,	1080
	cortés, como dices, fuera,	
	con que tu pecho estuviera	
	para el agravio animoso.	
	En materia de galán	
	puédese picar con celos,	1085
	y dar algunos desvelos	
	cuando dormidos están:	
	el desdén, el ademán,	
	la risa con quien pasó,	
	alabar al que la habló,	1090
	con que despierta el dormido.	
	Pero celos a marido	
	¿quién en el mundo los dio?	
	¿Hale escrito Vuestra Alteza	
	a su padre estos enojos?	1095
CASANDRA	No, Lucrecia, que mis ojos	
	sólo saben mi tristeza.	
LUCRECIA	Conforme a naturaleza	
	y a la razón, mejor fuera	
	que el Conde te mereciera	1100
	y que, contigo casado,	
	asegurando su estado	
	su nieto le sucediera,	

que aquestas melancolías
que trae el Conde no son, 1105
señora, sin ocasión.

CASANDRA No serán sus fantasías,
Lucrecia, de envidias mías,
ni yo hermanos le daré,
con que Federico esté 1110
seguro que no soy yo
la que la causa le dio;
desdicha de entrambos fue.

El Duque y Federico y Batín

DUQUE Si yo pensara, Conde, que te diera
tanta tristeza el casamiento mío, 1115
antes de imaginarlo me muriera.

FEDERICO Señor, fuera notable desvarío
entristecerme a mí tu casamiento,
ni de tu amor por eso desconfío;
advierta, pues, tu claro entendimiento, 1120
que si del casamiento me pesara
disimular supiera el descontento.
La falta de salud se ve en mi cara,
pero no la ocasión.

DUQUE Mucho presumen
los médicos de Mantua y de Ferrara, 1125
y todos finalmente se resumen
en que casarte es el mejor remedio
en que tales tristezas se consumen.

FEDERICO Para doncellas era mejor medio,
señor, que para un hombre de mi estado, 1130
que no por esos medios me remedio.

CASANDRA ¡Aun apenas el Duque me ha mirado!
¡Desprecio extraño y vil descortesía!

LUCRECIA (Si no te ha visto, no será culpado.)

CASANDRA (Fingir descuido es brava tiranía. 1135
¡Vamos, Lucrecia, que si no me engaño
deste desdén le pesará algún día!)
Vanse las dos

DUQUE Si bien de la verdad me desengaño,
yo quiero proponerte un casamiento,
ni lejos de tu amor, ni en reino extraño. 1140

FEDERICO ¿Es por ventura Aurora?

DUQUE El pensamiento
me hurtaste al producirla por los labios,
como quien tuvo el mismo sentimiento.
Yo consulté los más ancianos sabios
del Magistrado nuestro, y todos vienen 1145
en que esto sobredora tus agravios.

FEDERICO Poca experiencia de mi pecho tienen.
Neciamente, me juzgan agraviado,
pues sin causa ofendido me previenen.
Ellos saben que nunca reprobado 1150
tu casamiento de mi voto ha sido,
antes por tu sosiego deseado.

DUQUE Así lo creo y siempre lo he creído,
y esa obediencia, Federico, pago

	con estar de casarme arrepentido.	1155
FEDERICO	Señor, por que no entiendas que yo hago sentimiento de cosa que es tan justa, y el amor que me muestras satisfago, sabré primero si mi prima gusta y luego, disponiendo mi obediencia,	1160
	pues lo contrario fuera cosa injusta, haré lo que me mandas.	
DUQUE	Su licencia tengo firmada de su misma boca.	
FEDERICO	Yo sé que hay novedad de cierta ciencia, y que, porque a servirla le provoca el Marqués en Ferrara se ha quedado.	1165
DUQUE	Pues eso, Federico, ¿qué te toca	
FEDERICO	Al que se ha de casar le da cuidado el galán que ha servido y aun enojos, que es escribir sobre papel borrado.	1170
DUQUE	Si andan los hombres a mirar antojos, encierren en castillos las mujeres desde que nacen, contra tantos ojos; que el más puro cristal, si verte quieres, se mancha del aliento, mas ¿qué importa si del mirar escrupuloso eres?, pues luego que se limpia y se reporta, tan claro queda como estaba de antes.	1175
FEDERICO	¡Muy bien tu ingenio y tu valor me exhorta! Señor, cuando centellas rutilantes escupe alguna fragua, y el que fragua quiere apagar las llamas resonantes, moja las brasas de la ardiente fragua, pero rebeldes ellas crecen luego y arde el fuego voraz lamiendo el agua;	1180 1185
	así un marido, del amante ciego, tiempla el deseo y la primera llama, pero puede volver más vivo el fuego; y así debo temerme de quien ama, que no quiero ser agua que le aumente, dando fuego a mi honor y humo a mi fama.	1190
DUQUE	Muy necio, Conde, estás, y impertinente. Hablas de Aurora cual si noche fuera, con bárbaro lenguaje y indecente.	
FEDERICO	¡Espera!	
DUQUE	¿Para qué?	
FEDERICO	¡Señor, espera!	1195

Vase

BATÍN	¡Oh, qué bien has negociado la gracia del Duque!	
FEDERICO	Espero su desgracia, porque quiero ser en todo desdichado; que mi desesperación ha llegado a ser de suerte que sólo para la muerte me permite apelación. Y si muriera, quisiera poder volver a vivir	1200 1205

	mil veces, para morir cuantas a vivir volviera. Tal estoy que no me atrevo ni a vivir ni a morir ya, por ver que el vivir será volver a morir de nuevo.	1210
BATÍN	Y si no soy mi homicida, es por ser mi mal tan fuerte, que, porque es menos la muerte, me dejó estar con la vida.	1215
	Según eso, ni tú quieres vivir, Conde, ni morir, que entre morir y vivir como hermafrodita eres, que como aquél se compone de hombre y mujer, tú de muerte y vida; que de tal suerte la tristeza te dispone, que ni eres muerte ni vida.	1220
	Pero, ¡por Dios!, que, mirado tu desesperado estado, me obligas a que te pida o la razón de tu mal o la licencia deirme adonde, que fui, confirme, desdichado por leal.	1225
	Dame tu mano.	1230
FEDERICO	Batín, si yo decirte pudiera mi mal, mal posible fuera, y mal que tuviera fin; pero la desdicha ha sido que es mi mal de condición que no cabe en mi razón, sino sólo en mi sentido; que cuando por mi consuelo voy a hablar, me pone en calma ver que de la lengua al alma hay más que del suelo al cielo. Vete si quieres también y déjame solo aquí, por que no haya cosa en mí que aun tenga sombra de bien.	1235 1240 1245

Entren Casandra y Aurora

CASANDRA	¿Deso lloras?	
AURORA	¿Le parece a Vuestra Alteza, señora, sin razón, si el Conde agora me desprecia y aborrece? Dice que quiero al Marqués Gonzaga. ¿Yo a Carlos? ¿Yo? ¿Cuándo? ¿Cómo? Pero no, que ya sé lo que esto es: él tiene en su pensamiento irse a España, despechado de ver su padre casado;	1250 1255

	que antes de su casamiento la misma luz de sus ojos era yo, pero ya soy quien en los ojos le doy, y mis ojos sus enojos.	1260
	¿Qué aurora nuevas del día trujo al mundo, sin hallar al Conde donde a buscar la de sus ojos venía?	1265
	¿En qué jardín, en qué fuente no me dijo el Conde amores?	
	¿Qué jazmines o qué flores no fueron mi boca y frente?	1270
	¿Cuándo de mí se apartó?	
	¿Qué instante vivió sin mí?	
	O ¿cómo viviera en sí, si no le animara yo?	1275
	Que tanto el trato acrisola la fe de amor, que de dos almas que nos puso Dios hicimos un alma sola.	
	Esto desde tiernos años, porque con los dos nació este amor que hoy acabó a manos de sus engaños.	1280
	¡Tanto pudo la ambición del estado que ha perdido!	1285
CASANDRA	Pésame de que haya sido, Aurora, por mi ocasión, pero tiempla tus desvelos mientras voy a hablar con él,	
	si bien es cosa crüel poner en razón los celos.	1290
AURORA	¿Yo, celos?	
CASANDRA	Con el Marqués, dice el Duque.	
AURORA	Vuestra Alteza crea que aquella tristeza ni es amor, ni celos es.	1295

el pecho al rostro, causando
el sentimiento que miras. 1310
CASANDRA Déjanos solos un rato,
Batín, que tengo que hablar
al Conde.
BATÍN (¡El Conde turbado
y hablarle Casandra a solas!
No lo entiendo.)

Vase

FEDERICO (¡Ay, cielo! En tanto 1315
que muero fénix, poned
a tanta llama descanso,
pues otra vida me espera.)
CASANDRA Federico, aunque reparo 1320
en lo que me ha dicho Aurora
de tus celosos cuidados,
después que vino conmigo
a Ferrara el marqués Carlos,
por quien de casarte dejas, 1325
apenas me persuado
que tus méritos desprecies,
siendo, como dicen sabios,
desconfianza y envidia;
que más tiene de soldado,
aunque es gallardo el Marqués, 1330
que de galán cortesano.
De suerte que lo que pienso
de tu tristeza y recato
es porque el Duque, tu padre,
se casó conmigo, dando 1335
por ya perdida tu acción,
a la luz del primer parto,
que a sus estados tenías;
y siendo así, que yo causo
tu desasosiego y pena, 1340
desde aquí te desengaño;
que puedes estar seguro
de que no tendrás hermanos,
porque el Duque solamente
por cumplir con sus vasallos 1345
este casamiento ha hecho;
que sus viciosos regalos
—por no les dar otro nombre—
apenas el breve espacio
de una noche —que a su cuenta 1350
fue cifra de muchos años—
mis brazos le permitieron;
que a los deleites pasados
ha vuelto con mayor furia,
roto el freno de mis brazos. 1355
Como se suelta al estruendo
un arrogante caballo
del atambor —porque quiero
usar de término casto—,
que del bordado jaez 1360
va sembrando los pedazos:

	que no aguarde a que la cera llegue al último desmayo, sino que con breve soplo cubra de noche mis años.	1420
CASANDRA	Detén, Federico ilustre, las lágrimas, que no ha dado el cielo el llanto a los hombres, sino el ánimo gallardo.	1425
	Naturaleza el llorar vinculó por mayorazgo en las mujeres, a quien, aunque hay valor, faltan manos.	1430
	No en los hombres, que una vez sola pueden, y es en caso de haber perdido el honor, mientras vengan el agravio.	1435
	¡Mal haya Aurora y sus celos, que un caballero bizarro, discreto, dulce y tan digno de ser querido, a un estado ha reducido tan triste!	1440
FEDERICO	No es Aurora, que es engaño.	
CASANDRA	¿Pues quién es?	
FEDERICO	El mismo Sol, que desas auroras hallo muchas siempre que amanece.	
CASANDRA	¿Que no es Aurora?	
FEDERICO	Más alto vuela el pensamiento mío.	1445
CASANDRA	¿Mujer te ha visto y hablado, y tú le has dicho tu amor, que puede con pecho ingrato corresponderte? ¿No miras que son efetos contrarios, y proceder de una causa parece imposible?	1450
FEDERICO	Cuando supieras tú el imposible, dijeras que soy de mármol, pues no me matan mis penas, o que vivo de milagro.	1455
	¿Qué Faetonte se atrevió del sol al dorado carro, o aquel que juntó con cera débiles plumas, infausto,	1460
	que, sembradas por los vientos, pájaros que van volando las creyó el mar, hasta verlas en sus cristales salados;	1465
	qué Belerofonte vio, en el caballo Pegaso, parecer el mundo un punto del círculo de los astros;	1470
	qué griego Sinón metió aquel caballo preñado de armados hombres en Troya fatal de su incendio parto;	

	qué Jasón tentó primero pasar el mar temerario poniendo yugo a su cuello los pinos y lienzos de Argos, que se iguale a mi locura?	1475
CASANDRA	¿Estás, Conde, enamorado de alguna imagen de bronce, ninfa u diosa de alabastro? Las almas de las mujeres no las viste jaspe helado: ligera cortina cubre todo pensamiento humano. Jamás Amor llamó al pecho, siendo con méritos tantos, que no respondiese el alma «aquí estoy, pero entrad paso».	1480
	Dile tu amor, sea quien fuere, que no sin causa pintaron a Venus tal vez los griegos rendida a un sátiro o fauno. Más alta será la luna y de su cerco argentado bajó por Endimión mil veces al monte Latmo. Toma mi consejo, Conde, que el edificio más casto tiene la puerta de cera	1485
	Habla y no mueras callando.	1490
FEDERICO	El cazador con industri pone al pelícano indiano fuego alrededor del nido, y él decendiendo de un árbol para librar a sus hijos bate las alas turbado, con que más enciende el fuego que piensa que está matando; finalmente se le queman y sin alas en el campo se deja coger, no viendo que era imposible volando. Mis pensamientos, que son hijos de mi amor que guardo en el nido del silencio, se están, señora, abrasando. Bate las alas Amor y enciéndelos por librarlos; crece el fuego y él se quema; tú me engañas, yo me abraso; tú me incitas, yo me pierdo; tú me animas, yo me espanto; tú me esfuerzas, yo me turbo; tú me libras, yo me enlace; tú me llevas, yo me quedo; tú me enseñas, yo me atajo porque es tanto mi peligro que juzgo por menos daño, pues todo ha de ser morir, morir sufriendo y callando.	1495
		1500
		1505
		1510
		1515
		1520
		1525
		1530

Vase Federico

CASANDRA	No ha hecho en la tierra el cielo cosa de más confusión, que fue la imaginación para el humano desvelo;	1535
	ella vuelve el fuego en hielo y en el color se transforma del deseo donde forma guerra, paz, tormenta y calma, y es una manera de alma que más engaña que informa.	1540
	Estos oscuros intentos, estas claras confusiones más que me han dicho razones me han dejado pensamientos	1545
	¿qué tempestades los vientos mueven de más variedades que estas confusas verdades en una imaginación?, porque las del alma son las mayores tempestades.	1550
	Cuando a imaginar me inclino que soy lo que quiere el Conde, el mismo engaño responde que lo imposible imagino.	1555
	Luego mi fatal destino ofrece mi casamiento y en lo que siento, consiento que no hay tan grande imposible que no le juzguen visible los ojos del pensamiento.	1560
	Tantas cosas se me ofrecen juntas como esto ha caído sobre un bárbaro marido que pienso que me enloquecen.	1565
	Los imposibles parecen fáciles, y yo, engañada, ya pienso que estoy vengada; mas siendo error tan injusto a la sombra de mi gusto estoy mirando su espada.	1570
	Las partes del Conde son grandes, pero mayor fuera mi desatino si diera puerta a tan loca pasión.	1575
	¡No más necia confusión, salid, cielo, a la defensa! aunque no yerra quien piensa, porque en el mundo no hubiera hombre con honra si fuera ofensa pensar la ofensa.	1580
	Hasta agora no han errado ni mi honor ni mi sentido porque lo que he consentido ha sido un error pintado.	1585
	Consentir lo imaginado para con Dios es error	

mas no para el deshonor,
que diferencian intentos
el ver Dios los pensamientos 1590
y no los ver el honor.

Aurora entre

AURORA Larga plática ha tenido
Vuestra Alteza con el Conde.
¿Qué responde?
CASANDRA Que responde 1595
a tu amor agradecido.
Sosiega, Aurora, sus celos
que esto pretende, no más.

Vase Casandra

AURORA ¡Qué tibio consuelo das
a mis ardientes desvelos!
¡Que pueda tanto en un hombre 1600
que adoró mis pensamientos
ver burlados los intentos
de aquel ambicioso nombre
con que heredaba a Ferrara!
Tú eres poderoso, Amor, 1605
por ti ni en vida ni honor
ni aun en alma se repara,
y Federico se muere,
que me solía querer
con la tristeza de ver 1610
lo que de Casandra infiere;
pero, pues él ha fingido
celos por disimular
la ocasión, y despertar
suelen el amor dormido, 1615
quiero dárselos de veras,
favoreciendo al Marqués.

Rutilio y el Marqués

RUTILIO Con el contrario que ves,
en vano remedio esperas
de tus locas esperanzas. 1620
MARQUÉS Calla, Rutilio, que aquí
está Aurora.
RUTILIO Y tú, sin ti,
firme entre tantas mudanzas.
MARQUÉS Aurora del claro día, 1625
en que te dieron mis ojos
con toda el alma en despojos
la libertad que tenía;
Aurora que el sol envía
cuando en mi pena anochece,
por quien ya cuanto florece 1630
viste colores hermosas,
pues entre perlas y rosas
de tus labios amanece;
desde que de Mantua vine,

	que, con las guerras que en Italia tiene, si numeroso ejército previene, podemos presumir que hacerme intenta general de la Iglesia; que a mi cuenta también querrá que con dinero ayude, si no es que en la elección de intento mude.	1690 1695
FEDERICO	No en vano lo que piensas me encubrías si solo te partías, que ya será conmigo, que a tu lado no pienso que tendrás mejor soldado.	
DUQUE	Eso no podrá ser porque no es justo, Conde, que sin los dos mi casa quede. Ninguno como tú regirla puede. Esto es razón, y basta ser mi gusto.	1700
FEDERICO	No quiero darte, gran señor, disgusto, pero en Italia ¿qué dirán si quedo?	1705
DUQUE	Que esto es gobierno, y que sufrir no puedo aun de mi propio hijo compañía.	
FEDERICO	Notable prueba en la obediencia mía.	

Váyase el Duque

BATÍN	Mientras con el Duque hablaste, he reparado en que Aurora, sin hacer caso de ti, con el Marqués habla a solas.	1710
FEDERICO	¿Con el Marqués?	
BATÍN	Sí, señor.	
FEDERICO	¿Y qué piensas tú que importa?	
AURORA	Esta banda prenda sea del primer favor.	1715
MARQUÉS	Señora, será cadena en mi cuello, será de mi mano esposa, para no darla en mi vida; si queréis que me la ponga será doblado el favor.	1720
AURORA	(Aunque es venganza amorosa, parece a mi amor agravio.) Porque de dueño mejora, os ruego que os la pongáis.	1725
BATÍN	Ser las mujeres traidoras fue de la naturaleza invención maravillosa, porque si no fueran falsas, algunas, digo, no todas, idolatraran en ellas los hombres que las adoran ¿No ves la banda?	1730
FEDERICO	¿Qué banda?	
BATÍN	¿Qué banda? ¡Graciosa cosa! Una que lo fue del sol, cuando lo fue de una sola en la gracia y la hermosura, planetas con que la adorna; y agora como en eclipse, del Dragón lo extremo toca. Yo me acuerdo cuando fuera	1735 1740

	la banda de la discordia, como la manzana de oro de París y las tres Diosas.	
FEDERICO	Eso fue entonces, Batín, pero es otro tiempo agora.	1745
AURORA	Venid al jardín conmigo	

Vanse los dos

BATÍN	¡Con qué libertad la toma de la mano, y se van juntos!	
FEDERICO	¿Qué quieres, si se conforman las almas?	1750
BATÍN	¿Eso respondes?	
FEDERICO	¿Qué quieres que te responda?	
BATÍN	Si un cisne no sufre al lado otro cisne, y se remonta con su prenda muchas veces a las extranjeras ondas; y un gallo, si al de otra casa con sus gallinas le topa con el suyo le deshace los picos de la corona,	1755
	y, encrespando su turbante turco por la barba roja, celoso vencerle intenta hasta en la nocturna solfa,	1760
	¿cómo sufres que el Marqués a quitarte se disponga prenda que tanto quisiste?	1765
FEDERICO	Porque la venganza propia para castigar las damas que a los hombres ocasionan es dejarlas con su gusto, porque aventura la honra quien la pone en sus mudanzas.	1770
BATÍN	Dame, por Dios, una copia dese arancel de galanes, tomarele de memoria.	1775
	No, Conde; misterio tiene tu sufrimiento. Perdona, que pensamientos de amor son arcaduces de noria:	1780
	ya deja el agua primera el que la segunda toma. Por nuevo cuidado dejas el de Aurora, que si sobra el agua, ¿cómo es posible que pueda ocuparse de otra?	1785
FEDERICO	Bachiller estás, Batín, pues con fuerza cautelosa lo que no entiendo de mí a presumir te provocas.	1790
	Entra y mira qué hace el Duque y de partida te informa por que vaya a acompañarle.	
BATÍN	Sin causa necio me nombras, porque abonar tus tristezas fuera más necia lisonja.	1795

Vase

FEDERICO	¿Qué buscas, imposible pensamiento? Bárbaro, ¿qué me quieres? ¿qué me incitas? ¿Por qué la vida sin razón me quitas, donde volando aun no te quiere el viento?	1800
	Detén el vagaroso movimiento, que la muerte de entrambos solicitas. Déjame descansar, y no permitas tan triste fin a tan glorioso intento. No hay pensamiento, si rindió despojos, que sin determinado fin se aumente, pues dándole esperanzas sufre enojos. Todo es posible a quien amando intente, y sólo tú naciste de mis ojos para ser imposible eternamente.	1805 1810

Casandra entre

CASANDRA	(Entre agravios y venganzas anda solícito Amor después de tantas mudanzas, sembrando contra mi honor mal nacidas esperanzas.	1815
	En cosas inaccesible quiere poner fundamentos como si fuesen visibles, que no puede haber contentos fundados en imposibles.	1820
	En el ánimo que inclino al mal, por tantos disgustos del Duque, loca imagino hallar venganzas y gustos en el mayor desatino.	1825
	Al galán Conde y discreto, y su hijo, ya permito para mi venganza efeto, pues para tanto delito conviene tanto secreto.	1830
	Vile turbado, llegando a decir su pensamiento, y desmayarse temblando, aunque, ¿es más atrevimiento hablar un hombre callando?	1835
	Pues de aquella turbación tanto el alma satisface, dándome el Duque ocasión, que hay dentro de mí quien dice que, si es amor, no es traición, y que, cuando ser pudiera rendirme desesperada a tanto valor, no fuera la postrera enamorada ni la traidora primera.	1840 1845
	A sus padres han querido sus hijas, y sus hermanos algunas, luego no han sido	

	mis sucesos inhumanos, ni mi propia sangre olvido. Pero no es disculpa igual que haya otros males de quien me valga en peligro tal, que para pecar no es bien tomar ejemplo del mal. Éste es el Conde, ¡ay de mí! Pero ya determinada, ¿qué temo?)	1850
FEDERICO	(Ya viene aquí desnuda la dulce espada por quien la vida perdí. ¡Oh, hermosura celestial!)	1860
CASANDRA	¿Cómo te va de tristeza, Federico?	
FEDERICO	En tanto mal responderé a Vuestra Alteza que es mi tristeza inmortal.	1865
CASANDRA	Destiemplan melancolías la salud; enfermo estás.	
FEDERICO	Traigo unas necias porfías, sin que pueda decir más, señora, de que son más.	1870
CASANDRA	Si es cosa que yo la puedo remediar, fía de mí, que en amor tu amor excedo.	
FEDERICO	Mucho fiara de ti, pero no me deja el miedo.	1875
CASANDRA	Dijísteme que era amor tu mal.	
FEDERICO	Mi pena y mi gloria nacieron de su rigor.	
CASANDRA	Pues oye una antigua historia, que el amor quiere valor. Antíoco, enamorado de su madrastra, enfermó de tristeza y de cuidado.	1880
FEDERICO	Bien hizo si se murió, que yo soy más desdichado.	1885
CASANDRA	El rey, su padre, afligido, cuantos médicos tenía juntó, y fue tiempo perdido, que la causa no sufría que fuese amor conocido. Mas Eróstrato, más sabio que Hipócrates y Galeno, conoció luego su agravio, pero que estaba el veneno entre el corazón y el labio. Tomole el pulso y mandó que cuantas damas había en palacio entrasen.	1890
FEDERICO	Yo presumo, señora mía, que algún espíritu habló.	1895
CASANDRA	Cuando su madrastra entraba, conoció en la alteración del pulso, que ella causaba	1900

	su mal.	
FEDERICO	¡Estraña invención!	
CASANDRA	Tal en el mundo se alaba.	1905
FEDERICO	¿Y tuvo remedio así?	
CASANDRA	No niegues, Conde, que yo he visto lo mismo en ti.	
FEDERICO	¿Pues enojaraste?	
CASANDRA	No.	
FEDERICO	¿Y tendrás lástima?	
CASANDRA	Sí.	1910
FEDERICO	Pues, señora, yo he llegado —perdido a Dios el temor, y al Duque— a tan triste estado que este mi imposible amor me tiene desesperado.	1915
	<i>En fin, señora, me veo sin mí, sin vos, y sin Dios. Sin Dios, por lo que os deseo; sin mí, porque estoy sin vos; sin vos, porque no os poseo.</i>	1920
	Y por si no lo entendéis, haré sobre estas razones un discurso en que podréis conocer de mis pasiones la culpa que vos tenéis:	1925
	«Aunque dicen que el no ser es, señora, el mayor mal, tal por vos me vengo a ver que para no verme tal quisiera dejar de ser.	1930
	En tantos males me empleo después que mi ser perdí, que aunque no verme deseo, para ver si soy quien fui, en fin, señora, me veo.	1935
	A decir que soy quien soy tal estoy que no me atrevo, y por tales pasos voy que aun no me acuerdo que debo a Dios la vida que os doy.	1940
	Culpa tenemos los dos del no ser que soy agora, pues, olvidado por vos, de mí mismo estoy, señora, sin mí, sin vos, y sin Dios.	1945
	Sin mí, no es mucho, pues ya no hay vida sin vos, que pida al mismo que me la da, pero sin Dios, con ser vida, ¿quién, sino mi amor, está?	1950
	Si en desearos me empleo, y Él manda no desear la hermosura que en vos veo, claro está que vengo a estar <i>sin Dios, por lo que os deseo.</i>	1955
	¡Oh, qué loco barbarismo es presumir conservar la vida en tan ciego abismo,	

	hombre que no puede estar ni en vos ni en Dios ni en sí mismo!	1960
	¿Qué habemos de hacer los dos, pues a Dios por vos perdí después que os tengo por dios? Sin Dios, porque estáis en mí; sin mí, porque estoy sin vos.	1965
	Por haceros sólo bien mil males vengo a sufrir. Yo tengo amor, vos desdén, tanto que puedo decir: ¡mirad con quién y sin quién!	1970
	Sin vos y sin mí peleo con tanta desconfianza: sin mí, porque en vos ya veo imposible mi esperanza; sin vos, porque no os poseo».	1975
CASANDRA	Conde, cuando yo imagino a Dios y al Duque, confieso que tiemblo; porque adivino juntos para tanto exceso poder humano y divino.	1980
	Pero viendo que el amor halló en el mundo disculpa, hallo mi culpa menor, porque hace menor la culpa ser la disculpa mayor.	1985
	Muchas ejemplo me dieron que a errar se determinaron, porque los que errar quisieron siempre miran los que erraron, no los que se arrepintieron.	1990
	Si remedio puede haber es huir de ver y hablar, porque con no hablar ni ver o el vivir se ha de acabar o el amor se ha de vencer.	1995
	Huye de mí, que de ti yo no sé si huir podré, o me daré muerte aquí.	
FEDERICO	Yo, señora, moriré, que es lo más que haré por mí.	2000
	No quiero vida; ya soy cuerpo sin alma, y de suerte a buscar mi muerte voy que aún no pienso hallar mi muerte por el placer que me doy.	2005
	Sola una mano suplico que me des. Dame el veneno que me ha muerto.	
CASANDRA	Federico, todo principio condeno si pólvora al fuego aplico.	2010
FEDERICO	¡Vete con Dios!	
CASANDRA	¡Qué traición! Ya determinada estuve, pero advertir es razón que por una mano sube el veneno al corazón.	2015

FEDERICO	Sirena, Casandra, fuiste: cantaste para meterme en el mar donde me diste la muerte.	
CASANDRA	(Yo he de perderme. ¡Tente, Honor! ¡Fama, resiste!)	2020
FEDERICO	(¡Apenas a andar acierto!)	
CASANDRA	(¡Alma y sentidos perdí!)	
FEDERICO	(¡Oh, qué extraño desconcierto!)	
CASANDRA	Yo voy muriendo por ti.	
FEDERICO	Yo no, porque ya voy muerto.	2025
CASANDRA	Conde, tú serás mi muerte.	
FEDERICO	Y yo, aunque muerto, estoy tal que me alegro, con perderte, que sea el alma inmortal por no dejar de quererte.	2030

ACTO TERCERO

AURORA	Aurora y el Marqués	
MARQUÉS	¡Yo te he dicho la verdad!	
	¡No es posible persuadirme!	
	Mira si nos oye alguno	
	y mira bien lo que dices.	
AURORA	Para pedirte consejo	2035
	quise, Marqués, descubrierte	
	esta maldad.	
MARQUÉS	¿De qué suerte	
	ver a Casandra pudiste	
	con Federico?	
AURORA	Está atento.	
	Yo te confieso que quise	2040
	al Conde, de quien lo fui,	
	más traidor que el griego Ulises.	
	Creció nuestro amor el tiempo,	
	mi casamiento previne	
	cuando fueron por Casandra	2045
	en fe de palabras firmes	
	—si lo son las de los hombres	
	cuando sus iguales sirven—.	
	Fue Federico por ella,	
	de donde vino tan triste	2050
	que, en proponiéndole el Duque	
	lo que de los dos le dije,	
	se disculpó con tus celos.	
	Y como el amor permite	
	que cuando camina poco	2055
	fingidos celos le piquen,	
	díselos contigo, Carlos,	
	pero el mismo efeto hice	
	que en un diamante, que celos,	
	donde no hay amor, no imprimen	2060
	Pues viéndome despreciada	
	y a Federico tan libre,	
	di en inquirir la ocasión;	
	y como celos son linceas	
	que las paredes penetran,	2065
	a saber la causa vine.	
	En correspondencia tiene,	
	sirviéndole de tapices	
	retratos, vidros y espejos,	
	dos iguales camarines	2070
	el tocador de Casandra;	
	y como sospechas pisen	
	tan quedo, dos cuerdas antes	
	miré y vi ¡caso terrible!	
	en el cristal de un espejo	2075
	que el Conde las rosas mide	
	de Casandra con los labios...	
	Con esto, y sin alma, fuíme	

donde lloré mi desdicha
 y la de los dos que viven, 2080
 ausente el Duque, tan ciegos
 que parece que compiten
 en el amor y el desprecio,
 y gustan que se publique
 el mayor atrevimiento 2085
 que pasara entre gentiles
 o entre los desnudos cafres
 que lobos marinos visten.
 Pareciome que el espejo
 que los abrazos repite, 2090
 por no ver tan gran fealdad,
 escureció los alindes;
 pero, más curioso, Amor
 la infame impresa prosigue,
 donde no ha quedado agravio 2095
 de que no me certifique.
 El Duque dicen que viene
 vitorioso, y que le ciñen
 sacros laureles la frente
 por las hazañas felices 2100
 con que del pastor de Roma
 los enemigos reprime.
 Dime, ¿qué tengo de hacer
 en tanto mal? Que me afligen
 sospechas de mayor daño, 2105
 si es verdad que me dijiste
 tantos amores con alma;
 aunque soy tan infelice,
 que parecerás al Conde
 en engañarme o en irte. 2110

MARQUÉS

Aurora, la muerte sola
 es sin remedio invencible,
 y aun a muchos hace el tiempo
 en el tûmulo fenices, 2115
 porque dicen que no mueren
 los que por su fama viven.
 Dile que te case al Duque,
 que, como el sí me confirmes,
 con irnos los dos a Mantua
 no hayas miedo que peligros; 2120
 que si se arroja en el mar,
 con el dolor insufrible
 de los hijos que le quitan
 los cazadores, el tigre,
 cuando no puede alcanzarlos, 2125
 ¿qué hará el ferrarés Aquiles
 por el honor y la fama?
 ¿Cómo quieres que se limpie
 tan fea mancha sin sangre
 para que jamás se olvide, 2130
 si no es que primero el Cielo
 sus libertades castigue
 y por gigantes de infamia
 con vivos rayos fulmine?

Este consejo te doy. 2135

AURORA Y de tu mano le admite

	mi turbado pensamiento.	
MARQUÉS	Será de la nueva Circe el espejo de Medusa, el cristal en que la viste.	2140
	Federico y Batín	
FEDERICO	¿Que no ha querido esperar que salgan a recibirle?	
BATÍN	Apenas de Mantua vio los deseados confines, cuando dejando la gente,	2145
	y aun sin querer que te avisen, tomó caballos y parte; tan mal el amor resiste, y los deseos de verte,	
	que, aunque es justo que le obligue la Duquesa, no hay amor a quien el tuyo no prive.	2150
	Eres el sol de sus ojos y cuatro meses de eclipse le han tenido sin paciencia.	2155
	Tú, Conde, el triunfo apercibe para cuando todos vengan, que las escuadras que rige han de entrar con mil trofeos	
	llenos de dorados timbres.	2160
FEDERICO	Aurora, ¿siempre a mis ojos con el Marqués?	
AURORA	¡Qué donaire!	
FEDERICO	¿Con ese tibio desaire respondes a mis enojos?	
AURORA	¿Pues qué maravilla ha sido el darte el Marqués cuidado?	2165
	Parece que has despertado de cuatro meses dormido...	
MARQUÉS	Yo, señor Conde, no sé ni he sabido que sentís lo que agora me decís;	2170
	que a Aurora he servido en fe de no haber competidor, y más como vos lo fuera,	
	a quien humilde rindiera cuanto no fuera mi amor.	2175
	Bien sabéis que nunca os vi servirla, mas siendo gusto vuestro, que la deje es justo, que mucho mejor que en mí	2180
	se emplea en vos su valor.	
	<i>Vase el Marqués</i>	
AURORA	¿Qué es esto que has intentado? O ¿qué frenesí te ha dado sin pensamiento de amor?	
	¿Cuántas veces al Marqués hablando conmigo viste desde que diste en ser triste, y mucho tiempo después?	2185
	Y aun no volviste a mirarme,	

cuanto más a divertirme... 2190
 ¿agora celoso y firme,
 cuando pretendo casarme?
 Conde, ya estás entendido.
 Déjame casar y advierte
 que antes me daré la muerte 2195
 que ayudar lo que has fingido.
 Vuélvete, Conde, a estar triste,
 vuelve a tu suspensa calma,
 que tengo muy en el alma
 los desprecios que me hiciste. 2200
 Ya no me acuerdo de ti...
 ¿Invenciones? ¡Dios me guarde!
 Por tu vida, que es muy tarde
 para valerte de mí...

Vase Aurora

BATÍN	¿Qué has hecho?	
FEDERICO	No sé, por Dios.	2205
BATÍN	Al emperador Tiberio pareces, si no hay misterio en dividir a los dos. Hizo matar su mujer, y habiéndose ejecutado, 2210 mandó, a la mesa sentado, llamarla para comer. Y Mesala fue un romano que se le olvidó su nombre.	
FEDERICO	Yo me olvido de ser hombre.	2215
BATÍN	O eres como aquel villano que dijo a su labradora, después que de estar casados eran dos años pasados, «¡Ojinegra es la señora!».	2220
FEDERICO	¡Ay, Batín, que estoy turbado y, olvidado, desatino!	
BATÍN	Eres como el vizcaíno que dejó el macho enfrenado y, viendo que no comía, 2225 regalándole las clines un galeno de rocines trujo a ver lo que tenía; el cual, viéndole con freno, fuera al vizcaíno echó; 2230 quítale, y cuando volvió, de todo el pesebre lleno apenas un grano había, porque con gentil despacho, después de la paja, el macho 2235 hasta el pesebre comía. «Albéitar, juras a Dios» —dijo—, «es mejor que dotora, y yo y macho desde agora queremos curar con vos». 2240	
	¿Qué freno es éste que tienes que no te deja comer, si médico puedo ser?	

FEDERICO ¿Qué aguardas? ¿Qué te detienes?
 BATÍN ¡Ay, Batín!, no sé de mí.
 BATÍN Pues estése la cebada
 queda, y no me digas nada.

2245

Entren Casandra y Lucrecia

CASANDRA ¿Ya viene?
 LUCRECIA Señora, sí.
 CASANDRA ¿Tan brevemente?
 LUCRECIA Por verte
 toda la gente dejó.
 CASANDRA No lo creas, pero yo
 más quisiera ver mi muerte.
 En fin, señor Conde, ¿viene
 el Duque, mi señor?
 FEDERICO Ya
 dicen que muy cerca está;
 bien muestra el amor que os tiene.

2250

2255

Aparte

CASANDRA (Muriendo estoy de pesar
 de que ya no podré verte
 como solía.
 FEDERICO ¿Qué muerte
 pudo mi amor esperar,
 como su cierta venida?
 CASANDRA Yo pierdo, Conde, el sentido.
 FEDERICO Yo no, porque le he perdido.
 CASANDRA Sin alma estoy.
 FEDERICO Yo sin vida.
 CASANDRA ¿Qué habemos de hacer?
 FEDERICO Morir.
 CASANDRA No hay otro remedio.
 FEDERICO No,
 porque en perdiéndote yo,
 ¿para qué quiero vivir?
 CASANDRA ¿Por eso me has de perder?
 FEDERICO Quiero fingir desde agora
 que sirvo y que quiero Aurora,
 y aun pedirla por mujer
 al Duque, para desvelos
 dél y de palacio, en quien
 yo sé que no se habla bien.
 CASANDRA ¿Agravios? ¿No bastan celos?
 ¿Casarte? ¿Estás, Conde, en tí?
 FEDERICO El peligro de los dos
 me obliga.
 CASANDRA ¿Qué? ¡Vive Dios!
 que si te burlas de mí
 después que has sido ocasión
 desta desdicha, que a voces
 diga –¡oh, qué mal me conoces!–
 tu maldad y mi traición.
 FEDERICO ¡Señora!
 CASANDRA No hay qué tratar.
 FEDERICO Que te oirán.
 CASANDRA Que no me impidas.

2260

2265

2270

2275

2280

2285

Quíteme el Duque mil vidas,
pero no te has de casar.)

Floro, Febo, Ricardo, Albano, Lucindo, el Duque detrás, galán, de soldado

RICARDO	Ya estaban disponiendo recibirte.	
DUQUE	Mejor sabe mi amor adelantarse.	2290
CASANDRA	¿Es posible, señor, que persuadirte pudiste a tal agravio?	
FEDERICO	Y de agravarse quejosa mi señora, la Duquesa, parece que mi amor puede culparse.	
DUQUE	Hijo, el paterno amor, que nunca cesa de amar su propia sangre y semejanza, para venir facilitó la empresa; que ni cansancio ni trabajo alcanza a quien de ver a sus queridas prendas más hiciera en sufrir larga esperanza.	2295 2300
CASANDRA	Y tú, señora, así es razón que entiendas el mismo amor, y en igualarte al Conde por encarecimiento no te ofendas. Tu sangre y su virtud, señor, responde que merece el favor; yo le agradezco, pues tu valor al suyo corresponde.	2305
DUQUE	Bien sé que a entrambos ese amor merezco y que estoy de los dos tan obligado cuanto mostrar en la ocasión me ofrezco. Que Federico gobernó mi estado en mi ausencia, he sabido, tan discreto que vasallo ninguno se ha quejado. En medio de las armas os prometo que imaginaba yo con la prudencia que se mostraba senador perfeto.	2310 2315
	¡Gracias a Dios que con infame ausencia los enemigos del Pastor romano respetan en mi espada su presencia! Ceñido de laurel besé su mano después que me miró Roma triunfante, como si fuera el español Trajano; y así pienso trocar de aquí adelante la inquietud en virtud, porque mi nombre, como le aplaude aquí, después le cante; que cuando llega a tal estado un hombre, no es bien que ya que de valor mejora, el vicio, más que la virtud, le nombre.	2320 2325
RICARDO	Aquí vienen, señor, Carlos y Aurora.	

Carlos y Aurora

AURORA	Tan bien venido Vuestra Alteza sea, como le está esperando quien le adora.	2330
MARQUÉS	Dad las manos a Carlos, que desea que conozcáis su amor.	
DUQUE	Paguen los brazos deudas del alma en quien tan bien se emplea. Aunque siente el amor los largos plazos, todo lo goza el venturoso día que llega a merecer tan dulces lazos. Con esto, amadas prendas, yo querría	2335

descansar del camino, y porque es tarde
después celebraréis tanta alegría.
FEDERICO Un siglo el cielo, gran señor, te guarde. 2340

Todos se van con el Duque y quedan Batín y Ricardo

BATÍN ¡Ricardo, amigo!
RICARDO ¡Batín!
BATÍN ¿Cómo fue por esas guerras?
RICARDO Como quiso la justicia,
siendo el cielo su defensa. 2345
Llana queda Lombardía,
y los enemigos quedan
puestos en fuga afrentosa,
porque el león de la Iglesia
pudo con sólo un bramido
dar con sus armas en tierra. 2350
El Duque ha ganado un nombre
que por toda Italia suena;
que si mil mató Saúl,
cantan por él las doncellas
que David mató cien mil; 2355
con que ha sido tal la enmienda
que traemos otro Duque;
ya no hay damas, ya no hay cenas,
ya no hay broqueles ni espadas,
ya solamente se acuerda 2360
de Casandra; ni hay amor
más que el Conde y la Duquesa:
el Duque es un santo ya.
BATÍN ¿Qué me dices? ¿Qué me cuentas?
RICARDO Que como otros con las dichas 2365
dan en vicios y en soberbias,
tienen a todos en poco,
—tan inmortales se sueñan—,
el Duque se ha vuelto humilde
y parece que desprecia 2370
los laureles de su triunfo;
que el aire de las banderas
no le ha dado vanagloria.
BATÍN ¡Plega al cielo que no sea 2375
después destas humildades,
como aquel hombre de Atenas
que pidió a Venus le hiciese
mujer, con ruegos y ofrendas,
una gata dominica, 2380
quiero decir, blanca y negra!
Estando en su estrado un día,
con moño y naguas de tela,
vio pasar un animal
de aquestos, como poetas, 2385
que andan royendo papeles,
y dando un salto ligera
de la tarima al ratón,
mostró que en naturaleza
la que es gata será gata, 2390
la que es perra será perra,
in secula seculorum.

RICARDO	No hayas miedo tú que vuelva el Duque a sus mocedades, y más si a los hijos llega, que con las manillas blandas las barbas más graves peinan de los más fieros leones.	2395
BATÍN	Yo me holgaré de que sea verdad.	
RICARDO	Pues, Batín, a Dios.	
BATÍN	¿Dónde vas?	
RICARDO	Fabia me espera.	2400
DUQUE	¿Está algún criado aquí?	
BATÍN	Aquí tiene Vuestra Alteza el más humilde.	
DUQUE	Batín.	
BATÍN	Dios te guarde, bueno llegas. Dame la mano.	
DUQUE	¿Qué hacías?	2405
BATÍN	Estaba escuchando nuevas de tu valor a Ricardo, que gran coronista dellas Hétor de Italia te hacía.	
DUQUE	¿Cómo ha pasado en mi ausencia el gobierno con el Conde?	2410
BATÍN	Cierto, señor, que pudiera decir que igualó en la paz tus hazañas en la guerra.	
DUQUE	¿Llevo bien con Casandra?	2415
BATÍN	No se ha visto, que yo sepa, tan pacífica madrastra, con su alnado es muy discreta, y muy virtuosa y santa.	
DUQUE	No hay cosa que le agradezca como estar bien con el Conde, que como el Conde es la prenda que más quiero y más estimo y conocí su tristeza	2420
	cuando a la guerra partí notablemente me alegra que Casandra se portase con él con tanta prudencia, que estén en paz y amistad que es la cosa que desea mi alma con más afecto de cuantas pedir pudiera al cielo; y así en mi casa hoy dos vitorias se cuentan: la que de la guerra traigo y la de Casandra bella conquistando a Federico.	2425
	Yo pienso de hoy más quererla sola en el mundo, obligado desta discreta fineza y cansado juntamente de mis mocedades necias.	2430
BATÍN	Milagro ha sido del Papa llevar, señor, a la guerra al duque Luis de Ferrara, y que un ermitaño vuelva.	2435
		2440
		2445

	¡Por Dios!, que puedes fundar otra Camáldula.	
DUQUE	Sepan mis vasallos que otro soy.	
BATÍN	Mas dígame Vuestra Alteza ¿cómo descansó tan poco?	2450
DUQUE	Porque al subir la escalera de palacio, algunos hombres que aguardaban mi presencia me dieron estos papeles, y temiendo que son quejas quise descansar en verlos y no descansar con ellas. Vete y déjame aquí solo que deben los que gobiernan esta atención a su oficio.	2455 2460
BATÍN	El cielo, que remunera el cuidado de quien mira el bien público, prevenga laureles a tus victorias, siglos a tu fama eterna.	2465

Vase

DUQUE	Éste dice:
-------	------------

Lea

«Señor, yo soy Estacio, que estoy en los jardines de palacio, y enseñado a plantar hierbas y flores planté seis hijos, a los dos mayores suplico que les deis...». Basta, ya entiendo, con más cuidado ya premiar pretendo.	2470
--	------

Lea

«Lucinda dice que quedó viuda
del capitán Arnaldo», también pide.

Lea

«Albano, que ha seis años que reside», éste pide también.	2475
--	------

Lea

«Julio Camilo
preso porque sacó...», del mismo estilo.

Lea

«Paula de San Germán, doncella honrada», pues si es honrada, no le falta nada, si no quiere que yo le dé marido. Éste viene cerrado, y mal vestido Un hombre me le dio, todo turbado que quise detenerle con cuidado.	2480
--	------

Lea

«Señor, mirad por vuestra casa atento,
que el Conde y la Duquesa en vuestra ausencia...».2485
No me ha sido traidor el pensamiento;
habrán regido mal, tendré paciencia.

Lea

«...ofenden con infame atrevimiento
vuestra cama y honor», ¡qué resistencia
harán a tal desdicha mis enojos!? 2490

Lea

«Si sois discreto, os lo dirán los ojos».
¿Qué es esto, qué estoy mirando?
Letras, ¿decís esto o no?
¿Sabéis que soy padre yo 2495
de quien me estáis informando
que el honor me está quitando?
¡Mentís, que no puede ser!
¿Casandra me ha de ofender?
¿No veis que es mi hijo el Conde?
Pero ya el papel responde 2500
que es hombre, y ella mujer.
¡Oh, fieras letras, villanas!
Pero direísme que sepa
que no hay maldad que no quepa
en las flaquezas humanas; 2505
de las iras soberanas
debe de ser permisión.
Ésta fue la maldición
que a David le dio Natán;
la misma pena me dan, 2510
y es Federico Absalón.
Pero mayor viene a ser,
cielo, si así me castigas,
que aquéllas eran amigas
y Casandra es mi mujer. 2515
El vicioso proceder
de las mocedades mías
trujo el castigo y los días
de mi tormento, aunque fue
sin gozar a Bersabé 2520
ni quitar la vida a Urías.
¡Oh, traidor hijo!, si ha sido
verdad –porque yo no creo
que emprenda caso tan feo
hombre de otro hombre nacido–; 2525
pero si me has ofendido...
¡Oh, si el cielo me otorgara
que después que te matara
de nuevo a hacerte volviera,
pues tantas muertes te diera 2530
cuantas veces te engendrara!
¡Qué deslealtad, qué violencia!
¡Oh, ausencia! ¡qué bien se dijo
que aun un padre de su hijo
no tiene segura ausencia! 2535

¿Cómo sabré con prudencia
verdad que no me disfame,
con los testigos que llame?
Ni así la podré saber,
porque ¿quién ha de querer 2540
decir verdad tan infame?
¿Mas de qué sirve informarme,
pues esto no se dijera
de un hijo, cuando no fuera
verdad que pudo infamarme? 2545
Castigarle no es vengarme,
ni se venga el que castiga,
ni esto a información me obliga,
que mal que el honor estraga
no es menester que se haga, 2550
porque basta que se diga.

Entre Federico

FEDERICO Sabiendo que no descansas,
vengo a verte.
DUQUE Dios te guarde.
FEDERICO Y a pedirte una merced.
DUQUE Antes que la pidas sabes 2555
que mi amor te la concede.
FEDERICO Señor, cuando me mandaste
que con Aurora mi prima
por tu gusto me casase,
lo fuera notable mío, 2560
pero fueron más notables
los celos de Carlos, y ellos
entonces causa bastante
para no darte obediencia.
Mas después que te ausentaste 2565
supe que mi grande amor
hizo que ilusiones tales
me trujesen divertido.
En efeto, hicimos paces
y le prometí, señor, 2570
en satisfacción casarme,
como me dieses licencia
luego que el bastón dejases.
Ésta te pido y suplico.
DUQUE No pudieras, Conde, darme 2575
mayor gusto. Vete ahora
porque trate con tu madre,
pues es justo darle cuenta,
que no es razón que te cases
sin que lo sepa y le pidas 2580
licencia, como a tu padre.
FEDERICO No siendo su sangre Aurora,
¿para qué quiere dar parte
Vuestra Alteza a mi señora?
DUQUE ¿Qué importa no ser su sangre 2585
siendo tu madre Casandra?
FEDERICO Mi madre, Laurencia, yace
muchos años ha difunta.
DUQUE ¿Sientes que «madre» la llame?
Pues dícenme que en mi ausencia, 2590

de que tengo gusto grande,
estuvistes muy conformes.

FEDERICO Eso, señor, Dios lo sabe,
que prometo a Vuestra Alteza,
aunque no acierto en quejarme, 2595
pues la adora y es razón,
que aunque es para todos ángel
que no lo ha sido conmigo.

DUQUE Pésame de que me engañen,
que me dicen que no hay cosa 2600
que más Casandra regale.

FEDERICO A veces me favorece
y a veces quiere mostrarme
que no es posible ser hijos
los que otras mujeres paren. 2605

DUQUE Dices bien, y yo lo creo,
y ella pudiera obligarme
más que en quererme, en quererte,
pues con estas amistades
aseguraba la paz. 2610
Vete con Dios.

FEDERICO Él te guarde.

Vase

DUQUE No sé cómo he podido
mirar, Conde traidor, tu infame cara.
¡Qué libre, qué fingido,
con la invención de Aurora se repara, 2615
para que yo no entienda
que puede ser posible que me ofenda!
Lo que más me asegura
es ver con el cuidado y diligencia
que a Casandra murmura 2620
que le ha tratado mal en esta ausencia,
que piensan los delitos
que callan cuando están hablando a gritos.
De que la llame madre
se corre, y dice bien, pues es su amiga 2625
la mujer de su padre,
y no es justo que ya «madre» se diga.
Pero yo, ¿cómo creo,
con tal facilidad caso tan feo?
¿No puede un enemigo 2630
del Conde haber tan gran traición forjado,
porque con su castigo,
sabiendo mi valor, quede vengado?
Ya de haberlo creído,
sí no estoy castigado, estoy corrido. 2635

Entre Casandra y Aurora

AURORA De vos espero, señora
mi vida en esta ocasión.

CASANDRA Ha sido digna elección
de tu entendimiento, Aurora.

AURORA Aquí está el Duque.

CASANDRA Señor, 2640

	¿tanto desvelo?	
DUQUE	A mi estado debo, por lo que he faltado, estos indicios de amor, si bien del Conde y de vos ha sido tan bien regido, como muestra agradecido este papel de los dos. Todos alaban aquí lo que los dos merecéis.	2645
CASANDRA	Al Conde, señor, debéis ese cuidado, no a mí, que sin lisonja os prometo que tiene heroico valor en toda acción superior, gallardo como discreto: un retrato vuestro ha sido.	2650 2655
DUQUE	Ya sé que me ha retratado tan igual en todo estado, que por mí le habéis tenido, de que os prometo, señora, debida satisfacción.	2660
CASANDRA	Una nueva petición os traigo, señor, de Aurora. Carlos la pide, ella quiere, y yo os lo suplico.	
DUQUE	Creo que le ha ganado el deseo quien en todo le prefiere El Conde se va de aquí y me la ha pedido agora.	2665
CASANDRA	¿El Conde ha pedido a Aurora?	2670
DUQUE	Sí, Casandra.	
CASANDRA	¿El Conde?!	
DUQUE	Sí.	
CASANDRA	Sólo de vos lo creyera.	
DUQUE	Y así se la pienso dar. Mañana se han de casar.	
CASANDRA	Será como Aurora quiera.	2675
AURORA	Perdóneme, Vuestra Alteza, que el Conde no será mío.	
DUQUE	(¿Qué espero más, qué porfío?); Pues, Aurora, ¿en gentileza, entendimiento y valor, no vence al Marqués?	2680
AURORA	No sé... Cuando quise y le rogué, él me despreció, señor; y agora que él quiere, es justo que yo le desprecie a él.	2685
DUQUE	Hazlo por mí, no por él.	
AURORA	¡El casarse ha de ser gusto, yo no le tengo del Conde!	

Vase Aurora

DUQUE Extraña resolución.

CASANDRA	Aurora tiene razón, aunque atrevida responde.	2690
DUQUE	No tiene, y ha de casarse, aunque le pese.	
CASANDRA	Señor, no uséis del poder, que amor es gusto, y no ha de forzarse.	2695

Vase el Duque

¡Ay de mí!, que se ha cansado
el traidor Conde de mí.

Entre el Conde

FEDERICO	¿No estaba mi padre aquí?	
CASANDRA	¿Con qué infame desenfado, traidor Federico, vienes habiendo pedido a Aurora al Duque?	2700
FEDERICO	Paso, señora, mira el peligro que tienes.	
CASANDRA	¿Qué peligro, cuando estoy, villano, fuera de mí?	2705
FEDERICO	¿Pues tú das voces así?	

Entre el duque asechando

DUQUE	(Buscando testigos voy. Desde aquí quiero escuchar, que, aunque mal, tengo de oír, lo que no puedo sufrir es lo que vengo a buscar).	2710
FEDERICO	Oye, señora, y repara en tu grandeza siquiera.	
CASANDRA	¿Cuál hombre en el mundo hubiera que cobarde me dejara después de haber obligado con tantas ansias de amor a su gusto mi valor?	2715
FEDERICO	Señora, aún no estoy casado: asegurar pretendí al Duque, y asegurar nuestra vida, que durar no puede, Casandra, así, que no es el Duque algún hombre de tan baja condición	2720 2725
	que a sus ojos, ni es razón, se infame su ilustre nombre. Basta el tiempo que tan ciegos el Amor nos ha tenido.	
CASANDRA	¡Oh, cobarde, mal nacido! Las lágrimas y los ruegos, hasta hacernos volver locas robando las honras nuestras que de las traiciones vuestras cuerdas se libraron pocas,	2730 2735
	¿agora son cobardías? ¡Pues, perro, sin alma estoy!	

DUQUE (Si aguardo, de mármol soy.
¿Qué esperaréis, desdichas mías?
Sin tormento han confesado, 2740
pero sin tormento no,
que claro está que soy yo
a quien el tormento han dado.
No es menester más testigo,
confesaron de una vez; 2745
prevenid, pues sois juez,
honra, sentencia y castigo.
Pero de tal suerte sea
que no se infame mi nombre,
que en público siempre a un hombre 2750
queda alguna cosa fea,
y no es bien que hombre nacido
sepa que yo estoy sin honra,
siendo enterrar la deshonra
como no haberla tenido, 2755
que aunque parece defensa
de la honra el desagravio,
no deja de ser agravio
cuando se sabe la ofensa.)

 $Vase$

Vanse los dos. Entren Aurora y Batín

	o le mata o vuelve loco. «Hoy te doy, mañana no», quizá te daré después.	
	Yo no sé «quizá» quién es, mas sé que nunca «quizó».	2790
	Fuera desto está endiablado el Conde; no sé qué tiene. Ya triste, ya alegre viene; ya cuerdo, ya destemplado.	2795
	La Duquesa, pues, también insufrible y desigual. Pues donde va a todos mal, ¿quieres que me vaya bien?	
	El Duque, santo fingido, consigo a solas hablando, como hombre que anda buscando algo que se le ha perdido.	2800
	Toda la casa lo está; contigo a Mantua me voy.	2805
AURORA	Si yo tan dichosa soy que el Duque a Carlos me da, yo te llevaré conmigo.	
BATÍN	¡Beso mil veces tus pies, y voy a hablar al Marqués!	2810
	<i>Vase y entra el Duque</i>	
DUQUE	(¡Ay honor, fiero enemigo! ¿Quién fue el primero que dio tu ley al mundo? ¡Y que fuese mujer quien en sí tuviese tu valor, y el hombre no!	2815
	Pues sin culpa el más honrado te puede perder, honor, bárbaro legislador, fue tu inventor no letrado.	
	Mas dejarla entre nosotros muestra que fuiste ofendido, pues esta invención ha sido para que lo fuesen otros.)	2820
	¡Aurora!	
AURORA	¿Señor?	
DUQUE	Ya creo que con el Marqués te casa la Duquesa, y yo a su ruego, que más quiero contentarla que dar este gusto al Conde.	2825
AURORA	Eternamente obligada quedo a servirte.	
DUQUE	Bien puedes decir a Carlos que a Mantua escriba al Duque, su tío.	2830
AURORA	Voy donde el Marqués aguarda tan dichosa nueva.	
	<i>Vase Aurora</i>	
DUQUE	Cielos, hoy se ha de ver en mi casa	2835

no más de vuestro castigo:
 alzála divina vara.
 No es venganza de mi agravio,
 que yo no quiero tomarla
 en vuestra ofensa, y de un hijo 2840
 ya fuera bárbara hazaña.
 Éste ha de ser un castigo
 vuestro nomás, porque valga
 para que perdone el cielo
 el rigor por la templanza. 2845
 Seré padre y no marido,
 dando la justicia santa
 a un pecado sin vergüenza
 un castigo sin venganza.
 Esto disponen las leyes 2850
 del honor, y que no haya
 publicidad en mi afrenta
 con que se doble mi infamia.
 Quien en público castiga
 dos veces su honor infama, 2855
 pues, después que le ha perdido,
 por el mundo le dilata.
 La infame Casandra dejó
 de pies y manos atada,
 con un tafetán cubierta, 2860
 y, por no escuchar sus ansias,
 con una liga en la boca,
 porque, al decirle la causa,
 para cuanto quise hacer
 me dio lugar, desmayada. 2865
 Esto aun pudiera, ofendida,
 sufrir la piedad humana,
 pero dar la muerte a un hijo,
 ¿qué corazón no desmaya?
 Sólo de pensarlo, ¡ay, triste!, 2870
 tiembla el cuerpo, espira el alma
 lloran los ojos, la sangre
 muere en las venas heladas,
 el pecho se desalienta,
 el entendimiento falta, 2875
 la memoria está corrida
 y la voluntad turbada.
 Como arroyo que detiene
 el hielo de noche larga,
 del corazón a la boca 2880
 prende el dolor las palabras.
 ¿Qué quieres, amor? ¿No ves
 que Dios a los hijos manda
 honrar los padres, y el Conde
 su mandamiento quebranta? 2885
 Déjame, amor, que castigue
 a quien las leyes sagradas
 contra su padre desprecia,
 pues tengo por cosa clara
 que si hoy me quita la honra, 2890
 la vida podrá mañana.
 Cincuenta mató Artajerjes
 con menos causa, y la espada
 de Dario, Torcato y Bruto

ejecutó sin venganza 2895
 las leyes de la justicia.
 Perdona, Amor, no deshagas
 el derecho del castigo
 cuando el Honor, en la sala
 de la Razón presidiendo, 2900
 quiere sentenciar la causa.
 El fiscal Verdad le ha puesto
 la acusación y está clara
 la culpa, que Ojos y Oídos
 juraron en la probanza. 2905
 Amor y Sangre, abogados,
 le defienden, mas no basta,
 que la Infamia y la Vergüenza
 son de la parte contraria.
 La Ley de Dios, cuando menos, 2910
 es quien la culpa relata;
 su Conciencia quien la escribe,
 ¿pues para qué me acobardas?
 Él viene, ¡ay, cielos, favor!

Entre el Conde

FEDERICO	Basta que en palacio anda pública fama, señor, que con el marqués Gonzaga casas a Aurora, y que luego se parte con ella a Mantua. ¿Mándasme que yo lo crea?	2915 2920
DUQUE	Conde, ni sé lo que tratan, ni he dado al Marqués licencia, que traigo en cosas más altas puesta la imaginación.	
FEDERICO	Quien gobierna, mal descansa. ¿Qué es lo que te da cuidado?	2925
DUQUE	Hijo, un noble de Ferrara Se conjura contra mí con otros que le acompañan. Fíose de una mujer, que el secreto me declara: necio quien dellas se fía, discreto quien las alaba. Llamé al traidor, finalmente, que un negocio de importancia dije que con él tenía, y, cerrado en esta cuadra, le dije el caso y, apenas le oyó, cuando se desmaya, con que pude fácilmente, en la silla donde estaba, atarle y cubrir el cuerpo, porque no viese la cara quien a matarle viniese, por no alborotar a Italia. Tú has venido, y es más justo hacer de ti confianza, para que nadie lo sepa. Saca animoso la espada, Conde, y la vida le quita,	2930 2935 2940 2945 2950

que a la puerta de la cuadra
quiero mirar el valor
con que mi enemigo matas.
FEDERICO ¿Pruébasme acaso o es cierto
que conspirar intentaban 2955
contra ti los dos que dices?
DUQUE Cuando un padre a un hijo manda

una cosa injusta o justa,
¿con él se pone a palabras?
¡Vete, cobarde, que yo...!
FEDERICO Ten la espada y aquí aguarda,
que no es temor, pues que dices
que es una persona atada;
pero no sé qué me ha dado
que me está temblando el alma. 2965

DUQUE ¡Quédate, infame!
FEDERICO Ya voy,
que, pues tú lo mandas, basta.
Pero ¡vive Dios...!
DUQUE ¡Oh, perro...!
FEDERICO Ya voy, detente, y si hallara
el mismo César, le diera, 2970
por ti, ¡ay, Dios!, mil estocadas.

DUQUE Aquí lo veré. Ya llega,
ya con la punta la pasa:
ejecute mi justicia
quien ejecutó mi infamia. 2975
¡Capitanes! ¡Hola, gente!
¡Venid los que estáis de guarda!
¡Ah, caballeros, criados!
¡Presto!

*Entren el Marqués, Aurora, Batín, Ricardo, y todos los demás que se han
introducido*

MARQUÉS ¿Para qué nos llamas,
señor, con tan altas voces? 2980

DUQUE ¿Hay tal maldad? A Casandra
ha muerto el Conde, no más
de porque fue su madrastra
y le dijo que tenía
mejor hijo en sus entrañas 2985
para heredarme. ¡Matalde,
matalde! ¡El Duque lo manda!

MARQUÉS ¿A Casandra?
DUQUE Sí, Marqués.
MARQUÉS Pues no volveré yo a Mantua
sin que la vida le quite. 2990

DUQUE Ya con la sangrienta espada
sale el traidor.
Salga el Conde

FEDERICO ¿Qué es aquesto?
Voy a descubrir la cara
del traidor que me decías,
y hallo...

DUQUE ¡No prosigas! ¡Calla! 2995

	¡Matalde, matalde!	
MARQUÉS	¡Muera!	
FEDERICO	¡Oh, padre!, ¿por qué me matan?	
DUQUE	En el tribunal de Dios, traidor, te dirán la causa. Tú, Aurora, con este ejemplo, parte con Carlos a Mantua, que él te merece y yo gusto.	3000
AURORA	Estoy, Señor, tan turbada que no sé lo que responda.	
BATÍN	Di que sí, que no es sin causa todo lo que ves, Aurora.	3005
AURORA	Señor, desde aquí a mañana te daré respuesta.	

Salga el Marqués

MARQUÉS	Ya queda muerto el Conde.	
DUQUE	En tanta desdicha aún quieren los ojos verle muerto con Casandra.	3010

Descúbralos

MARQUÉS	Vuelve a mirar el castigo de su culpa.	
DUQUE	Tente, aguarda Marqués, porque para verle llanto sobra y valor falta; pagó la maldad que hizo por heredarme.	3015
BATÍN	Aquí acaba, senado, aquella tragedia del castigo sin venganza, que, siendo en Italia asombro, hoy es ejemplo en España.	3020

Personajes

El Duque de Ferrara
Batín
Aurora
El Marqués Gonzaga
Federico
Casandra
Ricardo
Floro
Lucrecia

Para la interpretación de las intervenciones:

~~Verso tachado~~ indica verso cortado en representación.

Verso en negrita indica cambios al texto original, o texto nuevo compuesto por la compañía.

PERSONAJE EN ITALICA indica un cambio de adjudicación en cuanto al personaje que declama el verso.

⁴⁶ Se ha reproducido el texto versionado que recoge el mismo volumen *El castigo sin venganza: textos de dramaturgia, estudios, guía didáctica, edición crítica* (2011). Sin embargo, se ofrece inconcluso. Quizás, por evitar reproducir de nuevo el texto base (texto crítico de PROLOPE) y ocupar así menos espacio. Por ello, las intervenciones dramáticas aplicadas mediante la labor de versionado de la obra se han ido completando con el apoyo de la grabación sobre su puesta en escena en los Teatros del Canal (2011). Asimismo, aun cuando la mayoría de las notas aclaratorias ya aparecían en el texto inicial, otras las he añadido. Estas, las añadidas, aparecerán entre corchetes.

Prólogo

Comienzo de función.
Oscuro.

En off Como es fama clarísima en toda Europa, Duque de Ferrara fue señor muy singular y magnífico. Auspiciado por el Sumo Pontífice, el Duque le guardaba gran lealtad, y repetidas veces fue árbitro entre príncipes de Italia, siempre que existía entre ellos y el Papa disensión o guerra.

Pero además de poderosísimo señor y ser estimado como gran capitán en el arte militar era el Duque “gallo” de Ferrara, ya que era el hombre más amante de las mujeres que en aquellos tiempos se pudiera encontrar; y a cuantas mujeres veía, a tantas quería.

DUQUE	¡Linda burla!	
RICARDO	¡Por extremo!	
	Pero, ¿quién imaginara	
	que era el duque de Ferrara...?	
FLORO	Que no te conozcan temo.	
RICARDO	Debajo de ser disfraz	5
	hay licencia para todo.	

En off Acompañado de algunos de sus fieles servidores, no había noche que no se arrojara en busca de su propio placer dándose a amar a las mujeres, y no existía rincón en toda Ferrara donde no tuviera alguna amante o enamorada.

(Debajo de la voz de off)

	que aun el cielo en algún modo	
	es de disfraces capaz.	
	¿Qué piensas tú que es el velo	
	con que la noche le tapa?	10
	Una guarnecida capa	
	con que se disfraz el cielo	
	y para dar luz alguna	
	las estrellas que dilata	
	son pasamanos de plata	15
	y una encomienda la luna.	
DUQUE	¡Ya comienzas desatinos!	
FLORO	¿No lo ha pensado poeta	
	déstos de la nueva seta	
	que se imaginan divinos?	20
RICARDO	Sí a sus licencias apelo	
	no me darás culpa alguna,	
	que yo sé quién a la luna	
	llamó requesón del cielo.	

(fin de sección simultánea bajo voz en *off*)

DUQUE	Pues no te parezca error	25
	que la poesía ha llegado	

	a tan miserable estado	
	que es ya como jugador	
	de aquellos transformadores	
	muchas manos, ciencia poca	30
	que echan cintas por la boca,	
	de diferentes colores.	
	Pero... pasando a otro fin	
	esta materia cansada,	
	no es mala aquella casada	35
	que merece ser amada. ⁴⁷	
RICARDO	¡¿Cómo mala?! ¡Un serafín!	
FLORO	Pero tiene un bravo azar	
	que es imposible sufrirlo.	
DUQUE	¿Cómo?	
RICARDO	Un cierto maridillo	
	que toma y no da lugar.	40
FLORO	¡Guarda la cara!	
DUQUE	Ése ha sido	
	siempre el más cruel linaje	
	de gente de este paraje.	

En *off* Entre todas estas mujeres contaba el Duque con algunas favoritas, de una de las cuales tuvo entonces un hijo que fue llamado Federico. Su madre, oprimida por gravísima enfermedad, no siguió con vida tras el parto, con gran sentimiento del Duque, quien se encargó del sustento y educación de su hijo bastardo.

(en segundo plano, bajo la voz en *off*)

DUQUE	El que la gala, el vestido	
	y el oro deja traer,	45
	tenga, pues él no lo ha dado,	
	lástima al que lo ha comprado,	
	pues, si muere su mujer,	
	ha de gozar la mitad	
	como bienes gananciales.	50
RICARDO	Cierto que personas tales	
	poca tienen caridad,	
	hablando cultidiablesco	
	por no juntar las dicciones.	
DUQUE	Tienen esos socarrones	55
	con el diablo parentesco,	
	que obligando a consentir,	
	después estorba el obrar.	

(fin de sección simultánea bajo voz en *off*)

DUQUE	Aquí pudiera llamar,	
RICARDO	Pero hay mucho que decir.	60
DUQUE	¿Cómo?	
RICARDO	Una madre beata	
	que reza y riñe a dos niñas	

⁴⁷ [Se introduce este nuevo verso, en lugar del suprimido, a fin de completar la redondilla y mantener la rima.]

	entre majuelos y viñas, una perlas y otra plata.	
FLORO	Nunca de exteriores fio.	65
RICARDO	No lejos vive una dama como azúcar de retama, dulce y morena.	
DUQUE	¿Qué brío?	
RICARDO	El que pide la color;	
FLORO	mas el que con ella habita es de cualquiera visita cabizbajo rumiador. ⁴⁸	70
DUQUE	Rumiar siempre fue de bueyes.	
RICARDO	Cerca he visto una mujer que diera buen parecer si hubiera estudiado leyes.	75
DUQUE	¡Vamos allá!	
FLORO	No querrá abrir a estas horas.	
DUQUE	¿No?	
	¿Y si digo quién soy yo?	
RICARDO	Si lo dices, claro está. <i>(Salen)</i>	80

En off. Se le dio a Federico el título de Conde y creció, por tanto, como convenía a hijo de tal señor, y para su formación se valió el Duque de un singular profesor al que todos conocían con el nombre de “Batín”, a quien encargó, siendo joven Federico, su tutela en los conocimientos de la vida, de las artes y de la ciencia.

DUQUE	Llama pues.	
RICARDO	Algo esperaba,	
	que a dos patadas salió.	
	Cintia en alto	
CINTIA	¿Quién es?	
RICARDO	Yo soy.	
CINTIA	¿Quién es yo?	
RICARDO	¡Amigos, Cintia! ¡Abre, acaba,	
	que viene el Duque conmigo!	85
	¡Tanto mi alabanza pudo!	
CINTIA	¿El Duque...?!	
RICARDO	¿Eso dudas?	
CINTIA	Dudo,	
	no digo el venir contigo,	
	mas el visitarme a mí	
	tan gran señor y a tal hora.	90
RICARDO	Por hacerte gran señora	
	viene disfrazado así.	
CINTIA	Ricardo, si el mes pasado,	
	lo que agora, me dijeras	
	del Duque, me persuadieras	95
	que a mis puertas ha llegado,	
	pues toda su mocedad	

⁴⁸ [Se atribuye a Floro este pasaje; aun cuando en el texto original pertenece a Ricardo. Tiene sentido que así sea, pues la refundición de personajes obliga a repartir las intervenciones entre aquellos que acompañan al Duque en escena: Floro y Ricardo. Véanse, del mismo modo, los vv. 332-339.]

	ha vivido indignamente,	
	fábula siendo a la gente	
	su viciosa libertad,	100
	y como no se ha casado	
	por vivir más a su gusto	
	sin mirar que fuera injusto	
	ser de un bastardo heredado	
	aunque es mozo de valor	105
	Federico, yo creyera	
	que el Duque a verme viniera;	
	mas, ya que como señor	
	se ha venido a recoger	
	y de casar concertado	110
	su hijo a Mantua ha enviado	
	por Casandra, su mujer,	
	no es posible que ande haciendo	
	locuras de noche ya	
	cuando esperándola está	115
	y su entrada previniendo,	
	que si en Federico fuera	
	libertad, ¿qué fuera en él?	
	Y si tú fueras fiel,	
	aunque él ocasión te diera,	120
	no anduvieras atrevido	
	deslustrando su valor,	
	que ya el Duque tu señor	
	está acostado y dormido	
	y, así, cierro la ventana	125
	que ya sé que fue invención	
	para hallar conversación.	
	¡Adiós, y vuelve mañana!	
DUQUE	¡A buena casa de gusto	
	me has traído!	
RICARDO	¿Yo, señor?	130
	¿Qué culpa tengo?	
DUQUE	Fue error	
	fiarle tanto disgusto	
	para la noche que viene.	
FEBO	Si quieres, yo romperé	
	la puerta.	
DUQUE	¡Que esto escuché!	135
FEBO	Ricardo la culpa tiene.	
	Pero, señor, quien gobierna	
	si quiere saber su estado	
	cómo es temido o amado	
	deje la lisonja tierna	140
	del criado adulador	
	y disfrazado de noche	
	en traje humilde o en coche	
	salga a saber su valor,	
	que algunos emperadores	145
	se valieron deste engaño.	
DUQUE	Quien escucha oye su daño	
	y fueron, aunque los dores,	
	filósofos majaderos,	
	porque el vulgo no es censor	150
	de la verdad, y es error	
	de entendimientos groseros	
	fiar la buena opinión	

	de quien, inconstante y vario,	
	todo lo juzga al contrario	155
	de la ley de la razón.	
	Un quejoso, un descontento	
	echa por vengar su ira,	
	en el vulgo, una mentira,	
	a la novedad atento,	160
	y como por su bajeza	
	no la puede averiguar	
	ni en los palacios entrar,	
	murmura de la grandeza.	
	Yo confieso que he vivido	165
	libremente y sin casarme,	
	por no querer sujetarme,	
	y que también parte ha sido	
	pensar que me heredaría	
	Federico, aunque bastardo;	170
	mas ya que a Casandra aguardo,	
	que Mantua con él me envía,	
	todo lo pondré en olvido.	
FEBO	Será remedio casarte.	
RICARDO	Si quieres desenfadarte,	175
	pon a esta puerta el oído.	
DUQUE	¿Cantan?	
RICARDO	¿No lo ves?	
DUQUE	Pues ¿quién	
	vive aquí?	
RICARDO	Vive un autor	
	de comedias.	
FEBO	Y el mejor	
	de Italia	
DUQUE	Ellos cantan bien.	180
	¿Tiénelas buenas?	
RICARDO	Están	
	entre amigos y enemigos:	
	buenas las hacen amigos	
	con los aplausos que dan,	
	y los enemigos, malas.	185
FEBO	No pueden ser buenas todas.	
DUQUE	Febo, para nuestras bodas	
	prevén las mejores salas	
	y las comedias mejores,	
	que no quiero que repares	190
	en las que fueren vulgares.	
FEBO	Las que ingenios y señores	
	aprobaren llevaremos.	
DUQUE	Ensayan.	
RICARDO	Y habla una dama.	
DUQUE	Si es Andrelina, es de fama.	195
	¡Qué acción! ¡Qué afectos! ¡Qué estremos!	
	<i>Dentro</i>	
[ACTRIZ]	Déjame, pensamiento;	
	no más, no más, memoria,	
	que mi pasada gloria	
	conviertes en tormento,	200
	y deste sentimiento	
	ya no quiero memoria sino olvido,	
	que son de un bien perdido,	
	aunque presumes que mi mal mejoras,	

	discursos tristes para alegres horas.	205
DUQUE	¡Valiente acción!	
FEBO	¡Estremada!	
DUQUE	Más oyera, pero estoy sin gusto. Acostarme voy.	
RICARDO	¿A las diez?	
DUQUE	Todo me enfada	
RICARDO	Mira que es esta mujer	210
	única.	
DUQUE	Temo que hable alguna cosa notable.	
RICARDO	¿De ti? ¿Cómo puede ser?	
DUQUE	¿Agora sabes, Ricardo, que es la comedia un espejo	215
	en que el necio, el sabio, el viejo, el mozo, el fuerte, el gallardo, el rey, el gobernador, la doncella, la casada, siendo al ejemplo escuchada	220
	de la vida y del honor, retrata nuestras costumbres, o livianas o severas, mezclando burlas y veras, donaires y pesadumbres?	225
	Basta, que oí del papel de aquella primera dama el estado de mi fama: bien claro me hablaba en él.	
	¿Que escuche, me persuades, la segunda? Pues no ignores	230
	que no quieren los señores oír tan claras verdades.	
	<i>Vanse</i>	
	Federico de camino muy galán y Batín criado	
BATÍN	Deseozco el estilo de tu gusto.	
	¿Agora en cuatro sauces te detienes, cuando a negocio, Federico, vienes	235
	de tan grande importancia?	
FEDERICO	Mi disgusto no me permite, como fuera justo, más prisa y más cuidado; antes la gente dejo, fatigado	240
	de varios pensamientos, y al dosel destes árboles que, atentos a las dormidas ondas deste río, en su puro cristal sonoro y frío mirando están sus copas,	245
	después que los vistió de verdes ropas, de mí mismo quisiera retirarme, que me cansa el hablarme del casamiento de mi padre, cuando pensé heredarle, que si voy mostrando	250
	a nuestra gente gusto, como es justo, el alma llena de mortal disgusto, camino a Mantua, de sentido ajeno, que voy por mi veneno	
	en ir por mi madrastra, aunque es forzoso.	255
BATÍN	Ya de tu padre el proceder vicioso, de propios y de extraños reprehendido,	

quedó a los pies de la virtud vencido;
ya quiere sosegar,se,
que no hay freno, señor, como casarse. 260
Presentole un vasallo
al Rey francés un bárbaro caballo
de notable hermosura,
Cisne en el nombre y por la nieve pura
de la piel que cubrían 265
las rizas canas que a los pies caían
de la cumbre del cuello, en levantando
la pequeña cabeza;
finalmente le dio Naturaleza
que alguna dama estaba imaginando 270
hermosura y desdén, porque su furia
tenía por injuria
sufrir el picador más fuerte y diestro.
Viendo tal hermosura y tal siniestro,
mandole el Rey echar en una cava 275
a un soberbio león que en ella estaba;
y en viéndole feroz, apenas viva
el alma sensitiva,
hizo que el cuerpo alrededor se entolde
de las crines, que ya crespas sin molde, 280
si el miedo no lo era,
formaron como lanzas blanca esfera,
y en espín erizado
de orgulloso caballo transformado,
sudó por cada pelo 285
una gota de hielo,
y quedó tan pacífico y humilde,
que fue un enano en sus arzones tilde,
y el que a los picadores no sufría
los picaros sufrió desde aquel día. 290
FEDERICO Batín, ya sé que a mi vicioso padre
no pudo haber remedio que le cuadre
como es el casamiento,
pero ¿no ha de sentir mi pensamiento
haber vivido con tan loco engaño? 295
Ya sé que al más altivo, al más extraño
le doma una mujer y que delante
deste león, el bravo, el arrogante
se deja sujetar del primer niño
que con dulce cariño 300
y media lengua, o muda o balbuciente,
tiniéndole en los brazos, le consiente
que le tome la barba;
ni rudo labrador la roja parva
como un casado la familia mira 305
y de todos los vicios se retira.
Mas ¿qué me importa a mí que se sosiegue
mi padre y que se niegue
a los vicios pasados,
si han de heredar sus hijos sus estados, 310
y yo, escudero vil, traer en brazos
algún león que me ha de hacer pedazos?
BATÍN Señor, los hombres cuerdos y discretos
cuando se ven sujetos
a males sin remedio, 315
poniendo la paciencia de por medio,

fingen contento, gusto y confianza,
 por no mostrar envidia y dar venganza.
 FEDERICO ¿Yo sufriré madrastra?
 BATÍN ¿No sufrías
 las muchas que tenías 320
 con los vicios del Duque? Pues agora
 sufre una sola, que es tan gran señora.
 FEDERICO ¿Qué voces son aquéllas?
 BATÍN En el vado del río suena gente.
 FEDERICO Mujeres son; a verlas voy.
 BATÍN ¡Detente! 325
 FEDERICO ¡Cobarde!, ¿no es razón favoreceñas?
Vase
 BATÍN ¡Escusar el peligro es ser valiente!
 ¡Lucindo, Albano, Floro!
 Estos salen
 LUCINDO El conde llama.
 ALBANO ¿Dónde está Federico?
 FLORO ¿Pide acaso
 los caballos?
 BATÍN Las voces de una dama, 330
 con poco seso y con valiente paso,
 le llevaron de aquí. Mientras le sigo,
 llamad la gente.
Vase
 LUCINDO ¿Dónde vas? ¡Espera!
 ALBANO Pienso que es burla.
 FLORO Y yo lo mismo digo,
 aunque suena rumor en la ribera 335
 de gente que camina.
 LUCINDO Mal Federico a obedecer se inclina
 el nuevo dueño, aunque por ella viene.

 ALBANO Sale a los ojos el pesar que tiene. -
Federico sale con Casandra en los brazos
 FEDERICO Hasta ponerlos aquí 340
 los brazos me dan licencia.
 CASANDRA Agradezco, caballero,
 vuestra mucha gentileza.
 FEDERICO Y yo, a mi buena fortuna,
 traerme por esta selva 345
 casi fuera de camino.
 CASANDRA ¿Qué gente, señor, es ésta?
 FEDERICO Criados que me acompañan.
 No tengáis, señora, pena:
 todos vienen a serviros. 350
Batín sale con Lucrecia, criada, en los brazos
 BATÍN Mujer, dime, ¿cómo pesas,
 si dicen que sois livianas?
 LUCRECIA Hidalgo, ¿dónde me llevas?
 BATÍN A sacarte, por lo menos,
 de tanta enfadosa arena 355
 como la falta del río
 en estas orillas deja.
 Pienso que fue treta suya,
 por tener ninfas tan bellas,
 volverse el coche al salir, 360
 que si no fuera tan cerca
 corriérades gran peligro.
 FEDERICO Señora, por que yo pueda

	hablaros con el respeto	
	que vuestra persona muestra,	365
	decidme quién sois.	
CASANDRA	Señor,	
	no hay causa porque no deba	
	decirlo: yo soy Casandra,	
	ya de Ferrara duquesa,	
	hija del duque de Mantua.	370
FEDERICO	¿Cómo puede ser que sea	
	Vuestra Alteza y venir sola?!	
CASANDRA	No vengo sola, que fuera	
	cosa imposible: no lejos	
	el marqués Gonzaga queda,	375
	a quien pedí me dejase,	
	atravesando una senda,	
	pasar sola en este río	
	parte desta ardiente siesta;	
	y por llegar a la orilla	380
	que me pareció cubierta	
	de más árboles y sombras,	
	había más agua en ella,	
	tanto, que pude correr,	
	sin ser mar, fortuna adversa;	385
	mas no pudo ser Fortuna,	
	pues se pararon las ruedas.	
	Decidme, señor, quién sois,	
	aunque ya vuestra presencia	
	lo generoso asegura	390
	y lo valeroso muestra,	
	que es razón que este favor	
	no sólo yo le agradezca,	
	pero el Marqués y mi padre,	
	que tan obligados quedan.	395
FEDERICO	Después que me dé la mano,	
	sabrá quién soy Vuestra Alteza.	
CASANDRA	¿De rodillas?! ¡Es exceso!	
	No es justo que lo consienta	
	la mayor obligación.	400
FEDERICO	Señora, es justo y es fuerza:	
	mirad que soy vuestro hijo.	
CASANDRA	Confieso que he sido necia	
	en no haberos conocido.	
	¿Quién, sino quien sois, pudiera	405
	valerme en tanto peligro?	
	¡Dadme los brazos!	
FEDERICO	Merezca	
	vuestra mano.	
CASANDRA	No es razón.	
	Dejaldes pagar la deuda,	
	señor conde Federico.	410
FEDERICO	El alma os dé la respuesta.	
	<i>Hablen quedo y diga Batín</i>	
BATÍN	Ya que ha sido nuestra dicha	
	que esta gran señora sea	
	por quien íbamos a Mantua,	
	sólo resta que yo sepa	415
	si eres «tú», «vuesa merced»,	
	«señoría» o «excelencia»,	

	para que pueda medir	
	lo razonado a las prendas.	
LUCRECIA	Desde mis primeros años	420
	sirvo, amigo, a la Duquesa.	
	Soy doméstica criada;	
	visto y desnudo a Su Alteza.	
BATÍN	¿Eres camarera?	
LUCRECIA	No.	
BATÍN	Serás hacíacamarera,	425
	como que lo fuiste a ser	
	y te quedaste a la puerta.	
	Tal vez tienen las señoras,	
	como lo que tú me cuentas,	
	unas criadas malillas,	430
	entre doncellas y dueñas,	
	que son todo y no son nada.	
	¿Cómo te llamas?	
LUCRECIA	Lucrecia.	
BATÍN	¿La de Roma?	
LUCRECIA	Más acá.	
BATÍN	Gracias a Dios que con ella	435
	topé, que desde su historia	
	traigo llena la cabeza	
	de castidades forzadas	
	y de diligencias necias.	
	¿Tú viste a Tarquino?	
LUCRECIA	¿Yo?	440
BATÍN	¿Y qué hicieras si le vieras?	
LUCRECIA	¿Tienes mujer?	
BATÍN	¿Por qué causa	
	lo preguntas?	
LUCRECIA	Por que pueda	
	ir a tomar su consejo.	
BATÍN	Herísteme por la treta.	445
	¿Tú sabes quién soy?	
LUCRECIA	¿De qué?	
BATÍN	¿Es posible que no llega	
	aún hasta Mantua la fama	
	de Batín?	
LUCRECIA	¿Por qué excelencias?	
	Pero tú debes de ser	450
	como unos necios que piensan	
	que en todo el mundo su nombre	
	por único se celebra,	
	y apenas le sabe nadie.	
BATÍN	No quiera Dios que tal sea,	455
	ni que murmure envidioso	
	de las virtudes ajenas.	
	Esto dije por donaire,	
	que no porque piense o tenga	
	satisfacción y arrogancia.	460
	Verdad es que yo quisiera	
	tener fama entre hombres sabios	
	que ciencia y letras profesan,	
	que en la ignorancia común	
	no es fama sino cosecha	465
	que, sembrando disparates,	

	coge lo mismo que siembra.	
CASANDRA	Aún no acierto a encañecer	
	el haberos conocido;	
	poco es lo que había oído	470
	para lo que vengo a ver:	
	el hablar, el proceder	
	a la persona conforma,	
	hijo y mi señor, de forma	
	que muestra en lo que habéis hecho	475
	cuál es el alma del pecho	
	que tan gran sujeto informa.	
	Dicha ha sido haber errado	
	el camino que seguí,	
	pues más presto os conocí	480
	por yerro tan acertado.	
	Cual suele en el mar airado	
	la tempestad, después della,	
	ver aquella lumbré bella,	
	así fue mi error la noche,	485
	mar el río, nave el coche,	
	yo el piloto, y vos mi estrella.	
	Madre os seré desde hoy,	
	señor conde Federico,	
	y deste nombre os suplico	490
	que me honréis, pues ya lo soy;	
	de vos tan contenta estoy,	
	y tanto el alma repara	
	en prenda tan dulce y cara	
	que me da más regocijo	495
	teneros a vos por hijo	
	que ser duquesa en Ferrara.	
FEDERICO	Basta que me dé temor,	
	hermosa señora, el veros;	
	no me impida el responderos	500
	turbarme tanto favor.	
	Hoy el Duque, mi señor,	
	en dos divide mi ser,	
	que del cuerpo pudo hacer	
	que mi ser primero fuese	505
	para que el alma debiese	
	a mi segundo nacer.	
	Destos nacimientos dos	
	lleváis, señora, la palma,	
	que para nacer con alma	510
	hoy quiero nacer de vos,	
	que, aunque quien la infunde es Dios,	
	hasta que os vi, no sentía	
	en qué parte la tenía;	
	pues si conocerla os debo,	515
	vos me habéis hecho de nuevo,	
	que yo sin alma vivía.	
	Y desto se considera,	
	pues que de vos nacer quiero,	
	que soy el hijo primero	520
	que el Duque de vos espera;	
	y de que tan hombre quiera	
	nacer no son fantasías,	
	que, para disculpas más,	
	aquel divino crisol	525

	ha seis mil años que es sol	
	y nace todos los días.	
	<i>El marqués Gonzaga, Rutilio y criados</i>	
RUTILIO	Aquí, señor, los dejé.	
MARQUÉS	¡Estraña desdicha fuera	
	si el caballero que dices	530
	no llegara a socorrerla!	
RUTILIO	Mandome alejar pensando	
	dar nieve al agua risueña,	
	bañando en ella los pies	
	para que corriese perlas;	535
	y así no pudo llegar	
	tan presto mi diligencia,	
	y en brazos de aquel hidalgo	
	salió, señor, la Duquesa;	
	pero como vi que estaban	540
	seguras en la ribera,	
	corrí a llamarte.	
MARQUÉS	Allí está,	
	entre el agua y el arena,	
	el coche solo.	
RUTILIO	Estos sauces	
	nos estorbaron el verla.	545
	Allí está con los criados	
	del caballero.	
CASANDRA	Ya llega	
	mi gente.	
MARQUÉS	¡Señora mía!	
CASANDRA	¡Marqués!	
MARQUÉS	Con notable pena	
	a todos nos ha tenido	550
	hasta agora Vuestra Alteza.	
	¡Gracias a Dios que os hallamos	
	sin peligro!	
CASANDRA	Después dellas	
	las dad a este caballero:	
	su piadosa gentileza	555
	me sacó libre en los brazos.	
MARQUÉS	Señor Conde, ¿quién pudiera,	
	sino vos, favorecer	
	a quien ya es justo que tenga	
	el nombre de vuestra madre?	560
FEDERICO	Señor Marqués, yo quisiera	
	ser un Júpiter entonces,	
	que, transformándome cerca	
	en aquel ave imperial,	
	aunque las plumas pusiera	565
	a la luz de tanto sol,	
	ya de Factonte soberbia,	
	entre las doradas uñas	
	tusón del pecho la hiciera,	
	y por el aire en los brazos,	570
	por mi cuidado, la vicran	
	los del Duque, mi señor.	
MARQUÉS	El ciclo, señor, ordena	
	estos sucesos que veis	
	para que Casandra os deba	575

	un beneficio tan grande	
	que desde este punto pueda	
	confirmar las voluntades,	
	y en toda Italia se vea	
	amarse tales contrarios,	580
	y que en un sujeto quepan.	
	Hablen los dos y, aparte, Casandra y Lucrecia	
CASANDRA	Mientras los dos hablan, dime	
	qué te parece, Lucrecia,	
	de Federico.	
LUCRECIA	Señora,	
	si tú me dices licencia,	585
	mi parecer te diría.	
CASANDRA	Aunque ya no sin sospecha,	
	yo te la doy.	
LUCRECIA	Pues yo digo...	
CASANDRA	Di.	
LUCRECIA	...que más dichosa fueras	
	si se trocara la suerte.	590
CASANDRA	Aciertas, Lucrecia, y yerra	
	mi fortuna, mas ya es hecho:	
	porque cuando yo quisiera,	
	fingiendo alguna invención,	
	volver a Mantua, estoy cierta	595
	que me matara mi padre,	
	y por toda Italia fuera	
	fábula mi desatino;	
	fuera de que no pudiera	
	casarme con Federico;	600
	y así no es justo que vuelva	
	a Mantua, sino que vaya	
	a Ferrara, en que me espera	
	el Duque, de cuya libre	
	vida y condición me llevan	605
	las nuevas con gran cuidado.	
MARQUÉS	¡Ea! ¡Nuestra gente venga	
	y alegremente salgamos	
	del peligro desta selva!	
	Parte delante a Ferrara,	610
	Rutilio, y lleva las nuevas	
	al Duque del buen suceso,	
	si por ventura no llega	
	anticipada la fama,	
	que se detiene en las buenas	615
	cuanto corre en siendo malas.	
	Vamos, señora, y prevengan	
	caballo al Conde.	
FLORO	¡El caballo	
	del Conde!	
CASANDRA	Vuestra Excelencia	
	irá mejor en mi coche.	620
FEDERICO	Como mande Vuestra Alteza	
	que vaya, la iré sirviendo.	
	<i>El Marqués lleve de la mano a Casandra</i>	
	<i>y queden Federico y Batín</i>	
BATÍN	¡Qué bizarra es la Duquesa!	
FEDERICO	¿Parece bien, Batín?	
BATÍN	Paréceme una azucena	625

	que está pidiendo al aurora	
	en cuatro cándidas lenguas	
	que le trueque en cortesía	
	los granos de oro a sus perlas.	
	No he visto mujer tan linda...	630
	Por Dios, señor, que si hubiera	
	lugar — porque suben ya,	
	y no es bien que la detengas —	
	que te dijera...	
FEDERICO	No digas	
	nada, que con tu agudeza	635
	me has visto el alma en los ojos	
	y el gusto me lisonjeas.	
BATÍN	¿No era mejor para ti	
	esta clavellina fresca,	
	esta naranja en azahar	640
	toda de pimpollos hecha,	
	esta alcorza de ámbar y oro,	
	esta Venus, esta Elena?	
	¡Pesía las leyes del mundo!	
FEDERICO	Ven, no les demos sospecha	645
	y seré el primer alnado	
	a quien hermosa parezca	
	su madrastra.	
BATÍN	Pues, señor,	
	no hay más de tener paciencia,	
	que a fe que a dos pesadumbres	650
	ella te parezca fea.	
	<i>Vanse</i>	
	<i>Salgan el duque de Ferrara y Aurora su sobrina</i>	
DUQUE	Hallarala en el camino	
	Federico, si partió	
	cuando dicen.	
AURORA	Mucho erró,	
	pues cuando el aviso vino	655
	era forzoso el partir	
	a acompañar a Su Alteza.	
DUQUE	Pienso que alguna tristeza	
	pudo el partir diferir	
	que, en fin, Federico estaba	660
	seguro en su pensamiento	
	de heredarme, cuyo intento,	
	que con mi amor consultaba.	
	fundaba bien su intención,	
	porque es Federico, Aurora,	665
	lo que más mi alma adora	
	y fue casarme traición	
	que hago a mi propio gusto;	
	que mis vasallos han sido	
	quien me ha forzado y vencido	670
	a darle tanto disgusto,	
	si bien dicen que esperaban	
	tenerle por su señor,	
	o por conocer mi amor	
	o porque también le amaban;	675
	mas que los deudos que tienen	
	derecho a mi sucesión	
	pondrán pleito con razón;	

o, que si a las armas vienen,
no pudiendo concertallos, 680
abrasarán estas tierras
—porque siempre son las guerras
a costa de los vasallos ;
con esto determiné
casarme, no pude más. 685
AURORA Señor, disculpado estás.
Yerro de Fortuna fue,
pero la grave prudencia
del Conde hallará templanza
para que su confianza 690
tenga consuelo y paciencia,
aunque, en esta confusión,
un consejo quiero darte,
que será remedio en parte
de su engaño y tu afición. 695
Perdona el atrevimiento,
que, fiada en el amor
que me muestras, con valor
te diré mi pensamiento.
Yo soy, invicto Duque, tu sobrina; 700
hija soy de tu hermano,
que en su primera edad, como temprano
almendro que la flor al cierzo inclina
—¡cinco lustros! ¡ay, suerte
erüel!— rindió la inexorable muerte. 705
Críásteme en tu casa porque luego
quedé también sin madre;
tú solo fuiste mi querido padre
y, en el confuso laberinto ciego
de mis fortunas tristes, 710
el hilo de oro que de luz me vistes.
Dísteme por hermano a Federico,
mi primo, en la crianza,
a cuya siempre honesta confianza
con dulce trato honesto amor aplico, 715
no menos dél querida,
viviendo entrambos una misma vida,
una ley, un amor, un albedrío;
una fe nos gobierna
que con el matrimonio será eterna, 720
siendo yo suya y Federico mío,
que aun apenas la muerte
osará dividir lazo tan fuerte.
Desde la muerte de mi padre amado
tiene mi hacienda aumento. 725
No hay en Italia agora casamiento
más igual a sus prendas y a su estado;
que yo, entre muchos grandes,
ni miro a España ni me aplico a Flandes.
Si le casas conmigo estás seguro 730
de que no se entristezca
de que Casandra sucesión te ofrezca,
sirviendo yo de su defensa y muro.
Mira si en este medio
promete mi consejo tu remedio. 735
DUQUE Dame tus brazos, Aurora,
que en mi sospecha y recelo

	eres la misma del cielo	
	que mi noche ilustra y dora.	
	Hoy mi remedio amaneces,	740
	y en el sol de tu consejo	
	miro como en claro espejo	
	el que a mi sospecha ofreces.	
	Mi vida y honra aseguras,	
	y, así, te prometo al Conde	745
	si a tu honesto amor responde	
	la fe con que le procuras,	
	que bien creo que estarás	
	cierta de su justo amor	
	como yo que tu valor,	750
<hr/>		
	Aurora, merece más.	
	Y así, pues vuestros intentos	
	conformes vienen a ser,	
	palabra te doy de hacer	
	juntos los dos casamientos.	755
	Venga el Conde y tú verás	
	qué día a Ferrara doy.	
AURORA	Tu hija y tu esclava soy;	
	no puedo decirte más.	
	<i>Entre Batín</i>	
<hr/>		
BATÍN	Vuestra Alteza, gran señor,	760
	reparta entre mí y el viento	
	las albricias, porque a entrambos	
	se las debe de derecho;	
	que no sé cuál de los dos	
	vino en el otro corriendo,	765
	yo en el viento o él en mí,	
	él en mis pies, yo en su vuelo.	
	La Duquesa mi señora	
	viene buena, y si primero	
	dijo la Fama que el río,	770
	con atrevimiento necio,	
	volvió el coche, no fue nada;	
	porque el Conde al mismo tiempo	
	llegó y la sacó en sus brazos,	
	con que las paces se han hecho	775
	de aquella opinión vulgar:	
	que nunca bien se quisieron	
	los alnados y madrastras;	
	porque con tanto contento	
	vienen juntos, que parecen	780
	hijo y madre verdaderos.	
DUQUE	Esa paz, Batín amigo,	
	es la nueva que agradezco,	
	y que traiga gusto el Conde,	
	fuera de ser nueva, es nuevo.	785
	¿Querrá Dios que Federico,	
	con su buen entendimiento,	
	se lleve bien con Casandra?	
	En fin, ya los dos se vieron,	
	y en tiempo que pudo hacerle	790
	ese servicio.	
BATÍN	Prometo	
	a Vuestra Alteza que fue	
	dicha de los dos.	
AURORA	Yo quiero	

que me des nuevas también.
 BATÍN ¡Oh, Aurora, que a la del cielo 795
 das ocasión con el nombre
 para decirte concetos!
 ¿Qué me quieres preguntar?
 AURORA Deseo de saber tengo
 si es muy hermosa Casandra. 800
 BATÍN Esa pregunta y deseo
 no era de Vuestra Exceclencia
 sino del Duque, mas pienso
 que entrambos sabéis por fama
 lo que repetir no puedo... 805
 porque ya llegan.
 DUQUE ¡Batín,
 ponte esta cadena al cuello!

*Entren con grande acompañamiento y bizarría
 Rutilio, Floro, Albano, Lucindo, el marqués Gonzaga,*

Federico, Casandra y Lucrecia

FEDERICO En esta güerta, señora,
 os tienen hecho aposento
 para que el Duque os reciba 810
 en tanto que disponiendo
 queda Ferrara la entrada,
 que a vuestros merecimientos
 será corta, aunque será
 la mayor que en estos tiempos 815
 en Italia se haya visto.
 CASANDRA Ya, Federico, el silencio
 me provocaba a tristeza.
 FEDERICO Fue de aquesta causa efeto.
 FLORO Ya salen a recibiros 820
 el Duque y Aurora.
 DUQUE El cielo,
 hermosa Casandra, a quien
 con toda el alma os ofrezco
 estos estados, os guarde
 para su señora y dueño, 825
 para su aumento y su honor,
 los años de mi deseo.
 CASANDRA Para ser de Vuestra Alteza
 esclava, gran señor, vengo,
 que deste título sólo 830
 recibe mi casa aumento,
 mi padre, honor, y mi patria,
 gloria, en cuya fe poseo
 los méritos de llegar
 a ser digna de los vuestros 835
 DUQUE Dadme vos, señor Marqués,
 los brazos, a quien hoy debo
 prenda de tanto valor.
 MARQUÉS En su nombre los merezco,
 y por la parte que tuve 840
 en este alegre himineo,
 pues hasta la cjecución
 me sois deudor del concierto.

AURORA Conoced, Casandra, a Aurora.

CASANDRA Entre los bienes que espero 845
de tanta ventura mía,
es ver, Aurora, que os tengo
por amiga y por señora.

AURORA Con serviros, con quereros
por dueño de cuanto soy, 850
sólo responderos puedo.
¡Dichosa Ferrara ha sido,
oh Casandra, en mereceros
para gloria de su nombre!

CASANDRA Con tales favores entro, 855
que ya en todas mis acciones
próspero fin me prometo.

DUQUE Sentaos por que os reconozcan
con debido amor mis deudos
y mi casa.

CASANDRA No replico: 860
cuanto mandáis obedezco.

*Siéntense debajo de dosel el Duque y Casandra,
y el Marqués y Aurora*

CASANDRA ¿No se sienta el Conde?

DUQUE No,
porque ha de ser el primero
que os ha de besar la mano.

CASANDRA Perdonad, que no consiento 865
esa humildad.

FEDERICO Es agravio
de mi amor; fuera de serlo,
es ir contra mi obediencia.

CASANDRA Eso no.

FEDERICO (Temblando luego.)

CASANDRA Teneos.

FEDERICO No lo mandéis. 870
Tres veces, señora, beso
vuestra mano: una por vos,
con que humilde me sujeto
a ser vuestro mientras viva,
destos vasallos ejemplo; 875
la segunda por el Duque,
mi señor, a quien respeto
obediente; y la tercera
por mí, porque no teniendo
más por vuestra obligación, 880
ni menos por su precepto,
sea de mi voluntad,
señora, reconoceros,
que la que sale del alma
sin fuerza de gusto ajeno 885
es verdadera obediencia.

CASANDRA De tan obediente cuello
sean cadena mis brazos.

DUQUE Es Federico discreto.

MARQUÉS Días ha, gallarda Aurora, 890
que los deseos de veros

nacieron de vuestra fama,
y a mi fortuna le debo
que tan cerca me pusiese
de vos, aunque no sin miedo, 895
para que sepáis de mí
que, puesto que se cumplieron,
son mayores de serviros
cuando tan hermosa os veo.

AURORA Yo, señor Marqués, estimo 900
ese favor como vuestro,
porque ya de vuestro nombre,
que por las armas eterno
será en Italia, tenía
noticia por tantos hechos. 905
Lo de galán ignoraba,
y fue ignorancia, os confieso,
porque soldado y galán
es fuerza, y más en sujeto
de tal sangre y tal valor. 910

MARQUÉS Pues haciendo fundamento
dese favor, desde hoy
me nombro vuestro y prometo
mantener en estas fiestas
a todos los caballeros 915
de Ferrara, que ninguno
tiene tan hermoso dueño.

DUQUE Que descanséis es razón,
que pienso que entreteneros
es hacer la necesidad 920
que otros casados dijeron.
No diga el largo camino
que he sido dos veces necio,
y Amor que no estimo el bien,
pues no le agradezco el tiempo. 925

*Todos se entran con grandes cumplimientos
y quedan Federico y Batín*

FEDERICO ¡Qué necia imaginación!
BATÍN ¿Cómo necia? ¿Qué tenemos?
FEDERICO Bien dicen que nuestra vida
es sueño, y que toda es sueño,
pues que no sólo dormidos, 930
pero aun estando despiertos,
cosas imagina un hombre
que al más abrasado enfermo
con frenesí no pudieran
llegar a su entendimiento. 935

BATÍN **¿Sabes tú?** que alguna vez
entre muchos caballeros
suelo estar, y sin querer
se me viene al pensamiento
dar un bofetón a uno 940
o **morderle** del pescuezo

(El discurso prosigue bajo la voz en *off*)

En off El Duque amaba y veneraba a su hijo y a causa de este amor nunca resolvió casarse ni preocuparse por las herencias de su Ducado, ya que confiaba que Federico, aunque “bastardo”, pudiera sucederle.

Si estoy en algún balcón, estoy pensando y temiendo echarme dél y matarme.	
Si estoy en la iglesia oyendo algún sermón, imagino que le digo que está impreso.	945
Dame gana de reír si voy en algún entierro, y si dos están jugando, que les tiro el candelero.	950
Si cantan, quiero cantar,	

(fin de sección simultánea bajo voz en *off*)

y si alguna dama veo, en mi necia fantasía asirla del moño intento, y me suben mil colores como si lo hubiera hecho.	955
---	-----

En off Pero con el paso de los años, y estando el Duque en los comienzos de su vejez, se vio forzado y presionado por sus deudos y vasallos a reconsiderar su sucesión. Los que nunca se atrevieron a criticar, o censurar la vida tan poco digna de encomio que llevaba el Duque, temían ahora que un “bastardo” le sucediera, ya que podían desencadenarse grandes pleitos, conflictos y hasta guerras por su sucesión.

FLORO	Muchos dicen que esperaban tenerle por su señor, o por conocer tu amor o porque también le amaban;	675
	pero los deudos que tienen derecho a tu sucesión pondrán pleito con razón; o, que si a las armas vienen, no pudiendo concertallos, abrasarán estas tierras porque siempre son las guerras a costa de los vasallos.	680

<i>Canción en off:</i>	<i>Déjame, pensamiento; no más, no más, memoria, que mi pasada gloria conviertes en tormento y destos sentimientos ya no quiero memoria, sino olvido; que son de un bien perdido, aunque presumes que mi mal mejoras, discursos tristes para alegres horas.</i>	200 205
------------------------	---	------------------------------------

con los vicios del Duque? Pues agora
sufre una sola, que es tan gran señora.
FEDERICO ¿Qué voces son aquéllas?
BATÍN En el vado del río suena gente.
FEDERICO Mujeres son; a verlas voy.
BATÍN ¡Detente!
FEDERICO ¡Cobarde!, ¿no es razón favorecellas?

325

Vase

BATÍN ¡Escusar el peligro es ser valiente!
¡Ricardo! ¡Acudid! ¡Floro!
Éstos salen
RICARDO ¿El conde llama?
FLORO ¿Dónde está Federico?
¿Pide acaso
los caballos?
BATÍN Las voces de una dama,
con poco seso y con valiente paso,
le llevaron de aquí. Mientras le sigo,
llamad la gente.

330

Vase Batín.

RICARDO ¿Dónde vas? ¡Espera!
Pienso que es burla.
FLORO ¡No es burla te digo!
Porque suena rumor en la ribera
de gente que camina
RICARDO Mal Federico a obedecer se inclina
el nuevo dueño, aunque por ella viene.
Sale a los ojos el pesar que tiene.⁵⁰

335

Federico sale con Casandra en los brazos

FEDERICO Hasta ponerlos aquí
los brazos me dan licencia.
CASANDRA Agradezco, caballero,
vuestra mucha gentileza.
FEDERICO Y yo, a mi buena fortuna,
traerme por esta selva
casi fuera de camino.
CASANDRA ¿Qué gente, señor, es ésta?
FEDERICO Criados que me acompañan.
No tengáis, señora, pena:
todos vienen a serviros.
Batín sale con Lucrecia, criada, en los brazos
BATÍN Mujer, dime, ¿cómo pesas,
si dicen que sois livianas?
LUCRECIA Hidalgo, ¿dónde me llevas?
BATÍN A sacarte, por lo menos,
de tanta enfadosa arena
como la falta del río
en estas orillas deja.
Pienso que fue treta suya,
por tener ninfas tan bellas,

340

345

350

355

⁵⁰ Estos cambios responden a la reducción del número de criados a tan sólo Ricardo y Floro.

	volverse el coche al salir,	360
	que si no fuera tan cerca	
	corriérades gran peligro.	
FEDERICO	Señora, por que yo pueda	
	hablaros con el respeto	
	que vuestra persona muestra,	365
	decidme quién sois.	
CASANDRA	Señor,	
	no hay causa porque no deba	
	decirlo: yo soy Casandra,	
	ya de Ferrara duquesa,	
	hija del duque de Mantua.	370
FEDERICO	¿Cómo puede ser que sea	
	Vuestra Alteza y venir sola?!	
CASANDRA	No vengo sola, que fuera	
	cosa imposible: no lejos	
	el marqués Gonzaga queda,	375
	a quien pedí me dejase,	
	atravesando una senda,	
	pasar sola en este río	
	parte de esta ardiente siesta;	
	y por llegar a la orilla	380
	que me pareció cubierta	
	de más árboles y sombras,	
	había más agua en ella,	
	tanto, que pude correr,	
	sin ser mar, fortuna adversa;	385
	mas no pudo ser Fortuna,	
	pues se pararon las ruedas.	
	Decidme, señor, quién sois,	
	aunque ya vuestra presencia	
	lo generoso asegura	390
	y lo valeroso muestra,	
	que es razón que este favor	
	no sólo yo le agradezca,	
	sino el Marqués y mi padre,	
	que tan obligados quedan.	395
FEDERICO	Después que me dé la mano,	
	sabrás quién soy Vuestra Alteza.	
CASANDRA	¿De rodillas?! ¡Es exceso!	
	No es justo que lo consienta	
	la mayor obligación.	400
FEDERICO	Señora, es justo y es fuerza:	
	mirad que soy vuestro hijo.	
CASANDRA	Confieso que he sido necia	
	en no haberos conocido.	
	¿Quién, sino quien sois, pudiera	405
	valerme en tanto peligro?	
	¡Dadme los brazos!	
FEDERICO	Merezca	
	vuestra mano.	
CASANDRA	No es razón.	
	Dejaldes pagar la deuda,	
	señor conde Federico.	410
FEDERICO	El alma os dé la respuesta.	

Hablen quedo y diga Batín

BATÍN	Ya que ha sido nuestra dicha que esta gran señora sea por quien íbamos a Mantua, sólo resta que yo sepa si eres «tú», «vuesa merced», «señoría» o «excelencia», para que pueda medir lo razonado a las prendas.	415
LUCRECIA	Desde mis primeros años sirvo, amigo, a la Duquesa. Soy doméstica criada; visto y desnudo a Su Alteza.	420
BATÍN	¿Eres camarera?	
LUCRECIA	No.	
BATÍN	Serás haciacamarera, como que lo fuiste a ser y te quedaste a la puerta. Tal vez tienen las señoras, como lo que tú me cuentas, unas criadas malillas, entre doncellas y dueñas, que son todo y no son nada. ¿Cómo te llamas?	425 430
LUCRECIA	Lucrecia.	
BATÍN	¿La de Roma?	
LUCRECIA	Más acá.	
BATÍN	Gracias a Dios, no eres ella topé, que desde su historia traigo llena la cabeza que castidades forzadas ya son diligencias necias. ¿Tú viste a Tarquino?	435
LUCRECIA	¿Yo?	440
BATÍN	¿Y qué hicieras si le vieras?	
LUCRECIA	¿Tienes mujer?	
BATÍN	¿Por qué causa lo preguntas?	
LUCRECIA	Por que pueda ir a tomar su consejo.	
BATÍN	Herísteme por la treta. ⁵¹ ¿Tú sabes quién soy?	445
LUCRECIA	¿De qué?	
BATÍN	¿Es posible que no llega aún hasta Mantua la fama de Batín?	
LUCRECIA	¿Por qué excelencias? Pero tú debes de ser como unos necios que piensan que en todo el mundo su nombre por único se celebra, y apenas lo sabe nadie.	450
BATÍN	No quiera Dios que tal sea,	455

⁵¹ El intercambio entre Batín y Lucrecia acerca de Lucrecia y Tarquino fue reducido en escena. En general, la consigna de la versión en escena ha sido cortar o reducir las muchas referencias clásicas del texto, en su mayoría desconocidos por el público actual. Además, se ha preferido intentar que el texto sea directo en vez de entrar en divagaciones y referencias.

	ni que murmure envidioso de las virtudes ajenas. Esto dije por donaire, que no porque piense o tenga satisfacción y arrogancia.	460
	Verdad es que yo quisiera tener fama entre hombres sabios que ciencia y letras profesan, que en la ignorancia común no es fama sino cosecha	465
	que, sembrando disparates, coge lo mismo que siembra.	
CASANDRA	Aún no acierto a encarecer el haberos conocido; poco es lo que había oído	470
	para lo que vengo a ver: el hablar, el proceder a la persona conforma, hijo y mi señor, de forma que muestra en lo que habéis hecho	475
	cuál es el alma del pecho que tan gran sujeto informa. Dicha ha sido haber errado el camino que seguí,	
	pues más presto os conocí	480
	por yerro tan acertado. Cual suele en el mar airado la tempestad, después della, ver aquella lumbre bella,	
	así fue mi error la noche,	485
	mar el río, nave el coche, yo el piloto, y vos mi estrella.	
	Madre os seré desde hoy ⁵² , señor conde Federico, y de este nombre os suplico	490
	que me honréis, pues ya lo soy; de vos tan contenta estoy, y tanto el alma repara en prenda tan dulce y cara que me da más regocijo	495
	teneros a vos por hijo que ser duquesa en Ferrara.	
FEDERICO	Basta que me dé temor, hermosa señora, el veros; no me impida el responderos	500
	turbarme tanto favor. Hoy el Duque, mi señor, en dos divide mi ser, que del cuerpo pudo hacer que mi ser primero fuese	505
	para que mi alma debiese a mi segundo nacer. Destos nacimientos dos lleváis, señora, la palma, que para nacer con alma	510

⁵² La mayoría de los cortes en el texto se han hecho con idea de agilizar y que el texto siempre se dirija hacia la acción.

hoy quiero nacer de vos,
 que, aunque quien la infunde es Dios,
 hasta que os vi, no sentía
 en qué parte la tenía;
 pues si conocerla os debo, 515
 vos me habéis hecho de nuevo,
 que yo sin alma vivía.
 Y desto se considera,
 pues que de vos nacer quiero,
 que soy el hijo primero 520
 que el Duque de vos espera;
 y de que tan hombre quiera
 nacer no son fantasías,
 que, para disculpas mías,
 aquel divino crisol 525
 ha seis mil años que es sol
 y nace todos los días.
 RUTILIO ~~Mandome alejar pensando~~
~~dar nieve al agua risueña,~~
~~bañando en ella los pies~~
~~para que corriese perlas;~~ 535
~~y así no pudo llegar~~
~~tan presto mi diligencia,~~
~~y en brazos de aquel hidalgo~~
~~salió, señor, la Duquesa;~~
~~pero como vi que estaban~~ 540
~~seguras en la ribera,~~
~~corrí a llamarte.~~

El marqués Gonzaga, Rutilio y criados

RUTILIO Aquí, señor, los dejé.
 MARQUÉS ¡Estraña desdicha fuera
 si el caballero que dices 530
 no llegara a socorrerla!
 MARQUÉS Allí está,
 entre el agua y el arena,
 el coche solo.
 RUTILIO Estos sauces
 nos estorbaron el verla. 545
 Allí está con los criados
 del caballero.
 CASANDRA Ya llega
 mi gente.

MARQUÉS ¡Aquí estáis, señora mía!⁵³
 CASANDRA ¡Marqués!
 MARQUÉS Con notable pena
 a todos nos ha tenido 550
 hasta agora Vuestra Alteza.
 ¡Gracias a Dios que os encuentro
 sin peligro!
 CASANDRA Después de ellas
 las dad a este caballero:
 su piadosa gentileza 555
 me sacó libre en los brazos.

⁵³ Al suprimir el personaje de Rutilio, el Marqués entraría directamente en escena, con un nuevo verso al final para mantener la estructura del romance.

MARQUÉS	Señor Conde, ¿quién pudiera, sino vos, favorecer a quien ya es justo que tenga el nombre de vuestra madre?	560
FEDERICO	Señor Marqués, yo quisiera ser un Júpiter entonces, que, transformándome cerca en aquel ave imperial, aunque las plumas pusiera	565
	a la luz de tanto sol,	
	ya de Faetonte soberbia,	
	entre las doradas uñas tusón del pecho la hiciera, y por el aire en los brazos, por mi cuidado, la vieran los del Duque, mi señor. ⁵⁴	570
MARQUÉS	El cielo, señor, ordena estos sucesos que veis para que Casandra os deba un beneficio tan grande que desde este punto pueda confirmar las voluntades, y en toda Italia se vea amarse tales contrarios,	575 580
	<i>Hablen los dos y, aparte, Casandra y Lucrecia</i>	
CASANDRA	Mientras los dos hablan, dime qué te parece, Lucrecia, de Federico.	
LUCRECIA	Señora, si tú me dieses licencia, mi parecer te diría.	585
CASANDRA	Aunque ya no sin sospecha, yo te la doy.	
LUCRECIA	Pues yo digo...	
CASANDRA	Di.	
LUCRECIA	...que más dichosa fueras si se trocara la suerte.	590
CASANDRA	Aciertas, Lucrecia, y yerra mi fortuna, mas ya es hecho: porque cuando yo quisiera, fingiendo alguna invención, volver a Mantua, estoy cierta que me matara mi padre, y por toda Italia fuera fábula mi desatino; fuera de que no pudiera casarme con Federico; ⁵⁵ y así no es justo que vuelva a Mantua, sino que vaya	595 600

⁵⁴ De nuevo, este corte se trata de agilizar y reducir referencias clásicas.

⁵⁵ Se consideró que estos dos versos no hacían falta para comunicar la turbación de Casandra, y que además es demasiado pronto para considerar un casamiento al acabar de conocerse los personajes.

a Ferrara, en que me espera
el Duque, de cuya libre
vida y condición me llevan 605
las nuevas con gran cuidado.
MARQUÉS ¡Ea! ¡Nuestra gente venga
y alegremente **partamos**
~~del peligro desta selva!~~
~~Parte delante a Ferrara,~~ 610
~~Rutilio, y lleva las nuevas~~
~~al Duque del buen suceso,~~
~~si por ventura no llega~~
~~anticipada la fama,~~
~~que se detiene en las buenas~~ 615
~~cuanto corre en siendo malas.~~
Vamos, señora, y prevengan
caballo al Conde.
FLORO ¡El caballo
del Conde!
CASANDRA Vuestra Excelencia
irá mejor en mi coche. 620
FEDERICO Como mande Vuestra Alteza
~~que vaya, la iré sirviendo.~~

(Vanse todos y queda Federico y Batín.)

FEDERICO **Parte delante a Ferrara,**
Batín, y lleva las nuevas
al Duque del buen suceso.⁵⁶

BATÍN ¡Qué bizarra es la Duquesa!
FEDERICO ¿Parécete bien, Batín?
BATÍN Paréceme una azucena 625
que está pidiendo al aurora
en cuatro cándidas lenguas
que le trueque en cortesía
los granos de oro a sus perlas.
No he visto mujer tan linda... 630
Por Dios, señor, que si hubiera
lugar –porque suben ya,
y no es bien que la detengas–
que te dijera...
FEDERICO No digas
nada, que con tu agudeza 635
me has visto el alma en los ojos
y el gusto me lisonjeas.
BATÍN ¿No era mejor para ti
esta clavellina fresca,
esta naranja en azahar 640

⁵⁶ Al cortar Rutilio, el Marqués ya no podía mandarle adelantado a Ferrara para anunciar su llegada. Además, en la siguiente escena, es Batín quien le da noticias al Duque de la llegada de Casandra. Por lo tanto, este texto del Marqués [v.610-12] fue asignado a Federico, dando instrucciones a Batín, así manteniendo la lógica del texto.

toda de pimpollos hecha,
esta alcorza de ámbar y oro,
esta Venus, esta Elena?
¡Pesia las leyes del mundo!
FEDERICO **Ve**⁵⁷, no les demos sospecha 645
y seré el primer **hijastro**⁵⁸
a quien hermosa parezca
su madrastra.
BATÍN Pues, señor,
no hay más de tener paciencia,
que a fe que a dos pesadumbres 650
te parecerá muy fea.

⁵⁷ [Refuerza la idea de que Batín portará noticias a Ferrara.]

	para que su confianza	690
	tenga consuelo y paciencia,	
	aunque, en esta confusión,	
	un consejo quiero darte,	
	que será remedio en parte	
	de su engaño y tu afición.	695
	Perdona el atrevimiento,	
	que, fiada en el amor	
	que me muestras, con valor	
	te diré mi pensamiento.	
	Yo soy, invicto Duque, tu sobrina;	700
	hija soy de tu hermano,	
	que en su primera edad, como temprano	
	almendro que la flor al cierzo inclina	
	—¡cinco lustros! ¡ay, suerte	
	crüel!— rindió la inexorable muerte.	705
	Críásteme en tu casa porque luego	
	quedé también sin madre;	
	tú solo fuiste mi querido padre	
	y, en el confuso laberinto ciego	
	de mis fortunas tristes,	710
	el hilo de oro que de luz me vistes.	
	Dísteme por hermano a Federico,	
	mi primo, en la crianza,	
	a cuya siempre honesta confianza	
	con dulce trato honesto amor aplico,	715
	no menos dél querida,	
	viviendo entrambos una misma vida,	
	una ley, un amor, un albedrío;	
	una fe nos gobierna	
	que con el matrimonio será eterna,	720
	siendo yo suya y Federico mío,	
	que aun apenas la muerte	
	osará dividir lazo tan fuerte.	
	Desde la muerte de mi padre amado	
	tiene mi hacienda aumento.	725
	No hay en Italia agora casamiento	
	más igual a sus prendas y a su estado;	
	que yo, entre muchos grandes,	
	ni miro a España ni me aplico a Flandes.	
	Si le casas conmigo estás seguro	730
	de que no se entristezca	
	de que Casandra sucesión te ofrezca,	
	sirviendo yo de su defensa y muro.	
	Mira si en este medio	
	promete mi consejo tu remedio.	735
DUQUE	Dame tus brazos, Aurora,	
	que en mi sospecha y recelo	
	eres la misma del cielo	
	que mi noche ilustra y dora.	
	Hoy mi remedio amaneces,	740
	y en el sol de tu consejo	
	miro como en claro espejo	
	el que a mi sospecha ofreces.	
	Mi vida y honra aseguras,	
	y, así, te prometo al Conde	745
	si a tu honesto amor responde	
	la fe con que le procuras,	
	que bien creo que estarás	

	cierta de su justo amor como yo que tu valor, Aurora, merece más.	750
	Y así, pues vuestros intentos conformes vienen a ser, palabra te doy de hacer juntos seguidos los dos casamientos ⁵⁹ .	755
AURORA	Venga el Conde y tú verás qué día a Ferrara doy. Tu hija y tu esclava soy; no puedo decirte más.	
<i>Entre Batín</i>		
BATÍN	Vuestra Alteza, gran señor, reparta entre mí y el viento las albricias, porque a entrambos se las debe de derecho; que no sé cuál de los dos vino en el otro corriendo, yo en el viento o él en mí, él en mis pies, yo en su vuelo.	760 765
	La Duquesa mi señora viene buena, y si primero dijo la Fama que el río, con atrevimiento necio, volcó el coche, no fue nada; porque el Conde al mismo tiempo llegó y la sacó en sus brazos, con que las paces se han hecho de aquella opinión vulgar: que nunca bien se quisieron los hijastros y madrastras; porque con tanto contento vienen juntos, que parecen hijo y madre verdaderos.	770 775 780
DUQUE	Esa paz, Batín amigo, es la nueva que agradezco, y que traiga gusto el Conde, fuera de ser nueva, es nuevo. ¿Querrá Dios que Federico, con su buen entendimiento, se lleve bien con Casandra? En fin, ya los dos se vieron, y en tiempo que pudo hacerle ese servicio.	785 790
BATÍN	Prometo a Vuestra Alteza que fue dicha de los dos.	
AURORA	Yo quiero que me des nuevas también.	
BATÍN	¡Oh, Aurora, que a la del cielo das ocasión con el nombre para decirte concetos!	795

⁵⁹ Dado que esto no ocurre, generaba una inconsistencia: ¿por qué al principio del segundo acto no se han casado Federico y Aurora? Por ello, se decidió cambiar el texto, para implicar que la segunda boda nunca se celebró por motivos desconocidos.

AURORA ¿Qué me quieres preguntar?
Deseo de saber tengo
si es muy hermosa Casandra. 800

BATÍN Esa pregunta y deseo
no era de Vuestra Excelencia
sino del Duque, mas pienso
que entrambos sabéis por fama
lo que repetir no puedo... 805

DUQUE porque ya llegan.
¡Batín,
recompensarte deseo!⁶⁰

(*Entran Floro, Ricardo, el Marqués Gonzaga, Federico, Casandra y
Lucrecia.*)⁶¹

FLORO En este **jardín**, señora,
os tienen hecho aposento
por que seáis recibida 810
en tanto que disponiendo
queda Ferrara la entrada,
que a vuestros merecimientos
será corta, aunque será
la mayor que en estos tiempos 815
en Italia se haya visto.

~~CASANDRA Ya, Federico, el silencio
me provocaba a tristeza.~~

~~FEDERICO Fue de aquesta causa efeto.~~

~~FLORO Ya salen a recibirlos 820
el Duque y Aurora⁶².~~

DUQUE El cielo,
hermosa Casandra, a quien
con toda el alma os ofrezco
estos estados, os guarde
para su señora y dueño, 825
para su aumento y su honor,
los años de mi deseo.

CASANDRA Para ser de Vuestra Alteza
esclava, gran señor, vengo,
que deste título sólo 830
recibe mi casa aumento,
mi padre, honor, y mi patria,
gloria, en cuya fe poseo
los méritos de llegar
a ser digna de los vuestros 835

DUQUE Dadme vos, señor Marqués,
los brazos, a quien hoy debo
prenda de tanto valor.

MARQUÉS En su nombre los merezco,
y por la parte que tuve 840
en este **buen casamiento**,⁶³
pues hasta la ejecución
me sois deudor del concierto.

⁶⁰ El verso se sustituyó para evitar utilería inecesaria.

⁶¹ [El cambio responde a la reducción de personajes.]

⁶² Este texto de Federico fue asignado a Floro para poder hacer un recibimiento formal en la entrada de Casandra a la corte de Ferrara.

⁶³ Himeneo fue sustituido por casamiento para ayudar a la comprensión.

AURORA	Conoced, Casandra, a Aurora.	
CASANDRA	Entre los bienes que espero de tanta ventura mía, es ver, Aurora, que os tengo por amiga y por señora.	845
AURORA	Con serviros, con quereros por dueño de cuanto soy, sólo responderos puedo. ¡Dichosa Ferrara ha sido, oh Casandra, en mereceros para gloria de su nombre!	850
CASANDRA	Con tales favores entro, que ya en todas mis acciones próspero fin me prometo.	855
DUQUE	Sentaos Venid por que os reconozcan con debido amor mis deudos y mi casa.	
CASANDRA	No replico: cuanto mandáis obedezco.	860
CASANDRA	¿No se sienta acerca el Conde?	
DUQUE	No, porque tengo de hacer primero que os ha de besar la mano. Brindis por vuestra llegada.	
CASANDRA	Perdonad, que no consiento esa humildad alabanza.	865
FEDERICO	Es agravio de mi amor; fuera de serlo, es ir contra mi obediencia.	
CASANDRA	Eso no.	
FEDERICO	(¡Temblando llego!)	
CASANDRA	Teneos.	
FEDERICO	No lo mandéis. Tres veces, señora, bese bebo en esta hora: una por vos, ⁶⁴ con que humilde me sujeto a ser vuestro mientras viva, de estos vasallos ejemplo; la segunda por el Duque, mi señor, a quien respeto obediente; y la tercera por mí, porque no teniendo más por vuestra obligación, ni menos por su preceto, sea de mi voluntad, señora, reconoceros, que la que sale nace del alma sin fuerza de gusto ajeno es verdadera obediencia.	870 875 880
CASANDRA	De tan obediente cuello sean cadena mis brazos.	885
DUQUE	Es Federico discreto.	

⁶⁴ En el texto original, los actores se sentarían. Para evitar la introducción en escena de sillas, se optó por una acción análoga en escena de recibimiento formal que pudiera también encajar: un brindis.

MARQUÉS	Días ha, gallarda Aurora, que los deseos de veros nacieron de vuestra fama, y a mi fortuna le debo que tan cerca me pusiese de vos, aunque no sin miedo, para que sepáis de mí que, puesto que se cumplieron, son mayores de serviros cuando tan hermosa os veo.	890 895
AURORA	Yo, señor Marqués, estimo este favor como vuestro, porque ya de vuestro nombre, que por las armas eterno será en Italia, tenía noticia por tantos hechos. Lo de galán ignoraba, y fue ignorancia, os confieso, porque soldado y galán es fuerza, y más en sujeto de tal sangre y tal valor.	900 905 910
MARQUÉS	Pues haciendo fundamento de este favor, desde hoy me nombro vuestro y prometo mantener en estas fiestas a todos los caballeros de Ferrara, que ninguno tiene tan hermoso dueño.	915
DUQUE	Que descanséis es razón, que pienso que entreteneros es hacer la necedad que otros casados dijeron hicieron . No diga el largo camino que he sido dos veces necio, y Amor que no estimo el bien, pues no le agradezco el tiempo.	920 925
<i>Todos se entran con grandes cumplimientos y quedan Federico y Batín</i>		
FEDERICO	¡Qué necia imaginación!	
BATÍN	¿Cómo necia? ¿Qué tenemos?	
FEDERICO	Bien dicen que nuestra vida es sueño, y que toda es sueño, pues que no sólo dormidos, sino aun estando despiertos, cosas imagina un hombre que al más abrasado enfermo con frenesí no pudieran llegar a su entendimiento.	930 935
BATÍN	Dices bien, que alguna vez entre muchos caballeros suelo estar, y sin querer se me viene al pensamiento dar un bofetón a uno u mordelle del pescuezo. Si estoy en algún balcón, estoy pensando y temiendo echarme dél y matarme. Si estoy en la iglesia oyendo	940 945

	algún sermón, imagino	
	que le digo que está impreso.	
	Dame gana de reír	
	si voy en algún entierro,	
	y si dos están jugando,	950
	que les tiro el candelero.	
	Si cantan, quiero cantar,	
	y si alguna dama veo,	
	en mi necia fantasía	
	así la del moño intento,	955
	y me salen mil colores	
	como si lo hubiera hecho.	65
FEDERICO	(¡Jesús! ¡Dios me valga! ¡Afuera, desatinados conceptos de sueños despiertos! Yo	960
	¿tal imagino, tal pienso, tal me prometo, tal digo, tal fabrico, tal emprendo? ¡No más, extraña locura!)	
BATÍN	¿Pues tú para mí secreto?	965
FEDERICO	Batín, no es cosa que hice, y así nada te reservo, que las imaginaciones son espíritus sin cuerpo; lo que no es, ni ha de ser,	970
	no es esconderte mi pecho.	
BATÍN	Y si te lo digo yo...	
	¿negarásme lo?	
FEDERICO	Primero que puedas adivinarlo, habrá flores en el cielo	975
	y en este jardín estrellas.	
BATÍN	Pues mira cómo lo acierto: que te agrada tu madrastra y estás entre ti diciendo...	
FEDERICO	¡No lo digas! Es verdad... pero yo ¿qué culpa tengo, pues el pensamiento es libre?	980
BATÍN	Y tanto, que por su vuelo la inmortalidad del alma se mira como en espejo.	985
FEDERICO	Dichoso es el Duque.	
BATÍN	Y mucho.	
FEDERICO	Con ser imposible, llego a estar envidioso dél.	
BATÍN	Bien puedes, con presupuesto de que era mejor Casandra para ti.	990
FEDERICO	Con eso puedo morir de imposible amor y tener posibles celos.	

ACTO SEGUNDO

⁶⁵ Este texto fue movido al prólogo para generar complicidad entre Federico y Batín.

Casandra y Lucrecia

LUCRECIA	Con notable admiración me ha dejado Vuestra Alteza.	995
CASANDRA	No hay altezas con tristeza, y más si bajezas son; más quisiera, y con razón, ser una ruda villana, que me hallara la mañana	1000
	al lado de un labrador, que desprecio de un señor en oro, púrpura y grana. Pluguiera a Dios que naciera bajamente, pues hallara	1005
	quien lo que soy estimara, y a mi amor correspondiera. En aquella humilde esfera, como en las camas reales, se gozan contentos tales	1010
	que no los crece el valor si los efetos de amor son en las noches iguales. No los halla a dos casados	
	el sol por las vedrieras	1015
	de cristal, a las primeras	
	luces del alba, abrazados	
	con más gusto, ni en dorados	
	techos más descanso halló;	
	que tal vez su rayo entró,	1020
	del aurora a los principios,	
	por mal ajustados ripios	
	y un alma en dos cuerpos vio.	
	Dichosa la que no siente un desprecio autorizado	1025
	y se levanta del lado de su esposo alegremente; la que en la primera fuente mira y lava, ¡oh cosa rara!, con las dos manos la cara;	1030
	y no en llanto, cuando fue mujer de un hombre sin fe, con ser duque de Ferrara. Sola una noche le vi en mis brazos en un mes,	1035
	y muchas le vi después que no quiso verme a mí; pero de que viva ansí ¿cómo me puedo quejar?, pues que me pudo enseñar	1040
	la Fama que quien vivía tan mal no se enmendaría, aunque mudase lugar. Que venga un hombre a su casa cuando viene al mundo el día,	1045
	que viva a su fantasía, por libertad de hombre pasa, ¿quién puede ponerle tasa? Pero que con tal desprecio	

	trate una mujer de precio, de que es casado olvidado, o quiere ser desdichado o tiene mucho de necio. El Duque debe de ser	1050
	de aquellos cuya opinión, en tomando posesión, quieren en casa tener como alhaja la mujer para adorno, lustre y gala, silla o escritorio en sala.	1055
	Y es término que condeno, porque con marido bueno ¿cuándo se vio mujer mala? La mujer de honesto trato viene para ser mujer	1060
	a su casa, que no a ser silla, escritorio o retrato. Basta ser un hombre ingrato, sin que sea descortés, y es mejor, si causa es	1065
	de algún pensamiento extraño, no dar ocasión al daño que remediarle después.	1070
LUCRECIA	Tu discurso me ha causado lástima y admiración, que tan grande sinrazón puede ponerte en cuidado. ¿Quién pensara que casado fuera el Duque tan vicioso?	1075
	O que no siendo amoroso, cortés, como dices, fuera, con que tu pecho estuviera para el agravio animoso. En materia de galán puedese picar con celos,	1080
	y dar algunos desvelos cuando dormidos están: el desdén, el ademán, la risa con quien pasó, alabar al que la habló,	1085
	con que despierta el dormido. Pero celos a marido ¿quién en el mundo los dio? ¿Hale escrito Vuestra Alteza a su padre estos enojos?	1090
CASANDRA	No, Lucrecia, que mis ojos sólo saben mi tristeza.	1095
LUCRECIA	Conforme a naturaleza y a la razón, mejor fuera que el Conde te mereciera y que, contigo casado,	1100
	asegurando su estado su nieto le sucediera, que aquestas melancolías que trae el Conde no son, señora, sin ocasión.	1105
CASANDRA	No serán sus fantasías,	

Lucrecia, de envidias mías,
ni yo hermanos le daré,
con que Federico esté 1110
seguro que no soy yo
la que la causa le dio;
desdicha de entrambos fue.

El Duque y Federico y Batín

DUQUE	Si yo pensara, Conde, que te diera tanta tristeza el casamiento mío, antes de imaginarlo me muriera.	1115
FEDERICO	Señor, fuera notable desvarío enristerme a mí tu casamiento, ni de tu amor por eso desconfío; advierta, pues, tu claro entendimiento, que si del casamiento me pesara disimular supiera sabría el descontento. La falta de salud se ve en mi cara, pero no la ocasión.	1120
DUQUE	Mucho presumen los médicos de Mantua y de Ferrara, y todos finalmente se resumen en que casarte es el mejor remedio en que tales tristezas se consumen.	1125
FEDERICO	Para doncellas era mejor medio, señor, que para un hombre de mi estado, que no por esos medios me remedio.	1130
CASANDRA	(¡Aun apenas el Duque me ha mirado! ¡Desprecio extraño y vil descortesía!)	
LUCRECIA	(Si no te ha visto, no será culpado.)	
CASANDRA	(Fingir descuido es brava tiranía. ¡Vamos, Lucrecia, que si no me engaño deste desdén le pesará algún día!)	1135

Vanse las dos

DUQUE	Si bien de la verdad me desengaño, yo quiero proponerte un casamiento, ni lejos de tu amor, ni en reino extraño.	1140
FEDERICO	¿Es por ventura Aurora?	
DUQUE	El pensamiento me hurtaste al producirla por los labios, como quien tuvo el mismo sentimiento. Yo consulté los más ancianos sabios del Magistrado nuestro, y todos vienen en que esto sobredora tus agravios.	1145
FEDERICO	Poca ex periencia de mi pecho tienen. Neciamente, me juzgan agraviado, pues sin causa ofendido me previenen. Ellos saben que nunca reprobado tu casamiento de mi voto ha sido, antes por tu sosiego deseado.	1150
DUQUE	Así lo creo y siempre lo he creído, y esa obediencia, Federico, pago con estar de casarme arrepentido.	1155
FEDERICO	Señor, por que no entiendas que yo hago sentimiento de cosa que es tan justa,	

	y el amor que me muestras satisfago, sabré primero si mi prima gusta y luego, disponiendo mi obediencia, pues lo contrario fuera cosa injusta, haré lo que me mandas.	1160
DUQUE	Su licencia tengo firmada de su misma boca.	
FEDERICO	Yo sé que hay novedad de cierta ciencia, y que, porque a servirla le provoca el Marqués en Ferrara se ha quedado.	1165
DUQUE	Pues eso, Federico, ¿qué te toca?	
FEDERICO	Al que se ha de casar le da cuidado el galán que ha servido y aun enojos, que es escribir sobre papel borrado.	1170
DUQUE	Si andan los hombres a mirar antojos, encierren en castillos las mujeres desde que nacen, contra tantos ojos; que el más puro cristal, si verte quieres, se mancha del aliento, mas ¿qué importa si del mirar escrupuloso eres?, pues luego que se limpia y se reporta, tan claro queda como estaba de antes.	1175
FEDERICO	¡Muy bien tu ingenio y tu valor me exhorta! Señor, cuando centellas rutilantes escupe alguna fragua, y el que fragua quiere apagar las llamas resonantes, moja las brasas de la ardiente fragua, pero rebeldes ellas crecen luego y arde el fuego voraz lamiendo el agua; así un marido, del amante ciego, tiempla el deseo y la primera llama, pero puede volver más vivo el fuego; y así debo temerme de quien ama, que no quiero ser agua que le aumente, dando fuego a mi honor y humo a mi fama.	1180 1185 1190
DUQUE	Muy necio, Conde, estás, y impertinente. Hablas de Aurora cual si noche fuera, con bárbaro lenguaje y indecente.	
FEDERICO	¡Espera!	
DUQUE	¿Para qué?	
FEDERICO	¡Señor, espera!	1195
	<i>Vase</i>	
BATÍN	¡Oh, qué bien has negociado la gracia del Duque!	
FEDERICO	Espero su desgracia, porque quiero ser en todo desdichado; que mi desesperación ha llegado a ser de suerte que sólo para la muerte me permite apelación. Y si muriera, quisiera poder volver a vivir mil veces, para morir cuantas a vivir volviera.	1200 1205
	Tal estoy que no me atrevo ni a vivir ni a morir ya, por ver que el vivir será volver a morir de nuevo.	1210

	Y si no soy mi homicida, es por ser mi mal tan fuerte, que, porque es menos la muerte, me dejó estar con la vida.	1215
BATÍN	Según eso, ni tú quieres vivir, Conde, ni morir, que entre morir y vivir como hermafrodita eres, que como aquél se compone	1220
	de hombre y mujer, tú de muerte y vida; que de tal suerte la tristeza te dispone, que ni eres muerte ni vida. Pero, ¡por Dios!, que, mirado	1225
	tu desesperado estado, me obligas a que te pida o la razón de tu mal o la licencia deirme adonde, que fui, confirme,	1230
	desdichado por leal. Dame tu mano.	
FEDERICO	Batín, si yo decirte pudiera mi mal, mal posible fuera, y mal que tuviera fin;	1235
	pero la desdicha ha sido que es mi mal de condición que no cabe en mi razón, sino sólo en mi sentido; que cuando por mi consuelo	1240
	voy a hablar, me pone en calma ver que de la lengua al alma hay más que del suelo al cielo. Vete si quieres también y déjame solo aquí,	1245
	por que no haya cosa en mí que aun tenga sombra de bien. <i>Entren Casandra y Aurora</i>	
CASANDRA	¿De eso lloras?	
AURORA	¿Le parece a Vuestra Alteza, señora, sin razón, si el Conde agora me desprecia y aborrece?	1250
	Dice que quiero al Marqués Gonzaga. ¿Yo a Carlos? ¿Yo? ¿Cuándo? ¿Cómo? Pero no, que ya sé lo que esto es:	1255
	él tiene en su pensamiento irse a España, despechado de ver su padre casado; que antes de su casamiento la misma luz de sus ojos	1260
	era yo, pero ya soy quien en los ojos le doy, y mis ojos sus enojos. ¿Qué aurora nuevas del día trujo al mundo, sin hallar	1265
	al Conde donde a buscar la de sus ojos venía?	

¿En qué jardín, en qué fuente
 no me dijo el Conde amores?
 ¿Qué jazmines o qué flores 1270
 no fueron mi boca y frente?
 ¿Cuándo de mí se apartó?
 ¿Qué instante vivió sin mí?
 O ¿cómo viviera en sí,
 si no le animara yo? 1275
 Que tanto el trato acrisola
 la fe de amor, que de dos
 almas que nos puso Dios
 hicimos un alma sola.
 Esto desde tiernos años, 1280
 porque con los dos nació
 este amor que hoy acabó
 a manos de sus engaños.
 ¡Tanto pudo la ambición
 del estado que ha perdido! 1285
 CASANDRA Péame de que haya sido,
 Aurora, por mi ocasión,
 pero tiempla tus desvelos
 mientras voy a hablar con él,
 si bien es cosa crüel 1290
 poner en razón los celos.
 AURORA ¿Yo, celos?

CASANDRA Con el Marqués,
 dice el Duque.
 AURORA Vuestra Alteza
 crea que aquella tristeza
 ni es amor, ni celos es. 1295
Vase Aurora
 CASANDRA Federico.
 FEDERICO Mi señora,
 dé Vuestra Alteza la mano
 a su esclavo.
 CASANDRA ¿Tú en el suelo?
 Conde, no te humilles tanto;
 que te llamaré Excelencia. 1300
 FEDERICO Será de mi amor agravio;
 ni me pienso levantar
 sin ella.
 CASANDRA Aquí están mis brazos.
 ¿Qué tienes? ¿Qué has visto en mí?
 Parece que estás temblando. 1305
 ¿Sabes ya lo que te quiero?
 FEDERICO El haberlo adivinado
 el alma lo dijo al pecho,
 el pecho al rostro, causando
 el sentimiento que miras. 1310
 CASANDRA ~~Déjanos solos un rato,~~
~~Batín, que tengo que hablar~~
~~al Conde.~~
 BATÍN ~~(El Conde turbado~~
~~y hablarle Casandra a solas!~~
~~No lo entiendo.)~~

Vase

FEDERICO	(Ay, cielo! En tanto	1315
	que muero fénix, pond	
	a tanta llama descanso,	
	pues otra vida me espera.)⁶⁶	
CASANDRA	Federico, aunque reparo	
	en lo que me ha dicho Aurora	1320
	de tus celosos cuidados,	
	después que vino conmigo	
	a Ferrara el marqués Carlos,	
	por quien de casarte dejas,	
	apenas me persuado	1325
	que tus méritos desprecies,	
	siendo, como dicen sabios,	
	desconfianza y envidia;	
	que más tiene de soldado,	
	aunque es gallardo el Marqués,	1330
	que de galán cortesano.	
	De suerte que lo que pienso	
	de tu tristeza y recato	
	es porque el Duque, tu padre,	
	se casó conmigo, dando	1335
	por ya perdida tu acción,	
	a la luz del primer parto,	
	que a sus estados tenías;	
	y siendo así, que yo causo	
	tu desasosiego y pena,	1340
	desde aquí te desengaño;	
	que puedes estar seguro	
	de que no tendrás hermanos,	
	porque el Duque solamente	
	por cumplir con sus vasallos	1345
	este casamiento ha hecho;	
	que sus viciosos regalos	
	—por no les dar otro nombre—	
	apenas el breve espacio	
	de una noche —que a su cuenta	1350
	fue cifra de muchos años—	
	mis brazos le permitieron;	
	que a los deleites pasados	
	ha vuelto con mayor furia,	
	roto el freno de mis brazos.	1355
	Como se suelta al estruendo	
	un arrogante caballo	
	del atambor —porque quiero	
	usar de término casto—,	
	que del bordado jacz	1360
	va sembrando los pedazos:	
	allí las piezas del freno	
	vertiendo espumosos rayos,	
	allí la barba y la rienda,	
	allí las cintas y lazos;	1365
	así el Duque, la obediencia	
	rota al matrimonio santo,	
	va por mujercillas viles,	
	pedazos de honor sembrando:	

⁶⁶ Para evitar esta interrupción en la escena para que Batín se vaya, ya se habría ido después del verso 1248.

	allí se deja la fama,	1370
	allí los laureles y arcos,	
	los títulos y los nombres	
	de sus ascendientes claros;	
	allí el valor, la salud,	
	y el tiempo tan mal gastado,	1375
	haciendo las noches días,	
	en estos indignos pasos,	
	con que sabrás cuán seguro	
	estás de heredar su estado,	
	o escribiendo yo a mi padre,	1380
	que es más que esposo, tirano,	
	para que me saque libre	
	del Argel de su palacio,	
	si no anticipa la muerte	
	breve fin a tantos daños.	1385
FEDERICO	Comenzando Vuestra Alteza	
	riñéndome, acaba en llanto	
	su discurso, que pudiera	
	en el más duro peñasco	
	imprimir dolor. ¿Qué es esto?	1390
	Sin duda que me ha mirado	
	por hijo de quien la ofende,	
	pero yo la desengaño	
	que no parezca hijo suyo	
	para tan injustos casos.	1395
	Esto persuadido así,	
	de mi tristeza me espanto,	
	que la atribuyas, señora,	
	a pensamientos tan bajos.	
	¿Ha menester Federico,	1400
	para ser quien es, estados?	
	¿No lo son los de mi prima	
	si yo con ella me caso?	
	o, si la espada por dicha	
	contra algún príncipe saco	1405
	destos confinantes nuestros,	
	los que le quitan restauro?	
	No procede mi tristeza	
	de interés, y aunque me alargó	
	a más de lo que es razón,	1410
	sabed , señora, que paso	
	una vida la más triste	
	que se cuenta de hombre humano,	
	desde que Amor en el mundo	
	puso las flechas al arco.	1415
	Yo me muero sin remedio,	
	mi vida se va acabando	
	como vela, poco a poco,	
	y ruego a la muerte en vano	
	que no aguarde a que la cera	1420
	llegue al último desmayo,	
	sino que con breve soplo	
	cubra de noche mis años.	
CASANDRA	Detén, Federico ilustre,	
	las lágrimas, que no ha dado	1425
	el cielo el llanto a los hombres,	
	sino el ánimo gallardo.	
	Naturaleza el llorar	

	vinculó por mayorazgo en las mujeres, a quien, aunque hay valor, faltan manos. No en los hombres, que una vez sola pueden, y es en caso de haber perdido el honor, mientras vengan el agravio.	1430
	¡Mal haya Aurora y sus celos, que un caballero bizarro, discreto, dulce y tan digno de ser querido, a un estado ha reducido tan triste!	1435
FEDERICO	No es Aurora, que es engaño.	1440
CASANDRA	¿Pues quién es?	
FEDERICO	El mismo Sol, que desas auroras hallo muchas siempre que amanece.	
CASANDRA	¿Que no es Aurora?	
FEDERICO	Más alto vuela el pensamiento mío.	1445
CASANDRA	¿Mujer te ha visto y hablado, y tú le has dicho tu amor, que puede con pecho ingrato corresponderte? ¿No miras que son efetos contrarios, y proceder de esa causa parece imposible?	1450
FEDERICO	Cuando supieras tú el imposible, dijeras que soy de mármol, pues no me matan mis penas, o que vivo de milagro.	1455
	¿Qué Factonte se atrevió del sol al dorado carro, o aquel que juntó con cera debiles plumas, infausto, que, sembradas por los vientos, pájaros que van volando las creyó el mar, hasta verlas en sus cristales salados;	1460
	qué Belerofonte vio, en el caballo Pegaso, parecer el mundo un punto del círculo de los astros; qué griego Sinón metió aquel caballo preñado de armados hombres en Troya fatal de su incendio parto; qué Jasón tentó primero pasar el mar temerario poniendo yugo a su cuello los pinos y lienzos de Argos, que se iguale a mi locura?	1465
		1470
		1475
CASANDRA	¿Estás, Conde, enamorado de alguna imagen de bronce, ninfa u diosa de alabastro? Las almas de las mujeres no las viste jaspe helado: ligera cortina cubre	1480

	todo pensamiento humano.	1485
	Jamás Amor llamó al pecho,	
	siendo con méritos tantos,	
	que no respondiese el alma	
	«aquí estoy, pero entrad paso».	
	Dile tu amor, sea quien fuere,	1490
	que no sin causa pintaron	
	a Venus tal vez los griegos	
	rendida a un sátiro o fauno.	
	Más alta será la luna	
	y de su cerco argentado	1495
	bajó por Endimión	
	mil veces al monte Latmo.	
	Toma mi consejo, Conde,	
	que el edificio más casto	
	tiene la puerta de cera.	1500
	Habla y no mueras callando. ⁶⁷	
FEDERICO	El cazador con industria	
	pone al pelícano indiano	
	fuego alrededor del nido,	1505
	y él descendiendo de un árbol	
	para librar a sus hijos	
	bate las alas turbado,	
	con que más enciende el fuego	
	que piensa que está matando;	
	finalmente se le queman	1510
	y sin alas en el campo	
	se deja coger, no viendo	
	que era imposible volando.	
	Mis pensamientos, que son	
	hijos de mi amor que guardo	1515
	en el nido del silencio,	
	se están, señora, abrasando.	
	Bate las alas Amor	
	y enciéndelos por librarlos;	
	crece el fuego y él se quema;	1520
	tú me engañas, yo me abraso;	
	tú me incitas, yo me pierdo;	
	tú me animas, yo me espanto;	
	tú me esfuerzas, yo me turbo;	
	tú me libras, yo me enlazo;	1525
	tú me llevas, yo me quedo;	
	tú me enseñas, yo me atajo	
	porque es tanto mi peligro	
	que juzgo por menos daño,	
	pues todo ha de ser morir,	1530
	morir sufriendo y callando.	
	<i>Vase Federico</i>	
CASANDRA	No ha hecho en la tierra el cielo	
	cosa de más confusión,	
	que fue la imaginación	
	para el humano desvelo;	1535
	ella vuelve el fuego en hielo	
	y en el color se transforma	

⁶⁷ Estos cortes se realizaron sencillamente para que la acción fuera más directa, y reducir la duración de la escena.

del deseo donde forma
guerra, paz, tormenta y calma,
y es una manera de alma 1540
que más engaña que informa.
Estos oscuros intentos,
estas claras confusiones
más que me han dicho razones
me han dejado pensamientos 1545
¿qué tempestades los vientos
mueven de más variedades
que estas confusas verdades
en una imaginación?,
porque las del alma son 1550
las mayores tempestades.
Cuando a imaginar me inclino
que soy lo que quiere el Conde,
el mismo engaño responde
que lo imposible imagino. 1555
Luego mi fatal destino
ofrece mi casamiento
y en lo que siento, consiento
que no hay tan grande imposible
que no le juzguen visible 1560
los ojos del pensamiento.
~~Tantas cosas se me ofrecen~~
~~juntas como esto ha caído~~
~~sobre un bárbaro marido~~
~~que pienso que me enloquecen.~~ 1565
~~Los imposibles parecen~~
~~fáciles, y yo, engañada,~~
~~ya pienso que estoy vengada;~~
~~mas siendo error tan injusto~~
~~a la sombra de mi gusto~~ 1570
~~estoy mirando su espada.~~
Las ~~partes~~ **prendas** del Conde son⁶⁸
grandes, pero mayor fuera
mi desatino si diera
puerta a tan loca pasión. 1575
¡No más necia confusión,
salid, cielo, a la defensa!
aunque no yerra quien piensa,
porque en el mundo no hubiera
hombre con honra si fuera 1580
ofensa pensar la ofensa.
Hasta agora no han errado
ni mi honor ni mi sentido
porque lo que he consentido
ha sido un error pintado. 1585
Consentir lo imaginado
para con Dios es error
mas no para el deshonor,
que diferencian intentos
el ver Dios los pensamientos 1590
y no los ver el honor.
Aurora entre
AURORA Larga plática ha tenido

⁶⁸ *Partes* fue sustituido por *prendas* para evitar connotaciones cómicas modernas.

Vuestra Alteza con el Conde.
 ¿Qué responde?
 CASANDRA Que responde
 a tu amor agradecido. 1595
 Sosiega, Aurora, sus celos
 que esto pretende, no más.

Vase Casandra

AURORA ¡Qué tibio consuelo das
 a mis ardientes desvelos!
 ¡Que pueda tanto en un hombre 1600
 que adoró mis pensamientos
 ver burlados los intentos
 de aquel ambicioso nombre
 con que heredaba a Ferrara!
 Tú eres poderoso, Amor, 1605
 por ti ni en vida ni honor
 ni aun en alma se repara,
 y Federico se muere,
 que me solía querer
 con la tristeza de ver 1610
 lo que de Casandra infiere;
 pero, pues él ha fingido
 celos por disimular
 la ocasión, y despertar
 suelen el amor dormido, 1615
 quiero dárselos de veras,
 favoreciendo al Marqués.
Que bien puede que después
Se despejen sus quimeras.⁶⁹

~~Rutilio~~ *y el Marqués*

~~RUTILIO Con el contrario que ves,~~
~~en vano remedio esperas~~
~~de tus locas esperanzas.~~ 1620
 MARQUÉS ~~Calla, Rutilio, que aquí~~
~~está Aurora.~~
 RUTILIO ~~Y tú, sin ti,~~
~~firme entre tantas mudanzas.~~
 MARQUÉS Aurora del claro día,
 en que te dieron mis ojos 1625
 con toda el alma en despojos
 la libertad que tenía;
 Aurora que el sol envía
 cuando en mi pena anochece,
 por quien ya cuanto florece 1630
 viste colores hermosas,
 pues entre perlas y rosas
 de tus labios amanece;
 desde que de Mantua vine,
 hice con poca ventura 1635
 elección de tu hermosura,
 que no hay alma que no incline.

⁶⁹ La terminación a la redondilla incompleta fue propuesta por Jesús Fuente.

	¡Qué mal mi engaño previne, puesto que el alma te adora, pues sólo sirve, señora, de que te canses de mí, hallando mi noche en ti cuando te suspiro, Aurora! No el verte desdicha ha sido, que ver luz nunca lo fue, sino que mi amor te dé causa para tanto olvido. Mi partida he prevenido, que es el remedio mejor; fugitivo a tu rigor, voy a buscar resistencia en los milagros de ausencia y en las venganzas de amor. Dame licencia y la mano.	1640
AURORA	No se morirá de triste el que tan poco resiste ni galán ni cortesano, Marqués, el primer desdén; que no están hechos favores para primeros amores antes que se quiera bien. Poco amáis, poco sufrís, pero en tal desigualdad, con la misma libertad que licencia me pedís, os mando que no os partáis.	1645
MARQUÉS	Señora, a tan gran favor, aunque parece rigor con que esperar me mandáis, no los diez años que a Troya cercó el griego, ni los siete del pastor a quien promete Labán su divina joya, sino siglos inmortales como Tántalo estaré, entre la duda y la fe de vuestros bienes y males. Albricias quiero pedir a mi amor de mi esperanza.	1650
AURORA	Mientras el bien no se alcanza, méritos tiene el sufrir.	1655
		1660
		1665
		1670
		1675
		1680

El Duque, Federico y Batín

DUQUE	Escribeme el pontífice por ésta que luego a Roma parta.	
FEDERICO	¿Y no dice la causa en esa carta?	
DUQUE	Que sea la respuesta, Conde, partirme al punto.	1685
FEDERICO	Si lo encubres, señor, no lo pregunto.	
DUQUE	¿Cuándo te encubro yo, Conde, mi pecho? Sólo puedo decirte que sospecho que, con las guerras que en Italia tiene, si numeroso ejército previene, podemos presumir que hacerme intenta	1690

	general de la Iglesia; que a mi cuenta también querrá que con dinero ayude, si no es que en la elección de intento mude.	1695
FEDERICO	No en vano lo que piensas me encubrás si solo te partías, que ya será conmigo, que a tu lado no pienso que tendrás mejor soldado.	
DUQUE	Eso no podrá ser porque no es justo, Conde, que sin los dos mi casa quede. Ninguno como tú regirla puede. Esto es razón, y basta ser mi gusto.	1700
FEDERICO	No quiero darte, gran señor, disgusto, pero en Italia ¿qué dirán si quedo?	1705
DUQUE	Que esto es gobierno, y que sufrir no puedo aun de mi propio hijo compañía.	
FEDERICO	Notable prueba en la obediencia mía.	
<i>Váyase el Duque</i>		
BATÍN	Mientras con el Duque hablaste, he reparado en que Aurora, sin hacer caso de ti, con el Marqués habla a solas.	1710
FEDERICO	¿Con el Marqués?	
BATÍN	Sí, señor.	
FEDERICO	¿Y qué piensas tú que importa?	
AURORA	Esta banda prenda sea del primer favor.	1715
MARQUÉS	Señora, será cadena en mi cuello, será de mi mano esposa, para no darla en mi vida; si queréis que me la ponga será doblado el favor.	1720
AURORA	(Aunque es venganza amorosa, parece a mi amor agravio.) Porque de dueño mejora, os ruego que os la pongáis.	1725
BATÍN	Ser las mujeres traidoras fue de la naturaleza invención maravillosa, porque si no fueran falsas, algunas, digo, no todas, idolatraran en ellas los hombres que las adoran ¿No ves la banda?	1730
FEDERICO	¿Qué banda?	
BATÍN	¿Qué banda? ¡Graciosa cosa! Una que lo fue del sol, cuando lo fue de una sola en la gracia y la hermosura, planetas con que la adorna; y agora como en eclipse, del Dragón lo extremo toca. Yo me acuerdo cuando fuera la banda de la discordia, como la manzana de oro de París y las tres Diosas.	1735 1740

FEDERICO	Eso fue entonces, Batín,	1745
	pero es otro tiempo ahora.	
AURORA	Venid al jardín conmigo	
	<i>Vanse los dos</i>	
BATÍN	¡Con qué libertad la toma de la mano, y se van juntos!	
FEDERICO	¿Qué quieres, si se conforman las almas?	1750
BATÍN	¿Eso respondes?	
FEDERICO	¿Qué quieres que te responda?	
BATÍN	Si un cisne no sufre al lado otro cisne, y se remonta con su prenda muchas veces	1755
	a las extranjeras ondas; y un gallo, si al de otra casa con sus gallinas le topa con el suyo le deshace	
	los picos de la corona,	1760
	y, encrespando su turbante turco por la barba roja, celoso vencerle intenta hasta en la nocturna solfa,	
	¿cómo sufres que el Marqués a quitarte se disponga prenda que tanto quisiste?	1765
FEDERICO	Porque la venganza propia para castigar las damas que a los hombres ocasionan	1770
	es dejarlas con su gusto, porque aventura la honra quien la pone en sus mudanzas.	
BATÍN	Dame, por Dios, una copia dese arancel de galanes, tomarele de memoria.	1775
	No, Conde; misterio tiene tu sufrimiento. Perdona, que pensamientos de amor son arcaduces de noria:	1780
	ya deja el agua primera el que la segunda toma. Por nuevo cuidado dejas el de Aurora, que si sobra el agua, ¿cómo es posible	1785
	que pueda ocuparse de otra?	
FEDERICO	Bachiller estás, Batín, pues con fuerza cautelosa lo que no entiendo de mí a presumir te provocas.	1790
	Entra, ve y déjame solo. ⁷⁰	
	y mira qué hace el Duque	
	y de partida te informa	
	por que vaya a acompañarle.	
BATÍN	Sin causa necio me nombras, porque abonar tus tristezas fuera más necia lisonja.	1795
	<i>Vase</i>	

⁷⁰ Se prefirió terminar la escena con una expresión de ira irracional de Federico dirigida hacia Batín.

FEDERICO ¿Qué buscas, imposible pensamiento?
 Bárbaro, ¿qué me quieres? ¿qué me incitas?
 ¿Por qué la vida sin razón me quitas,
 donde volando aun no te quiere el viento? 1800
 Detén el vagaroso movimiento,
 que la muerte de entrambos solicitas.
 Déjame descansar, y no permitas
 tan triste fin a tan glorioso intento.
 No hay pensamiento, si rindió despojos, 1805
 que sin determinado fin se aumente,
 pues dándole esperanzas sufre enojos.
 Todo es posible a quien amando intente,
 y sólo tú naciste de mis ojos
 para ser imposible eternamente. 1810

Cassandra entre

CASANDRA (Entre agravios y venganzas
 anda solícito Amor
 después de tantas mudanzas,
 sembrando contra mi honor
 mal nacidas esperanzas. 1815
 En cosas inaccesible
 quiere poner fundamentos
 como si fuesen visibles,
 que no puede haber contentos
 fundados en imposibles. 1820
 En el ánimo que inclino
 al mal, por tantos disgustos
 del Duque, loca imagino
 hallar venganzas y gustos
 en el mayor desatino. 1825
 Al galán Conde y discreto,
 y su hijo, ya permito
 para mi venganza efeto,
 pues para tanto delito
 conviene tanto secreto. 1830
 Vile turbado, llegando
 a decir su pensamiento,
 y desmayarse temblando,
 aunque, ¿es más atrevimiento
 hablar un hombre callando? 1835
 Pues de aquella turbación
 tanto el alma satisface,
 dándome el Duque ocasión,
 que hay dentro de mí quien dice
 que, si es amor, no es traición, 1840
 y que, cuando ser pudiera
 rendirme desesperada
 a tanto valor, no fuera
 la postrera enamorada
 ni la traidora primera. 1845
 A sus padres han querido
 sus hijas, y sus hermanos
 algunas, luego no han sido
 mis sucesos inhumanos,
 ni mi propia sangre olvido. 1850

	Pero no es disculpa igual	
	que haya otros males de quien	
	me valga en peligro tal,	
	que para pecar no es bien	
	tomar ejemplo del mal.	1855
	Éste es el Conde, ¡ay de mí!	
	Pero ya determinada,	
	¿qué temo?)	
FEDERICO	(Ya viene aquí	
	desnuda la dulce espada	
	por quien la vida perdí.	1860
	¡Oh, hermosura celestial!)	⁷¹
CASANDRA	¿Cómo te va de tristeza,	
	Federico?	
FEDERICO	En tanto mal	
	responderé a Vuestra Alteza	
	que es mi tristeza inmortal.	1865
CASANDRA	Destiemplan melancolías	
	la salud; enfermo estás.	
FEDERICO	Traigo unas necias porfías,	
	sin que pueda decir más,	
	señora, de que son más.	1870
CASANDRA	Si es cosa que yo la puedo	
	remediar, fía de mí,	
	que en amor tu amor excedo.	
FEDERICO	Mucho fiara de ti,	
	pero no me deja el miedo.	1875
CASANDRA	Dijísteme que era amor	
	tu mal.	
FEDERICO	Mi pena y mi gloria	
	nacieron de su rigor.	
CASANDRA	Pues oye una antigua historia,	
	que el amor quiere valor.	1880
	Antíoco, enamorado	
	de su madrastra, enfermó	
	de tristeza y de cuidado.	
FEDERICO	Bien hizo si se murió,	
	que yo soy más desdichado.	1885
CASANDRA	El rey, su padre, afligido,	
	cuantos médicos tenía	
	juntó, y fue tiempo perdido,	
	que la causa no sufría	
	que fuese amor conocido.	1890
	Mas Eróstrato, más sabio	
	que Hipócrates y Galeno,	
	conoció luego su agravio,	
	pero que estaba el veneno	
	entre el corazón y el labio.	1895
	Tomole el pulso y mandó	
	que cuantas damas había	
	en palacio entrasen.	
FEDERICO	Yo	
	presumo, señora mía,	
	que algún espíritu habló.	1900
CASANDRA	Cuando su madrastra entraba,	
	conoció en la alteración	

⁷¹ En la línea de suprimir apartes, estos textos de Casandra y Federico fueron cortados.

del pulso, que ella causaba
su mal.

FEDERICO	¡Extraña invención!	
CASANDRA	Tal en el mundo se alaba.	1905
FEDERICO	¿Y tuvo remedio así?	
CASANDRA	No niegues, Conde, que yo he visto lo mismo en ti.	
FEDERICO	¿Pues enojarse?	
CASANDRA	No.	
FEDERICO	¿Y tendrás lástima?	
CASANDRA	Sí.	1910
FEDERICO	Pues, señora, yo he llegado —perdido a Dios el temor, y al Duque— a tan triste estado que este mi imposible amor me tiene desesperado.	1915
	<i>En fin, señora, me veo sin mí, sin vos, y sin Dios. Sin Dios, por lo que os deseo; sin mí, porque estoy sin vos; sin vos, porque no os poseo.</i>	1920
	Y por si no lo entendéis,	
	haré sobre estas razones	
	un discurso en que podréis	
	conocer de mis pasiones	
	la culpa que vos tenéis:	1925
	«Aunque dicen que el no ser es, señora, el mayor mal, tal por vos me vengo a ver que para no verme tal quisiera dejar de ser.	1930
	En tantos males me empleo después que mi ser perdí, que aunque no verme deseo, para ver si soy quien fui, en fin, señora, me veo.	1935
	A decir que soy quien soy tal estoy que no me atrevo, y por tales pasos voy que aun no me acuerdo que debo a Dios la vida que os doy.	1940
	Culpa tenemos los dos del no ser que soy agora, pues, olvidado por vos, de mí mismo estoy, señora, sin mí, sin vos, y sin Dios.	1945
	Sin mí, no es mucho, pues ya no hay vida sin vos, que pida al mismo que me la da, pero sin Dios, con ser vida, ¿quién, sino mi amor, está?	1950
	Si en desearos me empleo, y Él manda no desear la hermosura que en vos veo, claro está que vengo a estar <i>sin Dios, por lo que os deseo.</i>	1955
	¡Oh, qué loco barbarismo	

	es presumir conservar la vida en tan ciego abismo, hombre que no puede estar ni en vos ni en Dios ni en sí mismo!	1960
	¿Qué habemos de hacer los dos, pues a Dios por vos perdí después que os tengo por dios? Sin Dios, porque estáis en mí; sin mí, porque estoy sin vos.	1965
	Por haceros sólo bien mil males vengo a sufrir. Yo tengo amor, vos desdén, tanto que puedo decir: ¡mirad con quién y sin quién!	1970
	Sin vos y sin mí peleo con tanta desconfianza: sin mí, porque en vos ya veo imposible mi esperanza; sin vos, porque no os poseo».	1975
CASANDRA	Conde, cuando yo imagino a Dios y al Duque, confieso que tiemblo; porque adivino juntos para tanto exceso poder humano y divino.	1980
	Pero viendo que el amor	
	halló en el mundo disculpa,	
	hallo mi culpa menor,	
	porque hace menor la culpa	
	ser la disculpa mayor.	1985
	Muchas ejemplo me dieron	
	que a errar se determinaron,	
	porque los que errar quisieron	
	siempre miran los que erraron,	
	no los que se arrepintieron.	1990
	Si remedio puede haber es huir de ver y hablar, porque con no hablar ni ver o el vivir se ha de acabar o el amor se ha de vencer.	1995
	Huye de mí, que de ti yo no sé si huir podré, o me mataré por ti.	
FEDERICO	Yo, señora, moriré, que es lo más que haré por mí.	2000
	No quiero vida; ya soy cuerpo sin alma, y de suerte a buscar mi muerte voy que aún no pienso hallar mi muerte por el placer que me doy.	2005
	Sola una mano suplico que me des. Dame el veneno que me ha muerto.	
CASANDRA	Federico, todo principio condeno si pólvora al fuego aplico.	2010
	¡Vete con Dios!	
FEDERICO	¡Qué traición!	
CASANDRA	Ya determinada estuve,	

	pero advertir es razón que por una mano sube el veneno al corazón.	2015
FEDERICO	Sirena, Casandra, fuiste: cantaste para meterme en el mar donde me diste la muerte.	
CASANDRA	(Yo he de perderme. ¡Tente, Honor! ¡Fama, resiste!)	2020
FEDERICO	(¡Apenas a andar acierto!)	
CASANDRA	(¡Alma y sentidos perdí!)	
FEDERICO	(¡Oh, qué extraño desconcierto!)	
CASANDRA	Yo voy muriendo por ti.	
FEDERICO	Yo no, porque ya voy muerto.	2025
CASANDRA	Conde, tú serás mi muerte.	
FEDERICO	Y yo, aunque muerto, estoy tal que me alegro, con perderte, que sea el alma inmortal por no dejar de quererte.	2030

CASANDRA (Yo he de perderme.
¡Tente, Honor! ¡Fama, resiste!) 2020

FEDERICO (¡Apenas a andar acierto!)

CASANDRA (¡Alma y sentidos perdí!)

FEDERICO (¡Oh, qué extraño desconcierto!)

CASANDRA	Yo voy muriendo por ti.	
FEDERICO	Yo no, porque ya voy muerto.	2025
CASANDRA	Conde, tú serás mi muerte.	
FEDERICO	Y yo, aunque muerto, estoy tal que me alegro, con perderte, que sea el alma inmortal por no dejar de quererte.	2030

AURORA	¡Yo te he dicho la verdad!	
MARQUÉS	¡No es posible persuadirme!	
	Mira si nos oye alguno	
	y mira bien lo que dices.	
AURORA	Para pedirte consejo	2035
	quise, Marqués, descubrirte	
	esta maldad.	
MARQUÉS	¿De qué suerte	
	ver a Casandra pudiste	
	con Federico?	
AURORA	Está atento.	
	Yo te confieso que quise	2040
	al Conde, de quien lo fui,	
	más traidor que el griego Ulises.	
	Creció nuestro amor el tiempo,	
	mi casamiento previne	
	cuando fueron por Casandra	2045
	en fe de palabras firmes	
	—si lo son las de los hombres	
	cuando sus iguales sirven—.	
	Fue Federico por ella,	
	de donde vino tan triste	2050
	que, en proponiéndole el Duque	
	lo que de los dos le dije,	
	se disculpó con tus celos.	
	Y como el amor permite	
	que cuando camina poco	2055
	fingidos celos le piquen,	
	díselos contigo, Carlos,	

MARQUÉS ¿De qué suerte
ver a Casandra pudiste
con Federico?

AURORA Está atento.
Yo te confieso que quise 2040
al Conde, de quien lo fui,
más traidor que el griego Ulises.
Creció nuestro amor el tiempo,
mi casamiento previne
cuando fueron por Casandra 2045

cuando fueron por Sacandona
—si lo son las de los hombres
cuando sus iguales sirven—.
Fue Federico por ella,
de donde vino tan triste

que, en proponiéndole el Duque
lo que de los dos le dije,
se disculpó con tus celos.
Y como el amor permite
que cuando camina poco
fingidos celos le piquen,
díselos contigo, Carlos,

pero el mismo efeto hice
 que en un diamante, que celos,
 donde no hay amor, no imprimen 2060
 Pues viéndome despreciada
 y a Federico tan libre,
 di en inquirir la ocasión;
 y como celos son linceas
 que las paredes penetran, 2065
 a saber la causa vine.
 En correspondencia tiene,
 sirviéndole de tapices
 retratos, vidros y espejos,
 dos iguales camarines 2070
 el tocador de Casandra;
 y como sospechas pisen
 tan quedo, dos cuerdas antes
 miré y vi ¡caso terrible!
 en el cristal de un espejo 2075
 que el Conde las rosas mide
 de Casandra con los labios...
 Con esto, y sin alma, fuime
 donde lloré mi desdicha
 y la de los dos que viven, 2080
 ausente el Duque, tan ciegos
 que parece que compiten
 en el amor y el desprecio,
 y gustan que se publique
 el mayor atrevimiento 2085
 que pasara entre gentiles
~~o entre los desnudos cafres~~
~~que lobos marinos visten.~~
 Pareciome que el espejo
 que los abrazos repite, 2090
 por no ver tan gran fealdad,
 escureció los alindes;
 pero, más curioso, Amor
 la infame impresa prosigue,
 donde no ha quedado agravio 2095
 de que no me certifique.
 El Duque dicen que viene
 vitorioso, y que le ciñen
 sacros laureles la frente
 por las hazañas felices 2100
 con que del pastor de Roma
 los enemigos reprime.
 Dime, ¿qué tengo de hacer
 en tanto mal? Que me afligen
 sospechas de mayor daño, 2105
 si es verdad que me dijiste
 tantos amores con alma;
 aunque soy tan infelice,
 que parecerás al Conde
 en engañarme o en irte. 2110

MARQUÉS

Aurora, la muerte sola
 es sin remedio invencible,
~~y aun a muchos hace el tiempo~~
~~en el tñmulo fenices;~~
~~porque dicen que no mueren~~

2115

~~los que por su fama viven.~~
 Dile que te case al Duque,
 que, como el sí me confirmes,
 con irnos los dos a Mantua
 no hayas miedo que peligros; 2120
 que si se arroja en el mar,
por el dolor insufrible
 de los hijos que le quitan
 los cazadores, el tigre,
 cuando no puede alcanzarlos, 2125
 ¿qué hará el ferrarés Aquiles
 por el honor y la fama?
 ¿Cómo quieres que se limpie
 tan fea mancha sin sangre
 para que jamás se olvide, 2130
 si no es que primero el Cielo
 sus libertades castigue
 y por gigantes de infamia
 con vivos rayos fulmine?
~~Este consejo te doy.~~ 2135
AURORA ~~Y de tu mano le admite~~
~~mi turbado pensamiento.~~
MARQUÉS ~~Será de la nueva Circe~~
~~el espejo de Medusa,~~
~~el cristal en que la viste.~~ 2140
~~Federico y Batín~~
FEDERICO ¿Que no ha querido esperar
 que salgan a recibirle?
BATÍN Apenas de Mantua vio
 los deseados confines,
 cuando dejando la gente, 2145
 y aun sin querer que te avisen,
 tomó caballos y parte;
 tan mal el amor resiste,
 y los deseos de verte,
 que, aunque es justo que le obligue 2150
 la Duquesa, no hay amor
 a quien el tuyo no prive.
 Eres el sol de sus ojos
 y cuatro meses de eclipse
 le han tenido sin paciencia. 2155
~~Tú, Conde, el triunfo aperebe~~
~~para cuando todos vengan,~~
~~que las escuadras que rige~~
~~han de entrar con mil trofeos~~
~~llenos de dorados timbres.~~ 2160
FEDERICO Aurora, ¿siempre a mis ojos
 con el Marqués?
AURORA ¡Qué donaire!
FEDERICO ¿Con ese tibio desaire
 respondes a mis enojos?
AURORA ¿Pues qué maravilla ha sido 2165
 el darte el Marqués cuidado?
 Parece que has despertado
 de cuatro meses dormido...
MARQUÉS Yo, señor Conde, no sé
 ni he sabido que sentís 2170
 lo que agora me decís;
 que a Aurora he servido en fe

de no haber competidor,
y más como vos lo fuera,
a quien humilde rindiera 2175
cuanto no fuera mi amor.
Bien sabéis que nunca os vi
servirla, mas siendo gusto
vuestro, que la deje es justo,
que mucho mejor que en mí 2180
se emplea en vos su valor.

Vase el Marqués

AURORA ¿Qué es esto que has intentado?
O ¿qué frenesí te ha dado
sin pensamiento de amor?
¿Cuántas veces al Marqués 2185
hablando conmigo viste
desde que diste en ser triste,
y mucho tiempo después?
Y aun no volviste a mirarme,
cuanto más a divertirme... 2190
¿agora celoso y firme,
cuando pretendo casarme?
Conde, ya estás entendido.
Déjame casar y advierte
que antes me daré la muerte 2195
que ayudar lo que has fingido.
Vuélvete, Conde, a estar triste,
vuelve a tu suspensa calma,
que tengo muy en el alma
los desprecios que me hiciste. 2200
Ya no me acuerdo de ti...
¿Invenciones? ¡Dios me guarde!
Por tu vida, que es muy tarde
para valerte de mí...

Vase Aurora

BATÍN ¿Qué has hecho?
FEDERICO No sé, por Dios. 2205

BATÍN Al emperador Tiberio
pareces, si no hay misterio
en dividir a los dos.
Hizo matar su mujer,
y habiéndose ejecutado, 2210
mandó, a la mesa sentado,
llamarla para comer.

~~Y Mesala fue un romano~~

~~que se le olvidó su nombre.~~

FEDERICO ~~Yo me olvido de ser hombre.~~ 2215

BATÍN ~~O eres como aquel villano~~

~~que dijo a su labradora,~~

~~después que de estar casados~~

~~eran dos años pasados,~~

~~«O ¡negra es la señora!».~~ 2220

FEDERICO ~~¡Ay, Batín, que estoy turbado~~

~~y, olvidado, desatino!~~

BATÍN ~~Eres como el vizeaño~~

~~que dejó el macho enfrenado~~

~~y, viendo que no comía,~~ 2225

~~regalándole las celines~~

un galeno de rocines
 trujo a ver lo que tenía;
 el cual, viéndole con freno,
 fuera al vizcaíno echó; 2230
 quitole, y cuando volvió,
 de todo el pesebre lleno
 apenas un grano había,
 porque con gentil despacho,
 después de la paja, el macho 2235
 hasta el pesebre comía.
 «Albécitar, juras a Dios»
 —dijo—, «es mejor que dotora,
 y yo y macho desde agora
 queremos curar con vos». 2240
 ¿Qué freno es éste que tienes
 que no te deja comer,
 si médico puedo ser?
 ¿Qué aguardas? ¿Qué te detienes?
 FEDERICO ¡Ay, Batín!, no sé de mí. 2245
 Yo me olvido de ser hombre. 2215

BATÍN *Se te olvida hasta tu nombre*⁷²
 Pues estése la cebada
 queda, y no me digas nada.
Entren Casandra y Lucrecia

CASANDRA ¿Ya viene?
 LUCRECIA Señora, sí.
 CASANDRA ¿Tan brevemente?
 LUCRECIA Por verte
 toda la gente dejó. 2250
 CASANDRA No lo creas, pero yo
 más quisiera ver mi muerte.
 En fin, señor Conde, ¿viene
 el Duque, mi señor?

FEDERICO Ya
 dicen que muy cerca está; 2255
 bien muestra el amor que os tiene.

Aparte

CASANDRA (Muriendo estoy de pesar
 de que ya no podré verte
 como solía.
 FEDERICO ¿Qué muerte
 pudo mi amor esperar, 2260
 como su cierta venida?
 CASANDRA Yo pierdo, Conde, el sentido.
 FEDERICO Yo no, porque le he perdido.
 CASANDRA Sin alma estoy.
 FEDERICO Yo sin vida.
 CASANDRA ¿Qué habemos de hacer?
 FEDERICO Morir. 2265
 CASANDRA No hay otro remedio.
 FEDERICO No,
 porque en perdiéndote yo,

⁷² De nuevo, el corte trata de agilizar la acción en el tercer acto, consiguiendo un ritmo trepidante.

¿para qué quiero vivir?
CASANDRA ¿Por eso me has de perder?
FEDERICO Quiero fingir desde agora 2270
que sirvo y que quiero Aurora,
y aun pedirla por mujer
al Duque, para desvelos
dél y de palacio, en quien
yo sé que no se habla bien. 2275
CASANDRA ¿Agravios? ¿No bastan celos?
¿Casarte? ¿Estás, Conde, en tí?
FEDERICO El peligro de los dos
me obliga.
CASANDRA ¿Qué? ¡Vive Dios!
que si te burlas de mí 2280
después que has sido ocasión
desta desdicha, que a voces
diga –¡oh, qué mal me conoces!–
tu maldad y mi traición.
FEDERICO ¡Señora!
CASANDRA No hay qué tratar. 2285
FEDERICO Que te oirán.
CASANDRA Que no me impidas.
Quíteme el Duque mil vidas,
pero no te has de casar.)

Floro, Ricardo, y el Duque detrás, galán, de soldado

RICARDO Ya estaban disponiendo recibirte.
DUQUE Mejor sabe mi amor adelantarse. 2290
CASANDRA ¿Es posible, señor, que persuadirte
pudiste a tal agravio?
FEDERICO Y de agraviarse
quejosa mi señora, la Duquesa,
parece que mi amor puede culparse.
DUQUE Hijo, el paterno amor, que nunca cesa 2295
de amar su propia sangre y semejanza,
para venir facilitó la empresa;
que ni cansancio ni trabajo alcanza
a quien de ver a sus queridas prendas
más hiciera en sufrir larga esperanza. 2300
Y tú, señora, así es razón que entiendas
el mismo amor, y en igualarte al Conde
por encarecimiento no te ofendas.
CASANDRA Tu sangre y su virtud, señor, responde
que merece el favor; yo le agradezco, 2305
pues tu valor al suyo corresponde.

DUQUE Bien sé que a entrambos ese amor merezco
y que estoy de los dos tan obligado
cuanto mostrar en la ocasión me ofrezco.
Que Federico gobernó mi estado 2310
en mi ausencia, he sabido, tan discreto
que vasallo ninguno se ha quejado.
En medio de las armas os prometo
que imaginaba yo con la prudencia
que se mostraba senador perfeto. 2315
¡Gracias a Dios que con infame ausencia
los enemigos del Pastor romano

respetan en mi espada su presencia!
 Ceñido de laurel besé su mano
 después que me miró Roma triunfante, 2320
 como si fuera el español Trajano;
 y así pienso trocar de aquí adelante
 la inquietud en virtud, porque mi nombre,
 como le aplaude aquí, después le cante;
 que cuando llega a tal estado un hombre, 2325
 no es bien que ya que de valor mejora,
 el vicio, más que la virtud, le nombre.
 RICARDO Aquí vienen, señor, Carlos y Aurora.

Carlos y Aurora

AURORA Tan bien venido Vuestra Alteza sea,
 como le está esperando quien le adora. 2330
 MARQUÉS Dad las manos a Carlos, que desea
 que conozcáis su amor.
 DUQUE Paguen los brazos
 deudas del alma en quien tan bien se emplea.
 Aunque siente el amor los largos plazos,
 todo lo goza el venturoso día 2335
 que llega a merecer tan dulces lazos.
 Con esto, amadas prendas, yo querría
 descansar del camino, y porque es tarde
 después celebraréis tanta alegría.
 FEDERICO Un siglo el cielo, gran señor, te guarde. 2340

Todos se van con el Duque y quedan Batín, Ricardo y Floro

BATÍN ¡Ricardo, amigo!
 RICARDO ¡Batín!
 BATÍN ¿Cómo fue por esas guerras?
 RICARDO Como quiso la justicia,
 siendo el cielo su defensa. 2345
 Llana queda Lombardía,
 y los enemigos quedan
 puestos en fuga afrentosa,
 porque el león de la Iglesia
 pudo con sólo un bramido
 dar con sus armas en tierra. 2350
 El Duque ha ganado un nombre
 que por toda Italia suena;
 que si mil mató Saúl,
 cantan por él las doncellas
 que David mató cien mil; 2355
 con porque ha sido tal la enmienda
 que traemos otro Duque;
 FLORO Ya no hay damas, ya no hay cenas,
 ya no hay broqueles ni espadas,
 ya solamente se acuerda 2360
 de Casandra; ni hay amor
 más que el Conde y la Duquesa.
 RICARDO El Duque es un santo ya.
 BATÍN ¿Qué me dices? ¿Qué me cuentas?
 FLORO Que como otros con las dichas 2365
 dan en vicios y en soberbias,

tienen a todos en poco,
 –tan inmortales se sueñan–,
 el Duque se ha vuelto humilde.

RICARDO Y parece que desprecia 2370
 los laureles de su triunfo;
 que el aire de las banderas
 no le ha dado vanagloria.

BATÍN ¡Plega al cielo que no sea 2375
 después destas humildades,
 como aquel hombre de Atenas
 que pidió a Venus le hiciese
 mujer, con ruegos y ofrendas,
 una gata dominica, 2380
 quiero decir, blanca y negra!
 Estando en su estrado un día,
 con moño y naguas de tela,
 vio pasar un animal
 de aquestos, como poetas,
 que andan royendo papeles, 2385
 y dando un salto ligera
 de la tarima al ratón,
 mostró que en naturaleza
 la que es gata será gata,
 la que es perra será perra, 2390
in secula seculorum.

FLORO No hayas miedo tú que vuelva
 el Duque a sus mocedades.

RICARDO Y más si a los hijos llega, 2395
 que con las manillas blandas
 las barbas más graves peinan
 de los más fieros leones.

BATÍN Yo me holgaré de que sea
 verdad.

RICARDO Pues, Batín, a Dios.

BATÍN ¿Dónde vas?

RICARDO Fabia me espera.⁷³ 2400

(Vase Ricardo)

DUQUE ¿Está algún criado aquí?

BATÍN Aquí tiene Vuestra Alteza
 el más humilde.

DUQUE Batín.

BATÍN Dios te guarde, bueno llegas.
 Dame la mano.

DUQUE ¿Qué hacías? 2405

BATÍN Estaba escuchando nuevas
 de tu valor a Ricardo.
~~que gran coronista dellas~~
~~Héctor de Italia te hacía.~~

DUQUE ¿Cómo ha pasado en mi ausencia 2410

⁷³ Se reproduce en su totalidad esta escena para indicar cómo se incorporó a Floro a la escena, anteriormente [en el texto original] solamente de Batín y Ricardo, en parte para dar más protagonismo a Floro. En cualquier caso, se trató de indicar que Ricardo era un asesor militar del Duque y Floro un asesor político. Por eso, la asignación de texto trata de indicar esas dos personalidades, para ayudar a articular los dos personajes: el carácter calavera de Ricardo y la desaprobación de Floro.

BATÍN	el gobierno con el Conde? Cierto, señor, que pudiera decir que igualó en la paz tus hazañas en la guerra.	
DUQUE	¿Llevo bien con Casandra?	2415
BATÍN	No se ha visto, que yo sepa, tan pacífica madrastra, con su hijastro es muy discreta, y muy virtuosa y santa.	
DUQUE	No hay cosa que le agradezca como estar bien con el Conde, que como el Conde es la prenda que más quiero y más estimo y conocí su tristeza	2420
	cuando a la guerra partí notablemente me alegra que Casandra se portase con él con tanta prudencia, que estén en paz y amistad que es la cosa que desea	2425
	mi alma con más afecto de cuantas pedir pudiera al cielo; y así en mi casa hoy dos vitorias se cuentan: la que de la guerra traigo	2430
	y la de Casandra bella conquistando a Federico. Yo pienso de hoy más quererla sola en el mundo, obligado desta discreta fineza	2435
	y cansado juntamente de mis mocedades necias.	2440
BATÍN	Milagro ha sido del Papa llevar, señor, a la guerra al gran duque Luis de Ferrara, y que un ermitaño vuelva.	2445
	¡Por Dios!, que puedes fundar orden monástica. otra Camáldula. ⁷⁴	
DUQUE	Sepan mis vasallos que otro soy.	
BATÍN	Mas dígame Vuestra Alteza ¿cómo descansó tan poco?	2450
DUQUE	Porque al subir la escalera de palacio, algunos hombres que aguardaban mi presencia me dieron estos papeles, y temiendo que son quejas quise descansar en verlos y no descansar con ellas.	2455
	Vete y déjame aquí solo que deben los que gobiernan esta atención a su oficio.	2460
BATÍN	El cielo, que remunera el cuidado de quien mira	

⁷⁴ *Camáldula* fue reemplazado por otro término más explicativo para que se entendiera el chiste de Batín. Por otro lado, el nombre Luis fue suprimido al ser la primera y única vez que se nombra al Duque por su nombre. Parece una libertad por parte de Batín dirigirse al Duque por su nombre de pila.

el bien público, prevenga
laureles a tus vitorias,
siglos a tu fama eterna. 2465

DUQUE *Vase*
Éste dice:

Lea
«Señor, yo soy Estacio,
que estoy en los jardines de palacio,
y enseñado a plantar hierbas y flores
planté seis hijos, a los dos mayores 2470
suplico que les deis...». Basta, ya entiendo,
con más cuidado ya premiar pretendo.

Lea
«Lucinda dice que quedó viuda
del capitán Arnaldo», también pide.

Lea
«Albano, que ha seis años que reside», 2475
éste pide también.

Lea
«Julio Camilo
preso porque sacó...», del mismo estilo.

Lea
«Paula de San Germán, doncella honrada»,
pues si es honrada, no le falta nada,
si no quiere que yo le dé marido. 2480

Éste viene cerrado, y mal vestido
~~Un hombre me le dio, todo turbado~~
~~que quise detenerle con cuidado.~~

Lea
«Señor, mirad por vuestra casa atento,
que el Conde y la Duquesa en vuestra ausencia...». 2485
No me ha sido traidor el pensamiento;
habrán regido mal, tendré paciencia.

Lea
«...ofenden con infame atrevimiento
vuestra cama y honor», ¡qué resistencia
harán a tal desdicha mis enojos!? 2490

Lea
«Si sois discreto, os lo dirán los ojos».
¿Qué es esto, qué estoy mirando?
Letras, ¿decís esto o no?
¿Sabéis que soy padre yo
de quien me estáis informando 2495
que el honor me está quitando?
¡Mentís, que no puede ser!
¿Casandra me ha de ofender?
¿No veis que es mi hijo el Conde?

	Pero ya el papel responde	2500
	que es hombre, y ella mujer.	
	¡Oh, fieras letras, villanas!	
	Pero direisme que sepa	
	que no hay maldad que no quepa	
	en las flaquezas humanas;	2505
	de las iras soberanas	
	debe de ser permisión.	
	Ésta fue la maldición	
	que a David le dio Natán;	
	la misma pena me dan,	2510
	y es Federico Absalón.	
	Pero mayor viene a ser,	
	cielo, si así me castigas,	
	que aquéllas eran amigas	
	y Casandra es mi mujer.	2515
	El vicioso proceder	
	de las mocedades mías	
	trujo el castigo y los días	
	de mi tormento, aunque fue	
	sin gozar a Bersabé	2520
	ni quitar la vida a Urías.	
	¡Oh, traidor hijo!, si ha sido	
	verdad —porque yo no creo	
	que emprenda caso tan feo	
	hombre de otro hombre nacido—;	2525
	pero si me has ofendido...	
	¡Oh, si el cielo me otorgara	
	que después que te matara	
	de nuevo a hacerte volviera,	2530
	pues tantas muertes te diera	
	cuantas veces te engendrara!	
	¡Qué deslealtad, qué violencia!	
	¡Oh, ausencia! ¡qué bien se dijo	
	que aun un padre de su hijo	
	no tiene segura ausencia!	2535
	¿Cómo sabré con prudencia	
	verdad que no me disfame,	
	con los testigos que llame?	
	Ni así la podré saber,	
	porque ¿quién ha de querer	2540
	decir verdad tan infame?	
	¿Mas de qué sirve informarme,	
	pues esto no se dijera	
	de un hijo, cuando no fuera	
	verdad que pudo infamarme?	2545
	Castigarle no es vengarme,	
	ni se venga el que castiga,	
	ni esto a información me obliga,	
	que mal que el honor estraga	
	no es menester que se haga,	2550
	porque basta que se diga.	
	<i>Entre Federico</i>	
FEDERICO	Sabiendo que no descansas,	
	vengo a verte.	
DUQUE	Dios te guarde.	
FEDERICO	Y a pedirte una merced.	
DUQUE	Antes que la pidas sabes	2555
	que mi amor te la concede.	

FEDERICO	Señor, cuando me mandaste que con Aurora mi prima por tu gusto me casase, lo fuera notable mío, pero fueron más notables los celos de Carlos, y ellos entonces causa bastante para no darte obediencia. Mas después que te ausentaste supe que mi grande amor hizo que ilusiones tales me trujesen divertido. En efeto, hicimos paces y le prometí, señor, en satisfacción casarme, como me dieses licencia luego que el bastón dejases. Ésta te pido y suplico.	2560
DUQUE	No pudieras, Conde, darme mayor gusto. Vete agora porque trate con tu madre, pues es justo darle cuenta, que no es razón que te cases sin que lo sepa y le pidas licencia, como a tu padre.	2575
FEDERICO	No siendo su sangre Aurora yo, ¿para qué quiere dar parte Vuestra Alteza a mi señora?	
DUQUE	¿Qué importa no ser su sangre siendo tu madre Casandra?	2585
FEDERICO	Mi madre, Laurencia, yace muchos años ha difunta.	
DUQUE	¿Sientes que «madre» la llame? Pues dícnme que en mi ausencia, de que tengo gusto grande, estuvistes muy conformes.	2590
FEDERICO	Eso, señor, Dios lo sabe, que prometo a Vuestra Alteza, aunque no acierto en quejarme, pues la adora y es razón, que aunque es para todos ángel que no lo ha sido conmigo.	2595
DUQUE	Pésame de que me engañen, que me dicen que no hay cosa que más Casandra regale.	2600
FEDERICO	A veces me favorece y a veces quiere mostrarme que no es posible ser hijos los que otras mujeres paren.	2605
DUQUE	Dices bien, y yo lo creo, y ella pudiera obligarme más que en quererme, en quererte, pues con estas amistades aseguraba la paz. Vete con Dios.	2610
FEDERICO	Él te guarde.	

Vase

DUQUE	No sé cómo he podido mirar, Conde traidor, tu infame cara. ¡Qué libre, qué fingido, con la invención de Aurora se repara,	2615
	para que yo no entienda que puede ser posible que me ofenda! Lo que más me asegura es ver con el cuidado y diligencia que a Casandra murmura	2620
	que le ha tratado mal en esta ausencia, que piensan los delitos que callan cuando están hablando a gritos. De que la llame madre se corre duele, ⁷⁵ y dice bien, pues es su amiga	2625
	la mujer de su padre, y no es justo que ya «madre» se diga. Pero yo, ¿cómo creo, con tal facilidad caso tan feo?	
	¿No puede un enemigo del Conde haber tan gran traición forjado,	2630
	porque con su castigo, sabiendo mi valor, quede vengado? Ya de haberlo creído, si no estoy castigado, estoy corrido perdido.	2635
	<i>Entre Casandra y Aurora</i>	
AURORA	De vos espero, señora mi vida en esta ocasión.	
CASANDRA	Ha sido digna elección de tu entendimiento, Aurora.	
AURORA	Aquí está el Duque.	
CASANDRA	Señor,	2640
	¿tanto desvelo?	
DUQUE	A mi estado debo, por lo que he faltado, estos indicios de amor, si bien del Conde y de vos ha sido tan bien regido,	2645
	como muestra agradecido este papel de los dos. Todos alaban aquí lo que los dos merecéis.	
CASANDRA	Al Conde, señor, debéis	2650
	ese cuidado, no a mí,	
	que sin lisonja os prometo	
	que tiene heroico valor	
	en toda acción superior,	
	gallardo como discreto:	2655
	un retrato vuestro ha sido.	
DUQUE	Ya sé que me ha retratado tan igual en todo estado, que por mí le habéis tenido, de que os prometo, señora,	2660
CASANDRA	debida satisfacción. Una nueva petición	

⁷⁵ [Se reemplazó el verbo correr, antiguamente usado con el sentido de “avergonzarse”/ “irritarse”, por las connotaciones modernas de la palabra.]

os traigo, señor, de Aurora.
Carlos la pide, ella quiere,
y yo os lo suplico.

DUQUE Creo 2665
que le ha ganado el deseo
quien en todo le prefiere
El Conde se va de aquí
y me la ha pedido agora.

CASANDRA ¿El Conde ha pedido a Aurora? 2670

DUQUE Sí, Casandra.

CASANDRA ¡¿El Conde?!

DUQUE Sí.

CASANDRA Sólo de vos lo creyera.

DUQUE Y así se la pienso dar.
Mañana se han de casar.

CASANDRA Será como Aurora quiera. 2675

AURORA Perdóneme, Vuestra Alteza,
que el Conde no será mío.

DUQUE (¿Qué espero más, qué porfío?);
Pues, Aurora, ¿en gentileza,
entendimiento y valor, 2680
no vence al Marqués?

AURORA No sé...
Cuando quise y le rogué,
él me despreció, señor;
y agora que él quiere, es justo
que yo le desprecie a él. 2685

DUQUE Hazlo por mí, no por él.

AURORA ¡El casarse ha de ser gusto,
yo no le tengo del Conde!

Vase Aurora

DUQUE Extraña resolución.

CASANDRA Aurora tiene razón, 2690
aunque atrevida responde.

DUQUE No tiene, y ha de casarse,
aunque le pese.

CASANDRA Señor,
no uséis del poder, que amor
es gusto, y no ha de forzarse. 2695

Vase el Duque

¡Ay de mí!, que se ha cansado
el traidor Conde de mí.

Entre el Conde

FEDERICO ¿No estaba mi padre aquí?

CASANDRA ¿Con qué infame desenfado,
traidor Federico, vienes 2700
habiendo pedido a Aurora
al Duque?

FEDERICO Paso, señora,
mira el peligro que tienes.

CASANDRA ¿Qué peligro, cuando estoy,

	villano, fuera de mí?	2705
FEDERICO	¿Pues tú das voces así?	
	<i>Entre el duque asechando</i>	
CASANDRA	<i>Pues, perro, sin alma estoy.</i>	
DUQUE	(Buscando testigos voy.	
	Desde aquí quiero escuchar,	
	que, aunque mal, tengo de oír,	
	lo que no puedo sufrir	2710
	es lo que vengo a buscar).	
FEDERICO	Oye, señora, y repara en tu grandeza siquiera.	
CASANDRA	¿Cuál hombre en el mundo hubiera que cobarde me dejara después de haber obligado con tantas ansias de amor a su gusto mi valor?	2715
FEDERICO	Señora, aún no estoy casado: asegurar pretendí	2720
	al Duque, y asegurar nuestra vida, que durar no puede, Casandra, así, que no es el Duque algún hombre de tan baja condición	2725
	que a sus ojos, ni es razón, se infame su ilustre nombre. Basta el tiempo que tan ciegos el Amor nos ha tenido.	
CASANDRA	¡Oh, cobarde, mal nacido! Las lágrimas y los ruegos, hasta hacernos volver locas robando las honras nuestras que de las traiciones vuestras cuerdas se libraron pocas,	2730 2735
	¿ahora son cobardías?	
DUQUE	¡Pues, perro, sin alma estoy!	
	<i>(Si aguardo, de mármol soy.</i> <i>¿Qué esperáis, desdichas mías?</i> <i>Sin tormento han confesado,</i>	2740
	<i>pero sin tormento no,</i> <i>que claro está que soy yo</i> <i>a quien el tormento han dado.</i> <i>No es menester más testigo,</i> <i>confesaron de una vez;</i>	2745
	<i>prevenid, pues sois jueces,</i> <i>honra, sentencia y castigo.</i> <i>Pero de tal suerte sea</i> <i>que no se infame mi nombre,</i> <i>que en público siempre a un hombre</i>	2750
	<i>queda alguna cosa fea,</i> <i>y no es bien que hombre nacido</i> <i>sepa que yo estoy sin honra,</i> <i>siendo enterrar la deshonra</i> <i>como no haberla tenido,</i>	2755
	<i>que aunque parece defensa</i> <i>de la honra el desagravio,</i> <i>no deja de ser agravio</i>	

*cuando se sabe la ofensa.)*⁷⁶

~~Vase~~

CASANDRA	¡Ay, desdichadas mujeres!	2760
	¡Ay, hombres falsos sin fe!	
FEDERICO	Todo lo que tú quisieres,	
	digo que haré, mi señora,	
	y esta palabra te doy. ⁷⁷	
CASANDRA	¿Será verdad?	
FEDERICO	Infalible.	2765
CASANDRA	Pues no hay a amor imposible.	
	Tuya he sido, y tuya soy;	
	no ha de faltar invención	
	para vernos cada día.	
FEDERICO	Pues vete, señora mía,	2770
	y, pues tienes discreción,	
	finge gusto, pues es justo,	
	con el Duque.	
CASANDRA	Así lo haré	
	sin tu ofensa, que yo sé	
	que el que es fingido no es gusto.	2775

Vanse los dos. Entre el Duque, que ha estado escuchando

DUQUE	<i>(Si aguardo, de mármol soy.</i>	
	<i>¿Qué esperáis, desdichas mías?</i>	
	<i>Sin tormento han confesado,</i>	2740
	<i>pero sin tormento no,</i>	
	<i>que claro está que soy yo</i>	
	<i>a quien el tormento han dado.</i>	
	<i>No es menester más testigo,</i>	
	<i>confesaron de una vez;</i>	2745
	<i>prevenid, pues sois jueces,</i>	
	<i>honra, sentencia y castigo.</i>	
	<i>Pero de tal suerte sea</i>	
	<i>que no se infame mi nombre,</i>	
	<i>que en público siempre a un hombre</i>	2750
	<i>queda alguna cosa fea,</i>	
	<i>y no es bien que hombre nacido</i>	
	<i>sepa que yo estoy sin honra,</i>	
	<i>siendo enterrar la deshonra</i>	
	<i>como no haberla tenido,</i>	2755
	<i>que aunque parece defensa</i>	
	<i>de la honra el agravio,</i>	
	<i>no deja de ser agravio</i>	
	<i>cuando se sabe la ofensa.)</i>	

⁷⁶ [Este pasaje será trasladado al verso 2776.]

⁷⁷ Se prefirió no interrumpir esta escena con el aparte del Duque, sino dejarle en silencio e introducir los versos en itálica al final de la escena, verso 2776. Dramáticamente, sería muy difícil dejar en escena y en silencio a Federico y Casandra mientras el Duque habla. Los versos en negrita fueron movidos y adaptados para mantener la estructura de las redondillas. A continuación del soliloquio del Duque, tendría lugar una escena muda en la que entraría Casandra, encontrándose al Duque. El Duque se aproxima, la acaricia, y de repente la agarra y se la lleva forcejeando de escena. Después seguiría el texto con la entrada de Aurora y Batín [vv. 2777].

Entren Aurora y Batín

BATÍN	Yo he sabido, hermosa Aurora, que ha de ser, o ya lo es, tu dueño el señor Marqués, y que a Mantua os vais, señora. Y así, os vengo a suplicar que allá me llevéis.	2780
AURORA	Batín, mucho me admiro. ¿A qué fin al Conde quieres dejar?	
BATÍN	Servir mucho y medrar poco es un linaje de agravio que al más cuerdo, que al más sabio o le mata o vuelve loco. «Hoy te doy, mañana no», quizá te dará después. Yo no sé «quizá» quién es, mas sé que nunca «quizó».	2785 2790
	Fuera desto está endiablado el Conde; no sé qué tiene. Ya triste, ya alegre viene; ya cuerdo, ya destemplado. La Duquesa, pues, también insufrible y desigual. Pues donde va a todos mal, ¿quieres que me vaya bien?	2795
	El Duque, santo fingido, consigo a solas hablando, como hombre que anda buscando algo que se le ha perdido. Toda la casa lo está; contigo a Mantua me voy.	2800 2805
AURORA	Si yo tan dichosa soy que el Duque a Carlos me da, yo te llevaré conmigo.	
BATÍN	¡Beso mil veces tus pies, y voy a hablar al Marqués! Lo mismo le rogaré.	2810

Vase y entra el Duque

DUQUE	(¡Ay honor, fiero enemigo! ¿Quién fue el primero que dio tu ley al mundo? ¡Y que fuese mujer quien en sí tuviese tu valor, y el hombre no! Pues sin culpa el más honrado te puede perder, honor, bárbaro legislador, fue tu inventor no letrado. Mas dejarla entre nosotros muestra que fuiste ofendido, pues esta invención ha sido para que lo fuesen otros.)	2815 2820 78
-------	---	--------------------

⁷⁸ Puesto que el tema de honor no se trató en el montaje, se consideró que este discurso no hacía falta e introducía una temática de difícil comprensión para un público moderno.

AURORA	¡Aurora!	
DUQUE	¿Señor?	
	Ya creo	
	que con el Marqués te casa	2825
	la Duquesa, y yo a su ruego,	
	que más quiero contentarla	
	que dar este gusto al Conde.	
AURORA	Eternamente obligada	
	quedo a servirte.	
DUQUE	Bien puedes	2830
	decir a Carlos que a Mantua	
	escriba al Duque, su tío.	
AURORA	Voy donde el Marqués aguarda	
	tan dichosa nueva.	

Vase Aurora

DUQUE	Cielos,	
	hoy se ha de ver en mi casa	2835
	no más de vuestro castigo:	
	alza la divina vara.	
	No es venganza de mi agravio,	
	que yo no quiero tomarla	
	en vuestra ofensa, y de un hijo	2840
	ya fuera bárbara hazaña.	
	Éste ha de ser un castigo	
	vuestro nomás, porque valga	
	para que perdone el cielo	
	el rigor por la templanza.	2845
	Seré padre y no marido,	
	dando la justicia santa	
	a un pecado sin vergüenza	
	un castigo sin venganza.	
	Esto disponen las leyes	2850
	del honor, y que no haya	
	publicidad en mi afrenta	
	con que se doble mi infamia.	
	Quien en público castiga	
	dos veces su honor infama,	2855
	pues, después que le ha perdido,	
	por el mundo le dilata.	
	La infame Casandra dejó	
	de pies y manos atada,	
	con un tafetán cubierta,	2860
	y, por no escuchar sus ansias,	
	con una liga liga media en la boca,	
	porque, al decirle la causa,	
	para cuanto quise hacer	
	me dio lugar, desmayada.	2865
	Esto aun pudiera, ofendida,	
	sufrir la piedad humana,	
	pero dar la muerte a un hijo,	
	¿qué corazón no desmaya?	
	Sólo de pensarlo, ¡ay, triste!	2870
	tiembla el cuerpo, espira el alma	
	lloran los ojos, la sangre	
	muere en las venas heladas,	
	el pecho se desalienta,	
	el entendimiento falta,	2875

	la memoria está corrida perdida y la voluntad turbada.	
	Como arroyo que detiene el hielo de noche larga,	
	del corazón a la boca	2880
	prende el dolor las palabras. ¿Qué quieres, amor? ¿No ves que Dios a los hijos manda honrar los padres, y el Conde su mandamiento quebranta?	2885
	Déjame, amor, que castigue a quien las leyes sagradas contra su padre desprecia, pues tengo por cosa clara que si hoy me quita la honra,	2890
	la vida podrá mañana.	
	Cincuenta mató Artajerjes con menos causa, y la espada de Dario, Torcato y Bruto ejecutó sin venganza	2895
	las leyes de la justicia. Perdona, Amor, no deshagas el derecho del castigo cuando el Honor, en la sala de la Razón presidiendo,	2900
	quiere sentenciar la causa. El fiscal Verdad le ha puesto la acusación y está clara la culpa, que Ojos y Oídos juraron en la probanza.	2905
	Amor y Sangre, abogados, le defienden, mas no basta, que la Infamia y la Vergüenza son de la parte contraria. La Ley de Dios, cuando menos, es quien la culpa relata; su Conciencia quien la escribe, ¿pues para qué me acobardas?	2910
	El viene, ¡ay, cielos, favor! <i>Entre el Conde</i>	
FEDERICO	Basta que en palacio anda pública fama, señor, que con el marqués Gonzaga casas a Aurora, y que luego se parte con ella a Mantua. ¿Mándasme que yo lo crea?	2915
DUQUE	Conde, ni sé lo que tratan, ni he dado al Marqués licencia, que traigo en cosas más altas puesta la imaginación.	2920
FEDERICO	Quien gobierna, mal descansa. ¿Qué es lo que te da cuidado?	2925
DUQUE	Hijo, un noble de Ferrara Se conjura contra mí con otros que le acompañan. Fíose de una mujer, que el secreto me declara:	2930
	necio quien dellas se fía, discreto quien las alaba.	

Llamé al traidor, finalmente,
que un negocio de importancia 2935
dije que con él tenía,
y, cerrado en esta cuadra,
le dije el caso y, apenas
le oyó, cuando se desmaya,
con que pude fácilmente, 2940
en ~~la silla~~ **el sitio** donde estaba,
atarle y cubrir el cuerpo,
porque no viese la cara
quien a matarle viniese,
por no alborotar a Italia. 2945
Eres mi hijo, y es más justo
hacer de ti confianza,
para que nadie lo sepa.
~~Saca Toma~~ animoso la ~~espada~~ **daga**,
Conde, y la vida le quita, 2950
~~que a la puerta de la cuadra~~
~~quiero mirar el valor~~
~~con que~~ **ve y a mi enemigo mata.**

FEDERICO ¿Pruébame acaso o es cierto
que conspirar intentaban 2955
contra ti los dos que dices?

DUQUE Cuando un padre a un hijo manda
una cosa injusta o justa,
¿con él se pone a palabras?

FEDERICO ¡Vete, cobarde, que yo...! 2960
Ten la **daga** y aquí aguarda,
que no es temor, pues que dices
que es una persona atada;
pero no sé qué me ha dado
que me está temblando el alma. 2965

DUQUE ¡Quédate, infame!

FEDERICO Ya voy,
que, pues tú lo mandas, basta.
Pero ¡vive Dios...!

DUQUE ¡Oh, perro...!

FEDERICO Ya voy, detente, y si hallara
el mismo César, le diera, 2970
por ti, ¡ay, Dios!, mil estocadas.

DUQUE ~~Aquí lo veré. Ya llega,~~
~~ya con la punta la pasa:~~
Ejecute mi justicia
quien ejecutó mi infamia. 2975
¡Capitanes! ¡Hola, gente!
¡Venid los que estáis de guarda!
¡Ah, caballeros, criados!
¡Presto!

*~~Entren el Marqués, Aurora, Batán, Ricardo, y todos los demás que se han
introducido~~*

MARQUÉS ¿Para qué nos llamas,
señor, con tan altas voces? 2980

DUQUE ¿Hay tal maldad? A Casandra
ha muerto el Conde, no más
de porque fue su madrastra
y le dijo que tenía

	mejor hijo en sus entrañas	2985
	para heredarme. ¡Matalde,	
	matalde! ¡El Duque lo manda!	
MARQUÉS	¿A Casandra?	
DUQUE	Sí, Marqués.	
MARQUÉS	Pues no volveré yo a Mantua	
	sin que la vida le quite.	2990
DUQUE	Ya con la sangrienta espada	
	sale el traidor.	
	Salga el Conde	

Entra Federico

FEDERICO	¿Qué es aquesto?	
	Voy a descubrir la cara	
	del traidor que me decías,	
	y hallo...	
DUQUE	¡No prosigas! ¡Calla!	2995
	¡Matalde, matalde!	
MARQUÉS	¡Muera!	
FEDERICO	¡Oh, padre!, ¿por qué me matan?	
DUQUE	En el tribunal de Dios,	
	traidor, te dirán la causa.	
	Tú, Aurora, con este ejemplo,	3000
	parte con Carlos a Mantua,	
	que él te merece y yo gusto.	
AURORA	Estoy, Señor, tan turbada	
	que no sé lo que responda.	
BATÍN	Di que sí, que no es sin causa	3005
	todo lo que ves, Aurora.	
AURORA	Señor, desde aquí a mañana	
	te daré respuesta.	

Salga el Marqués

MARQUÉS	Ya	
	queda muerto el Conde.	
DUQUE	En tanta	
	desdicha aún quieren los ojos	3010
	verle muerto con Casandra. ⁷⁹	

Descúbralos

MARQUÉS	Vuelve a mirar el castigo	
	de su culpa.	
DUQUE	Tente, aguarda	
	Marqués, porque para verle	
	llanto sobra y valor falta;	3015
	pagó la maldad que hizo	
	por heredarme.	
BATÍN	Aquí acaba,	
	senado, aquella tragedia	
	del castigo sin venganza,	

⁷⁹ El final de la función fue una imagen de Federico y Casandra muertos con los demás mirando al público, terminando el texto en el verso 3011.

que, siendo en Italia asombro, 3020
hoy es ejemplo en España.

Apéndice 6: Aparato crítico y variantes lingüísticas

TESTIMONIOS Y SIGLAS UTILIZADAS

A: Edición crítica de PROLOPE (base)

B: Versión de Fundación Siglo de Oro

APARATO CRÍTICO⁸⁰

234-235 Batín Desconozco *A*: Fin del prólogo introductorio / Batín Desconozco *B*

328 Lucindo, Albano, *A*: Ricardo! ¡Acudid! ¡ *B*

329 Lucindo El conde llama *A*: Ricardo ¿El conde llama? *B*

330Per Albano *A*: Floro *B*

331 Floro *A*: *om* *B*

332Per Lucindo: *A*: Vase Batín / Ricardo *B*

333 Albano *A*: *om* *B*

334 Y yo lo mismo *A*: No es burla te *B*

335 aunque *A*: Porque *B*

337Per Lucindo *A*: Ricardo *B*

338 Albano *A*: *om* *B*

394 pero *A*: sino *B*

435 que con *A*: no eres *B*

436-38 topé, pues desde su historia / traigo llena la cabeza / de *A*: *om* *B*

438 de *A*: que *B*

439 y de *A*: ya son *B*

440 Yo? / Batín ¿Y qué hicieras si le vieras? / Lucrecia *A*: *om* *B*

478-487 Dicha ha sido haber errado / el camino que seguí, / pues más presto os conocí / por yerro tan acertado. / Cual suele en el mar airado / la tempestad, después della, / ver aquella lumbre bella, / así fue mi error la noche, / mar el río, nave el coche, / yo el piloto, y vos mi estrella *A*: *om* *B*

⁸⁰ La selección de variantes dispuestas en el aparato parte del verso 234 en adelante. La primera escena de la obra no se ha tratado debido a las extensas secuencias de variación encontradas entre ambos testimonios (*A* y *B*) y a las dificultades que presentaba el algoritmo de *Juxta* para identificar de manera adecuada las variantes ahí contenidas (a este supuesto, véase apartado 4.2)

506 el A: mi B

528-546 Rutilio Allí, señor, los dejé. / Marqués Estraña desdicha fuera / si el caballero que dices / no llegara a socorrerla. / Rutilio Mandome alejar pensando / dar nieve al agua risueña, / bañando en ella los pies / para que corriese perlas; / y así no pudo llegar / tan presto mi diligencia, / y en brazos de aquel hidalgo / salió, señor, la Duquesa; / pero como vi que estaban / seguras en la ribera, / corrí a llamarte. / Marqués Allí está, / entre el agua y el arena, / el coche solo. / Rutilio Estos sauces / nos estorbaron el verla. / Allí está con los criados / del caballero. / Casandra Ya llega / mi gente A: *om* B

547 Marques ¡Señora mía! A: ¡Aquí estáis, señora mía! B

552 hallamos A: encuentro B

565-68 aunque las plumas pusiera / a la luz de tanto sol, / ya de Factonte soberbia, / entre las doradas uñas A: *om* B

600-601 fuera de que no pudiera / casarme con Federico;] A: *om* B

608 salgamos A: partamos B

609-616 del peligro desta selva! / Parte delante a Ferrara, / Rutilio, y lleva las nuevas / al Duque del buen suceso, / si por ventura no llega / anticipada la fama, / que se detiene en las buenas / cuanto corre en siendo malas A: *om* B

622 que vaya, la iré sirviendo A: Parte delante a Ferrara, / Batín, y lleva las nuevas / al Duque del buen suceso. B

645 Ven A: Ve B

646 alnado A: hijastro B

651 ella] A: *om* B

651 parezca A: parecerá muy B

670-688 si bien dicen que esperaban / tenerle por su señor, / o por conocer mi amor / o porque también le amaban; / mas que los deudos que tienen / derecho a mi sucesión / pondrán pleito con razón; / o, que si a las armas vienen, / no pudiendo concertallos, / abrasarán estas tierras / —porque siempre son las guerras / a costa de los vasallos—; / con esto determiné / casarme, no pude más. / AURORA Señor, disculpado estás. / Yerro de Fortuna fue, / pero A: *om* B

755 juntos A: seguidos B

772 volvió A: volcó B

778 alnados A: hijastros B

807 ponte esta cadena al cuello! A: recompensarte deseo! / FLORO B

808 esta güerta A: este jardín B

810 para A: por B

810 el Duque os reciba A: seáis recibida B

817-820 Casandra Ya, Federico, este silencio / me provocaba la tristeza. / Federico Fue de aquesta causa efeto. / Floro Ya salen a recibiros A: *om* B

841 alegre himineo A: buen casamiento B

857 Sentaos A: Venid B

861 sienta A: acerca B

863 ha A: tengo B

863 ser el A: hacer B

864 que os ha de besar la mano A: Brindis por vuestra llegada B

866 humildad A: alabanza B

871-872 beso / vuestra mano A: bebo / en esta hora B

884 sale A: nace B

901 ese A: este B

912 dese A: de este B

921-925 dijeron. / No diga el largo camino / que he sido dos veces necio, / y Amor que no estimo el bien, / pues no le agradezco el tiempo. A: hicieron B

931 pero A: sino B

936-957 Batín Dices bien, que alguna vez / entre muchos caballeros / suelo estar, y sin querer / se me viene al pensamiento / dar un bofetón a uno / u mordelle del pescuezo. / Si estoy en algún balcón, / estoy pensando y temiendo / echarme dél y matarme. / Si estoy en la iglesia oyendo / algún sermón, imagino / que le digo que está impreso. / Dame gana de reír / si voy en algún entierro, / y si dos están jugando, / que les tiro el candelero. / Si cantan, quiero cantar, / y si alguna dama veo, / en mi necia fantasía / asirla del moño intento, / y me salen mil colores / como si lo hubiera hecho A: *om* B

1014-1023 No los halla a dos casados / el sol por las vedrías / de cristal, a las primeras / luces del alba, abrazados / con más gusto, ni en dorados / techos más descanso halló; / que tal vez su rayo entró, / del aurora a los principios, / por mal ajustados ripios / y un alma en dos cuerpos vio.] A; *not in* B

1122 supiera A: sabría B

1311-1318 Casandra Déjanos solos un rato, / Batín, que tengo que hablar / al Conde. / Batín (¡El Conde turbado / y hablarle la duquesa a solas! / No lo entiendo.) / Vase / / Federico (¡Ay, cielo! En tanto / que muero fénix, poned / a tanta llama descanso, / pues otra vida me espera.) A: *om* B

1356-1365 Como se suelta al estruendo / un arrogante caballo / del atambor —porque quiero / usar de término casto—, / que del bordado jaez / va sembrando los pedazos: / allí las piezas del freno / vertiendo espumosos rayos, / allí la barba y la rienda, / allí las cintas y lazos A: *om* B

1380-1385 o escribiendo yo a mi padre, / que es más que esposo, tirano, / para que me saque libre / del Argel de su palacio, / si no anticipa la muerte / breve fin a tantos daños. A: *om* B

1390-1396 Sin duda que me ha mirado / por hijo de quien la ofende, / pero yo la desengaño / que no parezca hijo suyo / para tan injustos casos. / Esto persuadido así.] A; *not in* B

1404-1407 o, si la espada por dicha / contra algún príncipe saco / destos confinantes nuestros, / los que le quitan restauo A: *om*B

1411 sabe A: sabed B

1452 una A: esa B

1458-1478 ¿Qué Faetonte se atrevió / del sol al dorado carro, / o aquel que juntó con cera / débiles plumas, infausto, / que, sembradas por los vientos, / pájaros que van volando / las creyó el mar, hasta verlas / en sus cristales salados; / qué Belerofonte vio, / en el caballo Pegaso, / parecer el mundo un punto / del círculo de los astros; / qué griego Sinón metió / aquel caballo preñado / de armados hombres en Troya / fatal de su incendio parto; / qué Jasón tentó primero / pasar el mar temerario / poniendo yugo a su cuello / los pinos y lienzos de Argos, / que se iguale a mi locura? A: *om* B

1486-1489 Jamás Amor llamó al pecho, / siendo con méritos tantos, / que no respondiese el alma / «aquí estoy, pero entrad paso». A: *om* B

1494-1497 Más alta será la luna / y de su cerco argentado / bajó por Endimión / mil veces al monte Latmo. A *om* B

1505 decendiendo A descendiendo B

1562-1571 Tantas cosas se me ofrecen / juntas como esto ha caído / sobre un bárbaro marido / que pienso que me enloquecen. / Los imposibles parecen / fáciles, y yo, engañada, / ya pienso que estoy vengada; / mas siendo error tan injusto / a la sombra de mi gusto / estoy mirando su espada. A: *om* B

1572 partes A: prendas B

1617-1619 Favoreciendo al Marqués A: Que bien puede que después/ Se despejen sus quimeras B

1617-1623 Acot Rutilio y el Marqués / / Rutilio Con el contrario que ves, / en vano remedio esperas / de tus locas esperanzas. / Marqués Calla, Rutilio, que aquí / está Aurora. / Rutilio Y tú, sin ti, / firme entre tantas mudanzas. A: *om* B

1674 pero A: sino B

1722-1723 (Aunque es venganza amorosa, / parece a mi amor agravio.) A: *om* B

1734-1746 ¿Qué banda? ¡Graciosa cosa! / Una que lo fue del sol, / cuando lo fue de una sola / en la gracia y la hermosura, / planetas con que la adorna; / y agora como en eclipse, / del Dragón lo extremo toca. / Yo me acuerdo cuando fuera / la banda de la discordia, / como la manzana de oro / de Paris y las tres Diosas. / Federico Eso fue entonces, Batín, / pero es otro tiempo agora. A: *om* B

1791 Entra A: provocas. / Entra, ve y B

1791-1793 mira qué hace el Duque / y de partida te informa / por que vaya a acompañarle A: déjame solo B

1811-1861 (Entre agravios y venganzas / anda solícito Amor / después de tantas mudanzas, / sembrando contra mi honor / mal nacidas esperanzas. / En cosas inaccesible / quiere poner fundamentos / como si fuesen visibles, / que no puede haber contentos / fundados en imposibles. / En el ánimo que inclino / al mal, por tantos disgustos / del Duque, loca imagino / hallar venganzas y gustos / en el mayor desatino. / Al galán Conde y discreto, / y su hijo, ya permito / para mi venganza efeto, / pues para tanto delito / conviene tanto secreto. / Vile turbado, llegando / a decir su pensamiento, / y desmayarse temblando, / aunque, ¿es más atrevimiento / hablar un hombre callando? / Pues de aquella turbación / tanto el alma satisface, / dándome el Duque ocasión, / que hay dentro de mí quien dice / que, si es amor, no es traición, / y que, cuando ser pudiera / rendirme desesperada / a

tanto valor, no fuera / la postrera enamorada / ni la traidora primera. / A sus padres han querido / sus hijas, y sus hermanos / algunas, luego no han sido / mis sucesos inhumanos, / ni mi propia sangre olvidado. / Pero no es disculpa igual / que haya otros males de quien / me valga en peligro tal, / que para pecar no es bien / tomar ejemplo del mal. / Éste es el Conde, ¡ay de mí! / Pero ya determinada, / ¿qué temo? / Federico (Ya viene aquí / desnuda la dulce espada / por quien la vida perdí. / ¡Oh, hermosura celestial!) A: *om* B

1921-1925 Y por si no lo entendéis, / haré sobre estas razones / un discurso en que podréis / conocer de mis pasiones / la culpa que vos tenéis A: *om* B

1981-1990 Pero viendo que el amor / halló en el mundo disculpa, / hallo mi culpa menor, / porque hace menor la culpa / ser la disculpa mayor. / Muchas ejemplo me dieron / que a errar se determinaron, / porque los que errar quisieron / siempre miran los que erraron, / no los que se arrepintieron A: *om* B

1998 daré muerte aquí A: mataré por ti B

2087-2088 o entre los desnudos cafres / que lobos marinos visten A: *om* B

2113-2116 y aun a muchos hace el tiempo / en el túmulo fenices, / porque dicen que no mueren / los que por su fama viven A: *om* B

2122 con A: por B

2135-2140 Este consejo te doy. / Aurora Y de tu mano le admite / mi turbado pensamiento. / MARQUÉS Será de la nueva Circe / el espejo de Medusa, / el cristal en que la viste A: *om* B

2156-2160 Tú, Conde, el triunfo apercibe / para cuando todos vengan, / que las escuadras que rige / han de entrar con mil trofeos / llenos de dorados timbres A: *om* B

2213-2244 Y Mesala fue un romano / que se le olvidó su nombre. / Federico Yo me olvido de ser hombre. / Batín O eres como aquel villano / que dijo a su labradora, / después que de estar casados / eran dos años pasados, / «¡Ojinegra es la señora!». A: *om* B

2223-2244 Batín Eres como el vizcaíno / que dejó el macho enfrenado / y, viendo que no comía, / regalándole las cines / un galeno de rocines / trujo a ver lo que tenía; / el cual, viéndole con freno, / fuera al vizcaíno echó; / quitole, y cuando volvió, / de todo el pesebre lleno / apenas un grano había, / porque con gentil despacho, / después de la paja, el macho / hasta el pesebre comía. / «Albéitar, juras a Dios» / –dijo–, «es mejor que dotora, / y yo y macho desde agora / queremos curar con vos». / ¿Qué freno es éste que tienes / que no te deja comer, / si médico puedo ser? / ¿Qué aguardas? ¿Qué te detienes A: *om* B

2244-2245 Federico ¡Ay, Batín!, no sé de mí A: Federico: ¡Ay, Batín, no sé de mí! / Yo me olvido de ser hombre B

2247-2248 Batín Pues estése la cebada/ queda, y no me digas nada A Se te olvida hasta tu nombre B

2249-2252 Casandra ¿Ya viene? / Lucrecia Señora, sí. / Casandra ¿Tan brevemente? / Lucrecia Por verte / toda la gente dejó. / Casandra No lo creas, pero yo / más quisiera ver mi muerte A: *om* B

2288.*Acot* Febo A: *om* B

2288.*Acot* Albano, Lucindo A: *om* B

- 2353-2356 que si mil mató Saúl, / cantan por él las doncellas / que David mató cien mil; / con que A:
porque B
- 2358 Duque; A: Duque / Floro Ya no B
- 2363-2365 Duquesa: A: Duquesa. / Ricardo El Duque B
- 2370*Per* Ricardo A: Floro B
- 2394-2395 mocedades, A: mocedades./ Ricardo Y más B
- 2400 espera. A: espera / (Vase Ricardo) B
- 2408-2409 que gran coronista dellas / Héctor de Italia te hacía A: *om* B
- 2418 alnado A: hijastro B
- 2445 al A: al gran duque B
- 2445 Luis A: *om* B
- 2448 otra Camáldula A: orden monástica B
- 2482-2483 Un hombre me le dio, todo turbado / que quise detenerle con cuidado A: *om* B
- 2502-2523 fieras letras, villanas! / Pero direisme que sepa / que no hay maldad que no quepa / en las
flaquezas humanas; / de las iras soberanas / debe de ser permisión. / Ésta fue la maldición / que a
David le dio Natán; / la misma pena me dan, / y es Federico Absalón. / Pero mayor viene a ser, /
cielo, si así me castigas, / que aquéllas eran amigas / y Casandra es mi mujer. / El vicioso proceder / de
las mocedades mías / trujo el castigo y los días / de mi tormento, aunque fue / sin gozar a Bersabé / ni
quitar la vida a Urías. / ¡Oh A: *om* B
- 2582 Aurora A: yo B
- 2625 corre A: duele B
- 2635 corrido A: perdido B
- 2651-2655 ese cuidado, no a mí, / que sin lisonja os prometo / que tiene heroico valor / en toda acción
superior, / gallardo como discreto A: *om* B
- 2707-2711 Duque (Buscando testigos voy. / Desde aquí quiero escuchar, / que, aunque mal, tengo de
oír, / lo que no puedo sufrir / es lo que vengo a buscar A: Casandra Pues, perro, sin alma estoy B
- 2737 Pues, perro, sin alma estoy A: *om* B
- 2738-2759 Duque (Si aguardo, de mármol soy. / ¿Qué esperáis, desdichas mías? / Sin tormento han
confesado, / pero sin tormento no, / que claro está que soy yo / a quien el tormento han dado. / No es
menester más testigo, / confesaron de una vez; / prevenid, pues sois jüez, / honra, sentencia y castigo. /
Pero de tal suerte sea / que no se infame mi nombre, / que en público siempre a un hombre / queda
alguna cosa fea, / y no es bien que hombre nacido / sepa que yo estoy sin honra, / siendo enterrar la
deshonra / como no haberla tenido, / que aunque parece defensa / de la honra el desagravio, / no deja
de ser agravio / cuando se sabe la ofensa.) Vase A: *om* B
- 2761 Ay, hombres falsos sin fe A: *om* B
- 2762 Digo, señora, que haré A: *om* B

2763-2764 Todo lo que tú quisieres, A: Todo lo que tú quisieres,/ digo que haré, mi señora, B

2775 *Acot* Vanse los dos A: Vanse los dos/Entre el Duque, que ha estado escuchando B

2776-2795 Entren Aurora y Batín A: Duque Sin tormento han confesado, / pero sin tormento no, / que claro está que soy yo / a quien el tormento han dado. / No es menester más testigo, / confesaron de una vez; / prevenid, pues sois jüez, / honra, sentencia y castigo. / Pero de tal suerte sea / que no se infame mi nombre, / que en público siempre a un hombre / queda alguna cosa fea, / y no es bien que hombre nacido / sepa que yo estoy sin honra, / siendo enterrar la deshonra / como no haberla tenido, /que aunque parece defensa / de la honra el desagravio, / no deja de ser agravio / cuando se sabe la ofensa.) B

2810 Marqués! A: Marqués! / Lo mismo le rogaré. B

2811-2813 Ay honor, fiero enemigo! / ¿Quién fue el primero que dio / tu ley al mundo? ¡Y que fuese / mujer quien en sí tuviese / tu valor, y el hombre no! / Pues sin culpa el más honrado / te puede perder, honor, / bárbaro legislador, / fue tu inventor no letrado. / Mas dejarla entre nosotros / muestra que fuiste ofendido, / pues esta invención ha sido / para que lo fuesen otros A: *om* B

2862 liga A: media B

2875 corrida A: perdida B

2878-2879 Como arroyo que detiene / el hielo de noche larga A: *om* B

2923-2914 pues para qué me acobardas? / Él viene, ¡ay, cielos, favor A: *om* B

2932-2933 necio quien dellas se fía, / discreto quien las alaba] A: *om* B

2941 la silla A: el sitio B

2946 Tú has venido A: Eres mi hijo B

2949 Saca A: Toma B

2949 espada A: daga B

2951 que A: ve y B

2952-2953 la puerta de la cuadra / quiero mirar el valor / con que A: *om* B

2953 matas A: mata B

2961 espada A: daga B

2972-2973 Aquí lo veré. Ya llega, / ya con la punta la pasa A: *om* B

2991 Duque Ya con la sangrienta espada / sale el traidor. Salga el Conde A: Entra Federico B

3011-3021 Descúbralos / / Marqués Vuelve a mirar el castigo / de su culpa. / Duque Tente, aguarda / Marqués, porque para verle / llanto sobra y valor falta; / pagó la maldad que hizo / por heredarme. / Batín Aquí acaba, / senado, aquella tragedia / del castigo sin venganza, / que, siendo en Italia asombro, / hoy es ejemplo en España A: *om* B

VARIANTES LINGÜÍSTICAS

242 destos : de estos *B*

243 deste : de este *B*

257 estraños : extraños *B*

296 estraño : extraño *B*

298 deste : de este *B*

379 desta : de esta *B*

430 criadas : criadas *B*

454 le : lo *B* caso de leísmo

460 satisfacción : satisfacción *B*

490 deste : de este *B*

353 dellas : de ellas *B*

875 destos : de estos *B*

879 teniendo : teniendo *B*

964 estraña : extraña *B*

1071 estraño : extraño *B*

1133 estraño : extraño *B*

1140 estraño : extraño *B*

1147 experiencia : experiencia *B*

1247 Deso : De eso *B*

1904 Estraña : Extraña *B*

2023 estraño : extraño *B*

2571 satisfacción : satisfacción *B*

2661 satisfacción : satisfacción *B*

2689 Estraña : Extraña *B*

Grau: Llengua i literatura espanyoles

Curs acadèmic: 2019-2020

L'estudiant Ana Álvarez Moreno amb NIF 47242055D

Lliura el seu TFG Los clásicos a escena: una propuesta contemporánea de *El castigo sin venganza*

Declaro que el Treball de Fi de Grau que presento és fruit de la meva feina personal, que no copio ni faig servir idees, formulacions, cites integrals o il·lustracions diverses, extrems de cap obra, article, memòria, etc. (en versió impresa o electrònica), sense esmentar-ne de forma clara i estricta l'origen, tant en el cos del treball com a la bibliografia.

Sóc plenament conscient que el fet de no respectar aquests termes implica sancions universitàries i/o d'un altre ordre legal.

15 de juny de 2020